

Unidad y Lucha

ÓRGANO DE LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTA-LENINISTAS

Unity & Struggle

ORGAN OF THE INTERNATIONAL CONFERENCE OF MARXIST-LENINIST PARTIES AND ORGANIZATIONS

Unité et Lutte

ORGAN DE LA CONFÉRENCE INTERNATIONALE DES PARTIS ET ORGANIZATIONS MARXISTES-LÉNINISTES

Octubre 2012

25



La juventud encara la crisis del capitalismo

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Unidad y Lucha

Órgano de la
Conferencia Internacional
de Partidos y Organizaciones
Marxista - Leninistas



Número 25 - Octubre de 2012



ediciones de la revolución ecuatoriana
ere.ediciones@gmail.com

Unidad y Lucha Nº 25

Es una revista internacional que se publica en español, inglés, francés, turco, portugués y árabe como órgano de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas, bajo la responsabilidad del Comité Coordinador de la Conferencia.

Edición: 3.000 ejemplares.

Pedidos e intercambios:

José Izquierdo:

e-mail: pcmle@journalist.com

Casilla postal: 17-01-3309

Quito - Ecuador

Índice

Brasil

El imperialismo quiere una nueva guerra en el mundo 7
Partido Comunista Revolucionario - PCR - Brasil

Burkina Faso

**La sub región Oeste Africana y Malí: zona de rivalidades
interimperialistas y de intervenciones militares contra los pueblos** 15
Partido Comunista Revolucionario Voltaico

Colombia

**¡Estamos por la paz!
¡Saludamos los diálogos gobierno-insurgencia!** 23
Partido Comunista de Colombia (marxista – leninista) PCC (ml)

Ecuador

Los gobiernos progresistas de América Latina 31
Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE

España

**Aspectos sociales y medioambientales de la minería española
en la primera década del siglo XXI** 49
Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)

Grecia

La restauración del capitalismo en la Unión Soviética (1953-1990) 61
Organización para la Reconstrucción del Partido Comunista de Grecia

Italia

**Las Democracias Populares Europeas del siglo XX:
una forma específica de dictadura del proletariado** 71
Plataforma Comunista

México

Calificar la tendencia por la revolución proletaria; 79
Partido Comunista de México (marxista leninista) PC de M (m-l)

Noruega

Secuelas de la lucha antifascista en la masacre del 22 de Julio 85
Revolusjon - Noruega

República Dominicana

**La teoría de la revolución y cómo se expresa
en República Dominicana** 91
Partido Comunista del Trabajo – PCT

Túnez

FRENTE POPULAR (Proyecto político) 99
Partido Comunista de los Oprebros de Túnez – PCOT

Turquía

**Lucha y organización de la juventud de Turquía
La «Juventud de EMEK»** 107
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela – PCMLV

Venezuela

Elecciones en Venezuela, resultados y perspectivas 121
Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela – PCMLV

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ **Brasil**

Luiz Falcão*
Partido Comunista Revolucionario - PCR - Brasil

**El imperialismo quiere
una nueva guerra
en el mundo**

* (Luis Falcão, es miembro do Comité Central do PCR- Brasil)

Para satisfacer la sed de ganancia, la poderosa industria de la guerra de Estados Unidos y de otros países, quieren más de una guerra en el mundo, no importa si es contra Siria o Irán, o al mismo tiempo contra los dos países. Para ello, la gigantesca máquina de propaganda del capitalismo difunde mentiras y esconde que la CIA realiza acuerdos con Al – Qaeda para organizar atentados contra Siria.

Siria no es un país socialista y, por lo mismo, no es democrático. La principal ley de la economía del país es el lucro y quien manda y gobierna es la clase de los ricos. Las elecciones son manipuladas, hay persecución a los que luchan por una revolución y por el verdadero socialismo y son numerosos los casos de corrupción en ese país. Los que tienen dinero, las familias ricas, consiguen resolver sus problemas, los que no tienen, la inmensa mayoría de la población, sufren para conseguir hasta el mismo empleo.

A pesar de tener el socialismo en su nombre y en su programa, el Partido Baath (Partido del Renacimiento Árabe Socialista) no defiende en la práctica el socialismo científico de Marx y Lenin, aunque cuando en su constitución en 1963 fue un partido progresista, nacionalizó el petróleo, las tierras y adoptó medidas contra la explotación extranjera del país. Pero, desde la década del 80, se transformó en un instrumento al servicio de los privilegios de algunas centenas de familias y de grupos privados. En consecuencia, varias multinacionales tienen cada vez más negocios en Siria. La multinacional italiana del sector de armamentos –Finmeccanica– desde hace dos años está entre los proveedores del gobierno sirio. Finmeccanica es el octavo proveedor del Pentágono y también produce en asociación con la norteamericana Lockheed Martin.

Por ser un país dependiente, Siria sufre duramente las consecuencias de la actual crisis económica capitalista. Este hecho se agrava porque desde los años 90 el gobierno adopta un conjunto de reformas neoliberales para permitir la penetración del capital extranjero, elimina programas de asistencia social y reduce las inversiones públicas en un 50%. Grandes extensiones de tierras de la ciudad fueron privatizadas y entregadas a grandes empresas que elevaron los precios de los inmuebles, obligando a millares de familias ir a vivir en la periferia de las ciudades y a formar favelas. Hoy, el país tiene un elevado número de desempleados jóvenes, las desigualdades aumentaron absurdamente y la pobreza es creciente. Tal situación llevó en marzo del 2011, en medio de los levantamientos populares de Túnez y de Egipto, a la juventud a ocupar las calles exigiendo cambios sociales y políticos en el país.

Fue en ese terreno que los países imperialistas comenzaron a operar, enviando a Siria mercenarios que estaban en Irak, para organizar atentados y reclutar insatisfechos con el régimen con el propósito de formar un ejército. Hasta la organización terrorista Al Qaeda fue articulada por la CIA y es miembro activo del llamado Ejército Libre de Siria. También, al servicio de esa estrategia imperialista, el reaccionario gobierno turco de Tayyip Erdo-

“...el principal motivo levantado por los Estados Unidos y sus aliados para presionar a la ONU a aprobar la agresión a Siria y usar su mortífera máquina de guerra compuesta por satélites militares, bombas nucleares, submarinos, aviones no tripulados, misiles intercontinentales y millones de hombres armados desplazados en más de 1 000 bases militares estacionadas en cerca de 50 países, es que Siria posee ‘poderosas armas químicas que puede usar en contra de la población’”

gan al bombardear Siria cumple el papel de provocador buscando acelerar la nueva guerra imperialista.

Sin embargo, no es para acabar con el capitalismo en Siria ni con la corrupción y mucho menos defender los derechos humanos que los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Alemania quieren bombardear Siria y derrumbar el gobierno de Bachar Al Assad. Dicho sea de paso, basta observar que los que se tomaron Libia, Afganistán o Irak después de las intervenciones militares de los países imperialistas para ubicar como quedará Siria de ocurrir un ataque de la OTAN.

En efecto, ninguno de esos países se tornó más democrático o menos violento después de las guerras de que fueron víctimas. Por el contrario, hoy en Libia, en varios edificios públicos flamea la bandera de la organización terrorista de Al-Qaeda, la misma que es acusada de realizar los atentados de la Torres Gemelas en Estados Unidos y la cual mató a más de 3 mil ciudadanos norteamericanos y que el día 11 de septiembre último realizó un atentado

que mató al embajador de Estados Unidos en Libia, Christopher Stevens. En Afganistán, entre el 1ro. de enero y el 30 de junio del 2012, 1 145 personas murieron y 1 945 quedaron heridas debido a los atentados. Mujeres y niños representan el 30% de las víctimas.

Luego, si existiese por parte de las potencias imperialistas algún respeto a los derechos humanos, los Estados Unidos no habrían financiado y ayudado al golpe militar en Honduras, intentado derrumbar al gobierno de Hugo Chávez y no continuarían apoyando y manteniendo las sanguinarias dictaduras de Yemen, de Bahréin y de Arabia Saudita.

La defensa que Rusia y China hacen del gobierno sirio nada tiene que ver con el respeto a la autodeterminación de los pueblos. Recordemos que los dos países fueron favorables a las criminales guerras contra Irak y Afganistán y que apoyaron diversas sanciones económicas contra Siria e Irán, privando a millones de árabes de alimentos y medicinas.

La vieja mentira repetida

Sin tener qué decir para justificar una nueva guerra imperialista, los Estados Unidos y demás potencias imperialistas repiten el mismo argumento (o mejor dicho, la misma mentira) usada contra Irak: (Saddam tiene armas químicas de destrucción masiva) o contra Libia (Gadafi masacra a la población civil).

Por lo tanto, el principal motivo levantado por los Estados Unidos y sus aliados para presionar a la ONU a aprobar la agresión a Siria y usar su mortífera máquina de guerra compuesta por satélites militares, bombas nucleares, submarinos, aviones no tripulados, misiles intercontinentales y millones de hombres armados desplazados en más de 1 000 bases militares estacionadas en cerca de 50 países, es que Siria posee “poderosas armas químicas que puede usar en contra de la población”.

Veamos lo que declaró el secretario de defensa de EE UU, León Panetta, el día 28 de septiembre al ser preguntado por la prensa de su país sobre los depósitos de armas químicas en Siria: “Informaciones de inteligencia americana dan cuenta de que el arsenal está

en locales seguros, pero algunas de ellas se habían movido. No está claro cuando las armas fueron transferidas, ni si ese movimiento aconteció recientemente”. La noticia prosigue diciendo que EE UU cree que Siria tiene decenas de depósitos de armas químicas y biológicas dispersas por el país.

A finales de agosto, el presidente Barak Obama declaró: “Vamos a ser muy claros con el régimen de Assad, pero también con todos los otros combatientes, que la línea roja será cuando empecemos a ver muchas armas químicas siendo movidas y usadas. Eso cambiará nuestro cálculo”.

Nunca una misión internacional estuvo en Siria para investigar si el país posee o no armas químicas. Y ahora, no solo que el país tiene, sino estas que están trasladándose de un lugar para otro.

Mas, ¿cómo darle crédito a un gobierno que ya mintió tantas veces? Recordemos algunas de ellas: dijo que no lanzaría bombas atómicas en Japón y las lanzó; dijo que no usaría armas biológicas contra Vietnam y las usó, dijo que Saddam poseía armas de des-

trucción masiva y fue mentira. Dice que Irán está produciendo armas nucleares, pero hasta hoy, a pesar de varias inspecciones de la AIEA, no fue capaz de encontrar ni una sola arma nuclear en el país, sin embargo EEUU posee, de acuerdo con el Pentágono, 5 113 armas nucleares e Israel algunas centenas.

Por otra parte, mentira y desinformación es lo que más ha aparecido sobre Siria. El 28 de septiembre, las agencias de noticias norteamericanas y francesas dieron la siguiente noticia: “Ayer, fue el segundo día consecutivo de ataques con bombas en la capital (Damasco). Dos organizaciones de activistas anti-Assad anunciaron que varios cuerpos fueron encontrados en un suburbio situado al sur de la capital. Aparentemente, las muertes fueron provocados por las fuerzas leales a la dictadura”.

El Observatorio Sirio para los Derechos Humanos dice que 40 cuerpos, inclusive de mujeres y de niños, fueron echados en el suburbio de Thiyabiyeh. El líder de la organización, Rami Abdul-Rahman, afirmó no tener detalles sobre las muertes. Otros grupos de oposición a Assad, los Comités de Coordina-



“En realidad, lo que está detrás de la guerra que se desenvuelve en Siria y que ya mato 25 mil sirios, son los intereses de las potencias imperialistas en controlar una nación que produce petróleo y gas natural —por día, Siria produce 380 mil barriles de petróleo y tiene reservas de 2,5 billones de barriles y 240 billones de m3 de gas natural—...”

ción Local, estimó en 107 el total de cuerpos encontrados y dice que muchos de los cadáveres mostraban señales de ejecución, algunas de las víctimas habrían sido degolladas. Los números indican una de las peores masacres de civiles desde el inicio del levantamiento” (O Globo, 28/20/12).

Atención: el Observatorio Sirio de derechos Humanos declaró que no tenía detalles sobre las 40 muertes. El otro dijo que son 107 muertes. ¿Será que ellos no aprendieron a contar o no tuvieron tiempo de arreglar los números? Y que son realmente los asesinos?

Crímenes contra el pueblo sirio, asesinato y ejecuciones no es algo raro practicado por las llamadas fuerzas rebeldes de Siria. Veamos lo que declaró insospechadamente el embajador brasileño Paulo Sérgio Pinheiro: “existen motivos razonables para acreditar que las fuerzas antigubernamentales de aquel país perpetran asesinatos, ejecuciones extrajudiciales y tortura — dice Paulo Pinheiro, jefe de un panel internacional Independiente que investiga la situación de Siria.

Paulo Pinheiro, también denunció el uso de niños con menos de 18 años de edad por grupos armados de oposición se acrecentó, “estas fuerzas no identifican a sus miembros con uniformes reales o insignias para diferenciarlos de la población civil. Crímenes realiza-

dos por esos elementos, como secuestros, tortura y malos tratos a los soldados del gobierno capturados, también fueron repudiados por la Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos, Navi Pillay.

Concluyendo, Pinheiro criticó al gobierno por llevar ataques indiscriminados, como ataques aéreos y bombardeos de artillería de áreas residenciales. El también se opuso a la aplicación de sanciones contra Siria, porque constituyen una negación de los derechos fundamentales al pueblo de ese país, donde según la ONU existe 2,5 millones de personas que necesitan ayuda humanitaria. El especialista reitero la necesidad de una solución política en Siria y resaltó que “no hay posibilidades de una solución militar” (Correio do Brasil, 22/09/2012).

Esta es la verdad.

¿Por qué el imperialismo quiere la guerra?

Sin embargo, los grandes medios de comunicación de la burguesía tienen como objetivo convencer a los pueblos de la necesidad de más de una guerra imperialista, divulgan mentiras y más mentiras, ciertos de lo que afirmó el ministro de Propaganda de Hitler, el nazi Joseph Goebbels: “una mentira dicha mil veces, se torna en verdad”

En realidad, lo que está detrás de la guerra que se desenvuelve en Siria y que ya mató 25 mil sirios, son los intereses de las potencias imperialistas en controlar una nación que produce petróleo y gas natural —por día, Siria produce 380 mil barriles de petróleo y tiene reservas de 2,5 billones de barriles y 240 billones de m3 de gas natural—; esta situada en una región estratégica de Oriente Medio y tiene frontera con Irak; Irán, Turquía, Líbano e Israel. Además, Siria está obligada por la fuerza de las circunstancias, pues tiene parte de su territorio en las colinas del Golán ocupado por Israel desde 1967, es un país que ha apoyado la lucha por el Estado Palestino y tiene en su territorio casi 500 mil refugiados palestinos.

De esa forma, la sustitución del actual gobierno sirio por un gobierno sumiso a la domi-

nación de EE UU, de Francia y de Inglaterra en la región, más allá de garantizar a los monopolios de esos países el control sobre el petróleo y el gas, también debilita a Irán, la lucha del pueblo palestino y facilita el control político de Oriente Medio. En resumen, se trata de una guerra para asegurar los intereses de las multinacionales como la Exxon (EE UU), la General Dynamics (EE UU), la Raytheon (EE UU), la BAE Systems, la EADS (europea), la Finmeccanica (italiana), la L-3 Communications (EEUU) y la United Technologies (EEUU).

De hecho, hay varias comprobaciones de la existencia de paramilitares de la CIA en Siria, el gobierno denunció a la ONU la existencia de 60 000 mercenarios pagados por las potencias imperialistas actuando en el país.

El llamado ejército libre de Siria recibe mucho dinero y armas de Inglaterra, de Francia y de los EE UU. Según la BBC, agencia de noticias inglesa, el gobierno británico entregó más de 7 millones de dólares en “abastecimiento médico y equipamiento de comunicación” a los grupos armados sirios. Francia que tuvo a Siria como colonia hasta 1949, defendió, por intermedio del ministro de relaciones exteriores, Laurent Fabius que “las zonas liberadas sirias que están bajo control de los rebeldes recibirán ayuda financiera, administrativa y sanitaria” El canciller francés prometió una ayuda de 5 millones de euros (R\$ 12,8 Millones) a los opositores.

La Secretaria de Estado de EE UU, Hillary Clinton, anunció el día 29 de septiembre más

de 30 millones de dólares en asistencia en alimentos, agua y servicios médicos y más de 15 millones en “equipamientos de comunicación” a la oposición política no armada.

Ahora, a pesar de que la ONU adoptó sanciones contra Siria, —el gobierno sirio es reconocido por la organización y por centenas de países— una intervención como esa que ocurre en el país viola todas las leyes internacionales y muestra que hace mucho el imperialismo tiró a la basura el principio de coexistencia pacífica entre los países y el respeto a la autodeterminación de las naciones.

Son esas cosas, por tanto, las razones que aseguran que más de una guerra imperialista está en camino. Tal situación coloca delante de todos los hombres y mujeres libres que no quieren ni aceptan una dictadura mundial del capital y la esclavitud de la humanidad por un puñado de países imperialistas gobernados por media docena de bancos y de monopolios, la cuestión de lo que hay que hacer para detener esos genocidios e impedir que nuevas guerras sean desencadenadas por potencias capitalistas. Tales potencias sumergidas en una grave crisis económica, ven como su salvación aumentar la explotación de los trabajadores, apoderarse de las riquezas de los pueblos y dominar el mundo. Con la palabra del Che Guevara: “El imperialismo capitalista fue derrotado en muchas batallas parciales. Pero es una fuerza considerable en el mundo y no se puede aspirar a su derrota definitiva sin el esfuerzo y el sacrificio de todos”¹

Brasil, Octubre de 2012

* Che Guevara. Discurso en el Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática. 1965

■ ■ ■ ■ ■ Burkina Faso

Partido Comunista Revolucionario Voltaico

La sub región Oeste
Africana y Malí:
zona de rivalidades
interimperialistas y de
intervenciones militares
contra los pueblos

Desde el principio de los años 2000 con la crisis político-militar en Costa de Marfil, y singularmente durante el año 2010, la subregión oeste africana ha sufrido acontecimientos políticos importantes con grandes intereses en juego. Veamos:

Evolución de la situación política y militar en la zona de Sahel (región subsahariana) a causa de las actividades de AQMI (Al Qaida del Magreb Islámico) y la intervención de tropas estadounidenses y francesas, bajo el pretexto «piadoso» de lucha contra el terrorismo.

Conflicto post electoral en Costa de Marfil, a raíz de las elecciones presidenciales de diciembre de 2010, que marca una nueva fase en la guerra civil reaccionaria en la que se encuentra sumido el país desde septiembre de 2002, y que condujo a la captura de Laurent Gbagbo y el acceso al Poder de Alasane Dramane Outtara, gracias a la intervención militar de las tropas francesas apoyadas por mercenarios concretamente de Burkina Faso.

Es preciso tener en cuenta la evolución de la situación en la subregión oeste-africana si queremos comprender correctamente la situación en Malí: su significado profundo, la importancia de lo que está en juego, los intereses fundamentales de los múltiples participantes nacionales y extranjeros.

La evolución de la situación en la región oeste-africana, y particularmente en Malí, es muy preocupante, afecta al conjunto de las clases y capas sociales así como a las fuerzas políticas que las representan. El PCRV (Partido Comunista Revolucionario Voltaico), auténtico representante del proletariado de Burkina Faso, fiel al internacionalismo proletario, en estos difíciles momentos para el proletariado y los pueblos de la subregión oeste africana tiene el deber de:

- Dirigirse al proletariado y al pueblo de nuestro país para hacerle comprender el

importante cambio político en la evolución de la situación en la subregión oeste africana y en Malí; exponer la alternativa revolucionaria y ayudarle a luchar para realizarla; solidarizarse con el proletariado y los pueblos de la subregión africana sobre la base del internacionalismo proletario.

1) Situación en la subregión oeste africana: rasgos característicos, el mayor cambio que se produce desde el año 2010

Desde hace algún tiempo esta región presenta los siguientes rasgos característicos:

- Gran inestabilidad política: los diferentes Estados han sido golpeados de lleno por la crisis del sistema capitalista imperialista, han sido debilitados y son incapaces de satisfacer las reivindicaciones de los pueblos sumidos en la pobreza, la miseria.
- Gran déficit democrático: la mayoría de los poderes instaurados son antidemocráticos y represivos, han sido instalados mediante golpes militares o mediante elecciones amañadas, o también mediante atroces guerras civiles reaccionarias.
- Numerosos países de la subregión han sufrido violentos conflictos (Costa de Marfil, Malí, Mauritania, Níger, Senegal, Guinea Bissau) o se han visto afectados por situaciones de conflictos menores (Sierra Leona, Liberia).
- La lucha entre diferentes potencias imperialistas (EEUU, Francia, Gran Bretaña, etc.) y entre esas potencias imperialistas y nuevos actores como China, India, Brasil,

“Estos Estados y poderes políticos reconocen abiertamente su incapacidad para controlar la zona y piden a las potencias imperialistas (EEUU, Francia) que intervengan militarmente so pretexto de la lucha contra el terrorismo...”

por el control de la zona en el marco de la lucha por el reparto del mundo, concretamente el continente africano que se disputan.

Esta lucha se ve favorecida y es cada vez más feroz por la crisis que golpea la zona francesa en África del Oeste y por la lucha desesperada del imperialismo francés por mantener su influencia frente a la rapacidad de sus rivales imperialistas, concretamente el imperialismo estadounidense, que es muy agresivo en esta subregión.

Estos problemas se manifiestan con agudeza en la zona subsahariana, zona sensible:

- En esta zona que va desde los confines de Argelia a Sudán y Somalia, se da todo tipo de tráfico (droga, tabaco, armas, seres humanos, etc.), bandidaje trasfronterizo, rebeliones tuareg, actividades del AQHMI, etc.
- Los Estados y poderes colindantes de esta zona sensible no tienen ningún control efectivo sobre ella, están en crisis (Argelia, Malí, Níger, Mauritania) y son objeto de ataques esporádicos por grupos políticos armados que luchan por diversas razones sociopolíticas.

Estos Estados y poderes políticos reconocen abiertamente su incapacidad para controlar la zona y piden a las potencias imperialistas (EEUU, Francia) que intervengan militarmente so pretexto de la lucha contra el terrorismo. Esto ha permitido al imperialismo estadounidense penetrar militarmente en la zona con sus fuerzas especiales y sus instructores militares encargados de instruir a los ejércitos

neocoloniales, concretamente de Malí, Mauritania y de Burkina Faso. El imperialismo francés por su parte, refuerza su influencia sobre los ejércitos de sus antiguas colonias (Burkina Faso, Níger, Mauritania, Malí) y despliega sus propias tropas y medios materiales, como los helicópteros de combate. En lo que concierne a Burkina Faso hay que subrayar los siguientes e importantes datos:

- Las fuerzas especiales francesas estacionadas en Burkina Faso utilizan al país como centro de operaciones contra AQHMI en Malí y otros países. El general Beth, veterano de la fuerza especial “Licorne” en Costa de Marfil, ha sido nombrado embajador de Francia en Burkina Faso para organizar el dispositivo de intervención francés en la subregión y en nuestro país.
- El imperialismo estadounidense ha instalado en Burkina Faso un centro de detección, escucha y espionaje para África del oeste. Financia, entrena y equipa a tres batallones compuestos por soldados mercenarios del país para intervenir bajo sus órdenes (de EEUU), en Darfur.

Son muy importantes los intereses de las injerencias de las potencias imperialistas en la sub región oeste africana y en la zona subsahariana:

- Políticos, geoestratégicos y militares, relacionados con la lucha por el reparto del mundo y del continente africano.
- Económicos: acceso al petróleo del Golfo de Guinea, de Costa de Marfil; del uranio de Níger y minerales preciosos que abundan en la región; energía solar, cacao, café, etc.
- La lucha de los imperialistas anglosajones (EE.UU., Gran Bretaña) y francés para frenar la penetración en la zona de nuevos actores como China, India, Brasil.
- Los intentos de las diferentes potencias imperialistas para ahogar cualquier tipo de protesta de las masas populares que se ven reducidas a la miseria y carecen de libertad política, y padecen la represión que ejercen los fantoches corrompidos para tratar de aplastar cualquier movimiento revolucionario e insurrección.

La «lucha contra el terrorismo» y la «lucha por la democracia», sólo son pretextos para las potencias imperialistas (las mismas que destruyen y saquean Iraq, Afganistán, Libia), y sus lacayos (despreciados por los pueblos) de la subregión oeste africana. La evolución de la situación política en esta zona ha de ser bien comprendida e integrada en el análisis de la situación actual en Malí, y los intereses perseguidos por los diferentes actores (nacionales e internacionales), así como sus consecuencias.

II La evolución de la situación política en Malí desde el golpe de Estado militar del CNRD, y la ocupación militar del Norte de Malí por el MLNA y los «djihadistas» (AQHMI, Ansar-dine, Mujao, Boko haram...)

El golpe de Estado militar del 22 de marzo de 2012 tuvo lugar en un contexto de crisis política, económica, social y militar bajo el

poder fantoche y corrompido de Ahmadou Toumani Touré.

El golpe de Estado militar del CNRDRE (Comité Nacional de Recuperación de la Democracia y Restauración del Estado), contribuyó a profundizar la crisis político-militar en Malí. Se aceleró la disgregación de las fuerzas de defensa y seguridad que ya estaban desmoralizadas por la derrota sufrida frente a los combatientes del MNLA, de AQMI y de Ansar-Dine. Favoreció la fulgurante conquista del norte de Malí (2/3 del territorio nacional) por la coalición de fuerzas de los grupos islamistas que no encontraron resistencia alguna, dado el caos político reinante en Bamako y la degeneración del Estado de Malí.

Además de los factores internos, la crisis político-militar en Malí tuvo graves consecuencias para los países vecinos, concretamente en Argelia, Níger, Burkina Faso, Mauritania y el conjunto de los países de la subregión oeste africana.

AQMI es una amenaza real para los países de la zona en la que reclutan a jóvenes combatientes y mantiene «células durmientes».



“La tercera salida es la revolucionaria, para lograrla necesita que la clase obrera y el pueblo de Malí se organicen, se doten de un verdadero partido comunista para llevar a cabo una Revolución Nacional Democrática y Popular (transición al socialismo), mediante la insurrección General Armada (IGA) lo que permitirá: Liberar al país de la dominación imperialista francesa; expulsar del país a las clases reaccionarias aliadas del imperialismo; liberar, unificar y llevar a cabo la igualdad entre las diferentes nacionalidades del país, y solucionar así correctamente el problema nacional de Malí...”

Cuenta con medios colosales (financieros y materiales) y se beneficia de circunstancias favorables (bancarrotas de los Estados neocoloniales con dirigentes corrompidos, la pobreza y falta de perspectivas en una juventud desorientada, etc.)

«Djihadistas» de la zona de Boko Haram de Nigeria, han establecido contactos con AQMI y están activos en el Norte de Malí que se transforma en un auténtico santuario de los terroristas islámicos del mundo. Favorecen la proliferación de todo tipo de armas (pesadas, ligeras, misiles, minas anti persona, etc.). Provoca desplazamientos masivos de las poblaciones hacia el Sur de Malí, y también hacia los países vecinos que reciben centenas de miles de refugiados malienses. El país que recoge a esos refugiados golpeados por la cri-

sis alimenticia, tiene dificultades para hacerse con la situación. Se da la amenaza de un catastrófico humano en Malí y los países vecinos. Amenaza con reactivar la rebelión tuareg en Malí y de crearla en Burkina Faso.

La crisis político-militar es también una grave amenaza para los intereses del imperialismo, concretamente franceses en Malí y en la zona. Por todas estas razones es de una dimensión subregional e internacional importante. Los países de la subregión, alentados por el imperialismo francés, decidieron intervenir en Malí utilizando la CEDEAO con el objetivo de: expulsar a los golpistas del 22 de marzo, en el Poder, instalar a los representantes de las diferentes fracciones de la burguesía reaccionaria y enfeudada al imperialismo francés; preservar y defender los intereses del imperialismo en Malí y la zona subsahariana; desalojar del norte de Malí al AQMI. Se ha elaborado un plan de dimensiones políticas, diplomáticas, económicas, financieras y militares para alcanzar esos objetivos. Para realizar ese plan reaccionario han escogido a Blaise Compaoré, peón del imperialismo francés, como mediador de la CEDEAO.

La crisis político-militar que atraviesa Malí es muy compleja, están en juego importantes intereses, es de una dimensión subregional e internacional, y sus múltiples actores tienen diferentes objetivos. La solución puede ser a largo plazo. Existen tres salidas posibles a la actual situación en Malí:

- La primera es la de la consolidación de la división de hecho del país. La región Norte quedaría bajo el control de AQMI, Ansaqr, Dine, el MNLA, diversos señores de la guerra y los grandes traficantes. La zona Sur quedaría bajo el control del CNRDRE, con un presidente y un gobierno «consensuados». Esta es la salida más peligrosa para el pueblo maliense y los de la región, pues, puede llevar a Malí a una guerra civil reaccionaria (tanto en el Norte como en el Sur), a un caos económico y social profundo, una gran crisis humanitaria, y repercusiones graves en el conjunto de la sub región oeste africana y particularmente en la zona subsahariana.

- La segunda salida consistiría en la intervención militar de la CEDEAO para imponer el plan preparado por el imperialismo francés. Para este imperialismo la realización de ese plan ha de llevar a la instauración de un Malí federal, con una gran autonomía política y administrativa de la región Norte bajo la dirección del MNLA y sus eventuales aliados. Esta salida se anuncia violenta. Por eso el imperialismo francés y la CEDEAO insisten en el envío de tropas de la CECDEAO a Malí que refuercen a las francesas y estadounidenses ya sobre el terreno en ese país y en Níger, Mauritania y Burkina Faso.
- La tercera salida es la revolucionaria, para lograrla necesita que la clase obrera y el pueblo de Malí se organicen, se doten de un verdadero partido comunista para llevar a cabo una Revolución Nacional Democrática y Popular (transición al socialismo), mediante la insurrección General Armada (IGA) lo que permitirá: Liberar al país de la dominación imperialista francesa; expulsar del país a las clases reaccionarias aliadas del imperialismo; liberar, unificar y llevar a cabo la igualdad entre las diferentes nacionalidades del país, y solucionar así correctamente el problema nacional de Malí. Iniciar reformas políticas, económicas y sociales revolucionarias para situar a Malí en la vía del progreso.

Esta es la salida más favorable para la clase obrera y el pueblo de Malí y de los pueblos de la subregión oeste africana.

III Posición de principios y alternativa revolucionaria del PCRV frente al cambio político en la evolución política en la subregión oeste africana y en Malí.

El PCRV, partido revolucionario internacionalista del proletariado de nuestro país, frente al giro político importante que se da en la subregión oeste africana y en Malí:

- 1.- Denuncia la intervención de tropas de

agresión extranjeras, imperialistas, en África del Oeste, particularmente en la zona subsahariana, y exige su salida. Denuncia y condena los poderes fantoches proimperialistas que han abiertos sus territorios (concretamente en Malí, Burkina Faso, Níger, Mauritania y Senegal) a las tropas agresoras imperialistas.

2.- Reafirma su oposición al terrorismo y al golpismo que no son las vías adecuadas para la revolución y la instauración del socialismo. Condena el golpe de estado llevado a cabo por la Junta Maliense, mandada por el capitán Amadou Sanogo.

3.- Denuncia y condena la proclamación de la independencia del Estado de AZAWD por el MNLA, instrumento del imperialismo francés. Denuncia y condena los crímenes perpetrados por el grupo terrorista AQMI, los grupos islamistas Ansar-Dine, MUJAO y el MNLA. Apoya la valiente resistencia de los pueblos, particularmente de los jóvenes, contra la opresión y las prácticas medievales de esos grupos reaccionarios, oscurantistas.

4.- Denuncia y condena el plan reaccionario de la CEDEAO y de los imperialistas, concretamente el francés y se opone al envío de tropas de la CEDEAO a Malí.

5.- Denuncia y condena la política exterior aventurera del clan mafioso de Blaise Compaoré, que es un peligro para los pueblos de la zona y de Burkina Faso.

6.- Se compromete a trabajar con todas sus fuerzas, sobre la base del internacionalismo proletario para:

- lograr la realización de su alternativa revolucionaria en Burkina Faso, lo que supone derrocar el poder mafioso de la IV República.
- apoyo al proletariado y a los pueblos de la subregión contra el dominio de los imperialistas y de sus lacayos africanos.
- apoyo al proletariado y al pueblo de Malí para lograr una salida revolucionaria a la crisis que golpea al país. El PCRV estará siempre a su lado y asegura su apoyo en todo frente a las múltiples dificultades y la grave y compleja situación a la que se enfrentan.

7.- Llama al proletariado y al pueblo de Burkina Faso a movilizarse y organizarse con

el PCRV para llevar a cabo poderosas acciones y enfrentarse a:

- la presencia de tropas imperialistas en la subregión, en nuestro país particularmente y exigir su salida.
- la intervención militar de los imperialistas y sus lacayos de la CEDEAO en

Malí; expulsar al clan mafioso de Blaise Compoaré, de las tropas de Burkina Faso en Malí en el marco de la CEDEAO.

Llama también a la solidaridad con la lucha del proletariado y de los pueblos de la subregión y de Malí.

Partido Comunista Revolucionario Voltaico

■ ■ ■ ■ ■ ■ Colombia

Partido Comunista de Colombia (Marxista - Leninista) PCdeC (ML)

**¡Estamos por la paz!
¡Saludamos los diálogos
gobierno-insurgencia!**

En el mes de agosto del presente año el gobierno nacional dio a conocer lo que se venía comentando en los corros políticos en Colombia, las conversaciones que realizaba con el comandante general de las FARC Alfonso Cano para acordar una agenda que defina el curso de los diálogos de paz entre las FARC-EP y el gobierno.

Es preciso recordar que la muerte de Cano se da en medio de esos acercamientos, como bien lo reconoció el Presidente Juan Manuel Santos, que una vez informado de la ubicación del comandante de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia FARC, procedió a ordenar su exterminio, sin medir las consecuencias que pudo provocar esta acción a un contendiente que se le invita a conversar; esto dice del odio de clase que la burguesía tiene a los líderes del pueblo, de este hecho, los medios de comunicación burgueses pusieron poca atención a la deslealtad e inmoralidad presidencial y lo han pasado por alto.

De esta manera, el gobierno fascistoide de Juan Manuel Santos funge de oferente de los diálogos, mientras la guerrilla lo asume en medio de los más feroces e indiscriminados bombardeos a que es sometido el campo colombiano, dialoga el gobierno sin renunciar a su objetivo de llevar a la insurgencia a declarar su rendición, y entrega de armas a cambio de algunas prerrogativas personales y de grupo de espaldas a las necesidades populares que le ofrezca la burguesía, y someter a sus combatientes vencidos a los dictados de sus jueces y magistrados. Pero ha chocado el gobierno continuador de la seguridad democrática de Uribe con la fuerza moral y revolucionaria de todas las fuerzas insurgentes que a pesar de la arremetida del régimen este no ha podido derrotarlas, ni horadar el respaldo popular de que hoy gozan, la insurgencia; en su calidad de luchadores populares del pueblo

colombiano toman acciones que se agregan al cúmulo de acciones de la clase obrera, el campesinado y demás sectores populares en la confrontación contra el régimen en la movilización política y social.

La oferta de diálogo no tiene pasos prácticos del gobierno para incluir en ellos al EPL y al ELN, comunicándole importantes limitaciones a sus alcances, dada las fallidas experiencias de acuerdos parciales con una y otra organización guerrillera.

La maniobra de Santos

La oferta de diálogo de Santos obedece a una maniobra astuta que tiene diversos componentes:

- Santos se propone salir al paso al peligro de levantamiento popular como gran consecuencia política de la crisis económica que camina. Toma medidas de ajuste –como lo hizo Uribe– antes de que se despliegue por completo la crisis.
- Se nota un progresivo agotamiento en los términos y alcances de la demagogia de corte populista y socialdemócrata con las falsas reparaciones de víctimas, restitución de tierras, ayuda a damnificados del invierno, viviendas gratis, empleo para los jóvenes, la ampliación de beneficiarios del programa de acción social, para atraerse políticamente a la población más pobre, medidas anticorrupción y capoteos a temas como la salud, las cesantías y las pensiones.
- La antidemocracia de Santos sigue presidida por las medidas políticas centralistas que expresan el autoritarismo de corte fascista y armonizan con las de concentración y centralización del capital me-

“No nos perderemos en los vericuetos de los juegos burgueses y socialdemócratas en torno a los diálogos gobierno guerrilla. Se trata de defender asuntos de fondo —del pueblo y para nuestra propia fuerza— y exigir respuestas del gobierno a todo el pueblo...”

dante las reformas administrativa y tributaria. Incluso, el gobierno ya anuncia que la policía hará uso “moderado” de armas de “letalidad reducida” como respuesta a la protesta social, hoy más penalizada.

- Santos se plantea aplicar creativamente la táctica de contrarrevolución preventiva utilizando, la “doble vía”, lanzando la “zanahoria” del diálogo y la paz con la utilización de la socialdemocracia para tratar de cooptar masas y desmontar a la insurgencia en armas y, al tiempo que así puede justificar “el garrote” o guerra contrarrevolucionaria. Por allí marcha la medida de organizar el dueto de “los Garzones”, payasos derechistas de inspiración socialdemócrata ya bastante desgastados.
- Reajustan las líneas de su “acuerdo de unidad nacional” mediante la vinculación al gabinete ministerial de figuras liberales, socialdemócratas y tecnócratas reaccionarios que —como el Ministro del Interior— “no levanten sospechas”.

Respuesta popular a la maniobra

Los revolucionarios, la izquierda y las fuerzas democráticas ligadas con el pueblo y sus luchas no están cruzados de brazos, no han dudado en dar respuesta a la maniobra:

- Crecer el movimiento de oposición al gobierno y al régimen priorizando el enfoque y debate sobre la lucha por la paz y afirmando un concepto de paz necesaria

para el pueblo (táctica y estratégicamente), debate sobre la paz que ayude al movimiento popular político y de masas a tomar la iniciativa hasta llevar al gobierno y al régimen a una situación defensiva. (Ver Revolución 499, páginas 2 y 3)

- Apoyar decididamente y con mucha fuerza la actividad política del movimiento insurgente y, en particular, poner a jugar en la arena política al EPL, tanto con sus posiciones frente al régimen, el gobierno y el sistema, así como ante la unidad insurgente y popular, en lo nacional e internacional. Esto implica disponerse a plantear el diálogo al gobierno de Santos y proponer una cumbre guerrillera.
- Aprovechar la situación política y la creación de nuevos escenarios para realzar la importancia de plasmar la unidad de acción que permita difundir las banderas populares y afianzar la necesidad de la violencia revolucionaria como vía al poder. (Ver páginas centrales de Revolución 498)

Una táctica acertada desarrolla la estrategia

Mal podríamos los comunistas limitarnos a visiones tácticas y coyunturalistas, desligar la respuesta táctica de los nortes estratégicos. Para los eme–ele colombianos:

- La estrategia permite y exige acumular fuerzas de masas y fortalecer el trabajo unitario y frentista muy amplio, nacional e internacional, en los planos del Movimiento Político Amplio, MPA, de masas y de la insurgencia. Además de poder ganar un mejor posicionamiento internacional. Esa maniobra de buscar participar en los diálogos gobierno–guerrillas y enfatizar en el tema de la paz es indispensable hoy para avanzar en el posicionamiento político del partido e instrumentos, así como para ganar en atracción de masas para nuestra política.
- No nos perderemos en los vericuetos de los juegos burgueses y socialdemócratas en torno a los diálogos gobierno guerrilla. Se trata de defender asuntos de fondo

—del pueblo y para nuestra propia fuerza— y exigir respuestas del gobierno a todo el pueblo.

No huimos al debate y exigimos...

La preparación de estos diálogos se da en medio de condiciones de mucha agresividad militarista que lleva a degradación de la guerra por los daños infligidos a la población de origen popular y el maltrato a los combatientes detenidos por el Estado que demandan un “acuerdo humanitario” y la suspensión de la aplicación de los tratados de extradición a los combatientes guerrilleros.

Esta situación hace indispensable la exigencia del cese multilateral de fuegos que implica que cesen las acciones militares ofensivas del ejército gubernamental, de una parte, así como de todas las organizaciones guerrilleras del otro, el cual no puede ser logrado de manera distinta a la negociación con todas ellas.

Estamos porque cesen de inmediato los bombardeos indiscriminados que golpean a los civiles y sus pertenencias en las zonas agrarias convertidas en verdaderos campos de batalla, en zonas de guerra. Que ponga fin a las acciones de “tierra arrasada” y las criminales actividades del paramilitarismo que ahora llaman “bacrin” las fuerzas represivas del Estado para seguir con la demagogia de Uribe que afirma haberlo desmontado.

Llevar toda la razón los compañeros de las Farc al iniciar los diálogos con Santos demandando el cese de fuegos.

La paz demanda justicia social

Es importante definir qué tipo de paz buscamos, dejando claro que la paz democrática que anhelamos no es posible bajo el poder de la burguesía pro-imperialista, que ella demanda del triunfo popular sobre las clases explotadoras y opresoras.

Estamos por una paz con justicia social, que incluye aspectos sociales, económicos y políticos, pues, sin libertad política de organización, huelga, derecho a la oposición y lograr gobiernos alternativos no es posible mantener la lucha

popular por la ampliación de sus conquistas.

Hace siglos, podemos hablar así, las demandas de reforma democrática agraria y urbana para dar la tierra a quien la trabaja y vivienda a las mayorías destechadas, la gratuidad en la salud y educación, así como la demanda de empleo y seguridad social con el derecho a la pensión entre otros, todas esas banderas, deben tener principio claro de solución.

Santos gobierna por la prosperidad particular

Un puñado de magnates nacionales y extranjeros son los beneficiarios de las políticas de “progreso democrático” de Santos.

El gobierno nacional, no cesa en su agresiva política entreguista de nuestros recursos naturales a las transnacionales, cimentando su política económica de crecimiento en el sector minero energético, entregando concesiones, incluso en sectores donde opera la insurgencia como en el Catatumbo, donde desarrolla su avanzada militar llamada “Espada de Honor”; avanzan los tratados de libre comercio, ya firmados con Estado Unidos, la Unión Europea, Canadá, y están por firmar con China y Corea del Sur; y como si fuera poco, en contravía de la paz, se tramitan en el Congreso de la República por iniciativa del gobierno un proyecto de reforma constitucional (el Fuero Penal Militar), como



amparo a la impunidad a los desmanes en la violación al DIH en que incurren los miembros de la Fuerza Pública, como: los falsos positivos, la desaparición forzada, el desplazamiento masivo, el uso permanente e indiscriminado de la fuerza que afecta a la población no-combatiente y la persecución a los opositores al régimen y al gobierno con medidas legales que los ponen tras de rejas acusándolos de “combinar formas de lucha” y en condiciones inhumanas; todo, para impedir la acción de la justicia ordinaria, que según el gobierno produce “desmoralización de los militares”.

La reforma tributaria regresiva, que rebaja el impuesto a la renta, entrega más gabelas a las transnacionales, y conduce a mayor desigualdad. Confirmado la negativa a los cambios en el régimen político por parte de las clases en el poder, que hacen infranqueable abrir las puertas para un diálogo franco de paz.

Santos está empeñado en crear las condiciones fiscales y financieras del Estado, para hacer del país, un atractivo para el capital financiero especulativo internacional, es decir feriarlo, de eso hablan los actos legislativos heredados del anterior gobierno de Uribe Vélez, como Ley de la Regla Fiscal, donde se programa los recortes de los gastos sociales año tras año, para alcanzar para alcanzar un superávit en el 2019; La reforma constitucional de las Regalías y La Ley de Sostenibilidad Fiscal, que limita y le pone techo a los recursos del Presupuesto Nacional destinados a inversión social.

El gobierno demagógico de Santos habla de paz, mientras presenta al Congreso Nacional para su aprobación en el mes de octubre el Presupuesto Nacional por 185,5 billones de pesos, aproximadamente unos 110.000 millones de dólares, del cual el 19% está destinado a la guerra, reafirmando el progresivo aumento del gasto público para nutrir los costos en seguridad y el sostenimiento de más de medio millón de hombres en armas, ha llevado a una economía de guerra que, en consecuencia, es opuesta al bienestar del pueblo y el desarrollo del país; el 44% al pago de la deuda externa, que coloca al país cada vez más en manos del sector finan-

ciero internacional, que en últimas diseña la política económica de hambre para el pueblo; mientras que para la educación superior no alcanza el 1% del presupuesto.

De esta manera el gobierno nacional, mientras entabla diálogos con la insurgencia, también aplica medidas que cierran las posibilidades democráticas penalizando los derechos a la huelga, a la movilización, a la protesta callejera por demandas políticas, económicas y sociales, etc., respondiendo con cárcel y la represión más brutal contra los trabajadores en especial del petróleo que reclaman mejores salarios y trabajo para la población adyacente a las explotaciones petroleras. En referencia a estos diálogos de paz, conociendo la catadura reaccionaria de la oligarquía colombiana, advertimos, en el editorial del *Revolución* en su edición No. 499(1). “*En estos términos resulta obligatorio alertar al pueblo –y al mundo– y a todos los luchadores sobre los posibles alcances de la maniobra y los objetivos en que está empeñado este gobierno.*”

Para definir el tipo de paz que aspiramos, es necesario mirar precisamente las características económico-sociales colombianas. Vivimos en un país capitalista atrasado, con un mínimo desarrollo en la elaboración de bienes de producción, gran dependencia del imperialismo norteamericano con predominio en el sector financiero, minero energético, con bases militares, presencia militar en búsqueda de su hegemonía mundial, predominio en el mercado nacional; situación que hace víctima a Colombia de deformaciones estructurales: con una progresiva desindustrialización; atraso en el campo por la penetración del capitalismo apoyado principalmente: en el capital financiero, el narcotráfico y en las políticas gubernamentales. Consolidándose los sectores agroindustriales y el latifundismo, mientras que con el paramilitarismo se desplaza al campesinado pobre y medio, arrojándolo de sus tierras pasando a engrosar las filas del proletariado agrícola o de los desempleados del campo y la ciudad. Ante estas condiciones ¿qué paz queremos? ¿cuál, la solución al con-

flicto? “*Estamos por una verdadera solución política al conflicto político, económico, social y armado en el país, asunto que ligamos estrechamente a la lucha del proletariado y el pueblo por cambios estructurales de fondo que eliminen las condiciones de sobreexplotación, despojo, desigualdad y exclusión.*” Editorial, *Revolución*, 499.

Hablamos de la paz con justicia social, que el fin del conflicto pase por la implementación de una política de verdadera democracia, bajo el entendido que el pueblo es la gran mayoría; por la recuperación de los factores estructurales, de una economía que satisfaga las necesidades del pueblo, y se ligue al proletariado a las decisiones en materia económica; una paz, donde se diluyan los factores que la clase dominante ha impuesto para impedir el acceso al poder, y que se elimine toda forma de promoción de la violencia; eliminación de la influencia del imperialismo norteamericano, o de cualquier otra expresión imperialista, directa o indirecta de dominación en nuestro país.

Las enmendaduras al neoliberalismo que implementan diferentes gobiernos populistas, o cualquier gobierno que no enfrente las causas estructurales del sistema, no logran salvar la economía de sus países de la crisis mundial. Por el contrario, los problemas se agudizan y siguen dando pie al descontento popular. Se ahonda la brecha entre pobres y ricos.

Avanzar en la lucha por la paz

Los comunistas estamos por la paz y saludamos los diálogos entre las FARC-EP y el gobierno en la cual las partes se comprometen a la discusión de una agenda de seis puntos con el propósito de culminar el conflicto armado en Colombia.

Pero, expresamos nuestra preocupación por las limitaciones que se logran observar: que no es un diálogo con toda la insurgencia, somos del criterio que esas negociaciones deben desarrollarse en medio de un debate nacional, de cara al país, en el que el proletariado y las fuerzas populares participen activamente y sean parte vital de las soluciones a las causas que han originado este conflicto; y se

“Hablamos de la paz con justicia social, que el fin del conflicto pase por la implementación de una política de verdadera democracia, bajo el entendido que el pueblo es la gran mayoría; por la recuperación de los factores estructurales, de una economía que satisfaga las necesidades del pueblo, y se ligue al proletariado a las decisiones en materia económica...”

abran todos los espacios y escenarios para la participación, como así lo han expresado no solo las FARC, sino también las organizaciones guerrillera del ELN y el EPL, para exponer sus propuestas políticas.

Hoy es evidente que en Colombia se generan esfuerzos en la diversidad de las organizaciones sociales y políticas en la búsqueda de espacios unitarios para hacer frente a la arremetida del régimen fascista, conducente, además, en presentar en el conjunto del movimiento una agenda a discutir con el gobierno buscando una salida política a la solución de los problemas del pueblo. Resaltamos los avances logrados en Comosocol (Coordinadora de organizaciones sociales y políticas de Colombia).

Tareas por la paz

Luchar por la paz impone tareas políticas y de masas inmediatas y urgentes, por lo que nos hemos comprometido en:

- Dar un gran despliegue propagandístico y publicitario a las propuestas de origen popular mediante la difusión de nuestro pensamiento en eventos públicos de distinto nivel y proyección (foros, seminarios, conferencias, ruedas de prensa, etc.), difusión en el periódico *Revolución* y sus

(1) *Revolución*, Órgano informativo del Partido Comunista de Colombia (Marxista Leninista) Edición 499 Sept. – Oct. 2012.

suplementos, elaboraremos volantes de gran cobertura de masas, además, adelantaremos campañas de pintas murales.

- Apuntalar iniciativas y decisiones que den pasos positivos hacia ponerle fecha al Paro Cívico Nacional.
- Dar apoyo a las acciones del orden regional y local que enfrenten las medidas reaccionarias de los gobiernos en materia de Servicios Públicos Domiciliarios, tarifas de transporte, impuesto de valorización y predial, entre otros.
- Dinamizar el trabajo para lograr buenos resultados de las fuerzas clasistas en las elecciones de CUT y FECODE. Así mismo, que encabece la lucha por lograr que el movimiento sindical exija un incremento general de salarios y del salario mínimo.
- Impulsar la solidaridad con las luchas populares en todo el país, Latinoamérica, el Caribe y el mundo.
- Anunciar con fervor revolucionario, UNA VEZ MÁS, nuestra decisión de seguir impulsando la unidad de la insurgencia al calor de esta lucha por la paz y los diálogos exitosos.
- Reafirmar nuestra disposición irrenunciable de trabajar por alcanzar la unidad más estrecha de las fuerzas democráticas, de izquierda, progresistas y revolucionarias, proponiendo al conjunto del movimiento la conformación de un **Frente Político Amplio de Masas** contra la oligarquía y el imperialismo, contra su guerra anti popular con la invitación a convertirnos en una verdadera fuerza política con vocación de poder. El XVII Congreso del Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) lo dejó explícito cuando en su declaración política anuncia: *“El XVII Congreso de los Marxistas-Leninistas de Colombia insiste en el llamado fraternal y unitario a todas*

las organizaciones y personas amantes del cambio a continuar combatiendo con todas las energías y combinando todas las formas de lucha para alcanzar la soberanía nacional, la democracia para el pueblo y una sociedad sin explotados ni explotadores”. Decl. Pol. Marzo de 2012.

Por tal motivo vemos que es propicio el escenario político en que vive el país, y creemos que los diálogos de paz deben desembocar en la convocatoria a una **Asamblea Nacional Constituyente** de esencia democrática y popular, donde el pueblo ejerza su papel de constituyente primario para definir una nueva Constitución Política, en vía para la conformación de un gobierno democrático, popular, patriótico y revolucionario, que acabe con la desigualdad y la exclusión que han dado origen al conflicto armado, como verdadera fuente de una política de paz con justicia social.

“Siguen en Colombia válidos esfuerzos por un gobierno táctico antiimperialista, ligados a la lucha por el poder popular con el triunfo de la revolución democrática, antiimperialista en marcha al socialismo. Se acumulan adherentes a la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente al servicio del pueblo, demandando mayores energías para superar deficiencias del trabajo y revolucionario y desenmascarar a los defensores de la conciliación de clases”. Declaración Política del XVII Congreso del PC de (ML), marzo de 2012.

Vaya pues, con claridad meridiana, no solo apoyo del Partido Comunista de Colombia Marxista-Leninista y su Ejército Popular de Liberación EPL a las conversaciones de paz entre las FARC-EP y el gobierno, sino además, dejar manifestación explícita de nuestra disposición de participar en todos los escenarios en que nos sean posible: en la mesa de discusión, en las movilizaciones por la paz, enarbolando las banderas del proletariado y el pueblo en general, por una paz con justicia social.

Colombia, octubre de 2012

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Ecuador

Partido Comunista Marxista Leninista del Ecuador – PCMLE
Pablo Miranda

Los gobiernos progresistas de América Latina

Progreso es la evolución de lo inferior a lo superior, de lo simple a lo complejo, es la marcha ascendente de lo material y espiritual. Es la modernización del país. El marxismo leninismo, la revolución y la izquierda son expresiones genuinas del progresismo. No todo lo progresista es de izquierda y revolucionario y mucho menos marxista leninista.

“La existencia en América Latina de varios gobiernos progresistas es resultado del desenvolvimiento y calificación de la lucha de los trabajadores, los pueblos y la juventud que rebasó el reflujó generado por el colapso del “socialismo real”; es consecuencia de la recuperación de las organizaciones y partidos políticos de izquierda y revolucionarios; de la incorporación a esas movilizaciones de una parte de las clases y capas medias, de la intelectualidad. Es decir, es expresión de la fortaleza de la clase obrera, de las otras clases trabajadoras de la ciudad y el campo, de la izquierda y los comunistas, pero expresa también las falencias y debilidades del movimiento de masas, de la izquierda revolucionaria y, en el Ecuador, de manera particular, las limitaciones del partido comunista marxista leninista, que tuvo la decisión de involucrarse directamente en el proceso, de disputar palmo a palmo un lugar destacado en los combates pero que careció de la fuerza suficiente para incidir más significativamente en el imaginario, la organización y el accionar de los sectores

populares que combatieron y lo continúan haciendo. Esas limitaciones permitieron que el resultado de esas movilizaciones sea canalizado hacia las elecciones, a la constitución de gobiernos encabezados por personalidades de la pequeño-burguesía que pregonaron el cambio”(1).

A partir de 1998, cuando Hugo Chávez ganara la Presidencia de Venezuela se ha producido en América Latina la elección de varios gobiernos progresistas, entre ellos: Lula en Brasil, Evo Morales en Bolivia, Frente Amplio en Uruguay, Daniel Ortega en Nicaragua, Correa en Ecuador, Funes en El Salvador, Lugo en Paraguay, Cristina Fernández en Argentina.

Para explicarnos estas nuevas circunstancias debemos tener presente algunos antecedentes históricos-políticos del pasado inmediato:

A la oleada revolucionaria que sacudió al mundo y América Latina en los años sesenta-setenta del siglo pasado le sucedió una arremetida rabiosa del imperialismo y la reacción que utilizó todos los recursos para detener las llamaradas de la insurgencia popular y nacional.

[1] Pablo Miranda. “La lucha de los Trabajadores y los Pueblos contra el imperialismo”. Unidad y lucha No. 23. octubre de 2011.

“Desde los años 80, frente a la agudización de la crisis económica en la mayoría de países de América Latina y el mundo, el FMI (Fondo Monetario Internacional) dispuso la aplicación de una serie de medidas monetaristas que pretendían conjurar la crisis, pero que en realidad la agudizaban....”.

El neoliberalismo —la política del capital financiero para superar la crisis económica— concibió el retorno a los principios clásicos del liberalismo, “dejar hacer, dejar pasar”, la vigencia plena de la libertad de comercio para los monopolios y los países imperialistas y, en ese propósito demandó el desmantelamiento de las áreas estatales de la economía, la privatización de la salud, la educación y la seguridad social, la flexibilización laboral y más medidas que le permitieran acrecentar la acumulación y la concentración de la riqueza al tiempo que desarmar el movimiento y la lucha de los trabajadores y los pueblos.

La imposición del neoliberalismo más allá de las propias economías de los países imperialistas, en la gran mayoría de los países dependientes se desarrolló violentamente; en América Latina, con la implantación de a dictadura de Pinochet en Chile, con el auspicio y apoyo a los gobiernos reaccionarios que aceptaron dócilmente las recetas, con la subordinación de los gobiernos socialdemócratas que sucumbieron a esas políticas, algunos de ellos, inclusive modificaron sus programas para ponerlos a tono con las propuestas imperialistas.

Desde los años 80, frente a la agudización de la crisis económica en la mayoría de países de América Latina y el mundo, el FMI (Fondo Monetario Internacional) dispuso la aplicación de una serie de medidas monetaristas que pretendían conjurar la crisis, pero que en realidad la agudizaban. Se trataba de los famosos

“paquetazos” que ordenaban la eliminación de los subsidios al precio de los combustibles y los pasajes, la privatización de la educación, de la salud y la seguridad social, la flexibilización laboral, la libertad de contratar y despedir a los trabajadores, el recorte de los derechos sindicales y la restricción del derecho de organización, etc. Se pusieron en vigencia las famosas “cartas de intención”, según las cuales los gobiernos solicitan ayuda económica y se subordinan a las condiciones del FMI.

El movimiento obrero y popular, las organizaciones políticas de izquierda y revolucionarias, las fuerzas marxista leninistas enfrentamos esta arremetida del capital con importantes movilizaciones sociales, la huelga general, los paros nacionales, la lucha callejera. Cada “paquetazo” era rechazado de manera frontal por los trabajadores y los pueblos, en las ciudades y los campos se desenvolvían batallas heroicas en las que se imponían “las fuerzas del orden”, la policía y las fuerzas armadas. En el campo popular se encajaba los golpes, se enterraban los muertos, se curaban a los heridos, se defendía a los perseguidos, se luchaban por la libertad de los luchadores sociales aprendidos.

Reaparecieron y se desarrollaron nuevos actores sociales que se involucraron activamente en la lucha por motivaciones generales, por sus derechos y aspiraciones: los ecologistas y ambientalistas, activistas que defienden la naturaleza de la depredación del capital que se vienen expresando en casi todos los países de manera combativa; en buena parte, esas acciones, se suman a los propósitos y las luchas de los trabajadores. Tomaron fuerza y desplegaron iniciativas diversas expresiones de la organización y el combate de las mujeres en defensa de sus derechos, en oposición al discrimen de género; en distintas latitudes la persistencia en la denuncia y el combate ubica a los sectores más avanzados de las mujeres como parte de las fuerzas de la emancipación social.

El movimiento de los pueblos indígenas, la lucha por sus derechos nacionales, su participación en la lucha política irrumpió en varios países y viene asumiendo un importante protagonismo en la lucha por la liberación social y

nacional. En América Latina el movimiento de los pueblos y nacionalidades indígenas irrumpió de manera generalizada con oportunidad de la conmemoración de los 500 años del descubrimiento de América por parte de los españoles; es particularmente importante en Bolivia, Ecuador, México, Perú, Guatemala; existe y se expresa en casi todos los países; va formando parte activa del proceso de liberación social y nacional.

Hacia finales de los años 80 del siglo pasado la lucha de clases tuvo un desarrollo intermitente en todos y cada uno de los países de América Latina: los trabajadores de la ciudad y el campo, la juventud y los pueblos indígenas eran protagonistas de grandes batallas contra el neoliberalismo y los gobiernos reaccionarios. En Venezuela se había producido el caracazo que puso a tambalear al gobierno. En República Dominicana se batallaba duramente contra el gobierno sanguinario de Balaguer. En Argentina se desarrollaban poderosas huelgas obreras. La lucha armada obtenía victorias importantes en Colombia. En Ecuador se producían combativas huelgas y paros nacionales en oposición a las pretensiones de imponer el neoliberalismo.

Expresiones del reflujo

La imposición de la flexibilización laboral, el cierre de empresas provocado por la crisis, la ofensiva anticomunista de la reacción y el imperialismo, la promoción de las tesis económicas y políticas del neoliberalismo, las actividades conciliadoras y entreguistas del revisionismo y el oportunismo debilitaron y dispersaron al movimiento obrero y popular en todos los países (evidentemente de manera desigual).

La ofensiva anticomunista, toda la andanada de ideas reaccionarias que anunciaban el fin del socialismo y la derrota de la revolución, el fin de la historia y de las ideologías, la invencibilidad del capitalismo; la traición de los revisionistas y el derrumbe del Muro de Berlín incidieron negativamente en el movimiento de los trabajadores y los pueblos, impactaron en las organizaciones de izquierda y revolucio-

narias, varias se disolvieron y en general todas fueron debilitadas, algunas formaciones guerrilleras fueron derrotadas y otras entregaron las armas y renunciaron a la lucha revolucionaria.

Aparentemente estaba allanado el camino triunfante del imperialismo.

A pesar de las condiciones adversas, de los golpes recibidos, de las derrotas sufridas el movimiento obrero y popular no se rindió jamás, continuó la lucha: se colocó inicialmente a la resistencia y gradualmente se va recuperando.

La década de los 90 es caracterizada como escenario del reflujo de la lucha social y revolucionaria; y, efectivamente, acaecieron importantes reveses para el movimiento de los trabajadores y los pueblos, para las organizaciones y partidos revolucionarios: la derrota del socialismo en Albania, los acuerdos de paz suscritos por el Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí en El Salvador, el colapso de la URSS, la caída del Muro de Berlín, la guerra sucia en Colombia, y, de manera general el movimiento de los trabajadores y los pueblos sufrió una inflexión significativa.

El impacto más duró fue consecuencia de la intensa ofensiva ideológica anticomunista: la prédica de que el socialismo habría demostrado su fracaso, y, el capitalismo se había evidenciado como un régimen superior; la inutilidad de la revolución puesto que los sacrificios que había costado no servían sino para volver a lo mismo; la incompetencia de los partidos políticos y particularmente del partido comunista para cumplir el rol de organizador y dirigente de la revolución, etc., etc.

El neoliberalismo se imponía en casi todo el mundo y América Latina no era la excepción. Sin embargo, los propósitos de las políticas neoliberales de superar la crisis del sistema financiero internacional no se cumplieron, más bien, sufrieron importantes embates como resultado de las contradicciones irresolubles del sistema capitalista: de la cada vez mayor socialización de la producción y la apropiación y concentración de la riqueza creada, de la libre competencia, del desarrollo de nuevos monopolios y otros países imperialistas; y desde luego, como consecuencia de la resistencia de los trabajadores y los pueblos.

Los cantos de victoria de la reacción y el imperialismo respecto del fin del comunismo y de la lucha revolucionaria se estrellaron con la realidad, con la resistencia de los trabajadores, con los combates populares. Los mismos años 90 fueron escenario, en algunos países de la eclosión de grandes movimientos sociales y políticos: el levantamiento indígena en el Ecuador en 1990, la destitución de Collor de Melo de la Presidencia en Brasil en 1992, importantes huelgas generales en Francia, Alemania e Italia, el surgimiento del Ejército de Liberación Nacional Zapatista en México en 1994, el derrocamiento de Abdalá Bucaram en Ecuador en 1996, la resistencia al despotismo de Sánchez de Lozada en Bolivia, el triunfo electoral de Hugo Chávez en Venezuela.

El advenimiento del siglo XXI amaneció con el levantamiento popular que derrocara al Presidente Mahuad, en enero de 2000 que diera impulso a un nuevo estadio de las luchas de las masas en el Ecuador.

La situación social y política en América Latina a los inicios del nuevo milenio

En todos los países de América Latina se podía constatar dos variables muy importantes:

De un lado un agotamiento del neoliberalismo, el fracaso de las medidas monetaristas neoliberales en el propósito de conjurar la crisis. Los ajustes exigidos por el FMI eran encadenados a nuevos y nuevas medidas y, la situación de las economías de los países se deterioraba aceleradamente, las finanzas públicas tenían déficits elevados, la deuda externa crecía, se recortaban drásticamente los gastos sociales.

Simultáneamente las clases dominantes, las instituciones, los gobiernos, los parlamentos, las fuerzas armadas, el sistema judicial, los partidos políticos, las personalidades de la política y el poder desgastan aceleradamente sus recursos, se desprestigian rápidamente ante las masas trabajadoras, la juventud y la opinión pública democrática, se entrampan en las redes de la corrupción y el narcotráfico; pierden credibilidad; en algunos países

se crean condiciones subjetivas para remplazarlos. Las consignas de “fuera”, “que se vayan todos”, “fin a la rosca”, “basta de argollas”, “acabar con la partidocracia”, “refundar el país”, “gente nueva”, “el cambio ya”, etc. son coreadas en todas las latitudes.

De otro lado, el descontento y la inconformidad de las masas trabajadoras, de los pueblos y la juventud se expresa en la multiplicación de los combates populares, en un ascenso sostenido de la lucha de las masas, que se expresa de manera desigual en los distintos países de América Latina; crece, en buena medida la conciencia de las masas respecto de su propio papel en el proceso de la solución de sus problemas, la desconfianza de un apreciable segmento de ellas en la institucionalidad, en los partidos políticos burgueses, en los voceros y líderes de los de arriba. **La búsqueda de alternativas a la situación rebasa el cauce y el contenido de la lucha sindical; se abren pasos las ideas de luchar por el gobierno.**

La crisis política se agudiza en diversa magnitud en todos los países de América Latina. Las clases dominantes y los partidos políticos reaccionarios y socialdemócratas se muestran impotentes para proponer y encaminar salidas que les permitan saldar sus problemas y preservar plenamente sus intereses.

Las masas trabajadoras y la juventud buscan alternativas

Décadas de confrontación en defensa de sus intereses no han logrado detener los embates del neoliberalismo; la huelga, las marchas, la lucha callejera, los paros son expresiones de coraje y valor pero tienen límites, no pueden detener la vigencia de los “paquetazos”. De otro lado, en varios países, ha sido derrotada la lucha guerrillera y, algunas de las formaciones militares revolucionarias han renunciado a la lucha armada, una que otra han renegado de ese camino; en todo caso, la lucha armada revolucionaria no se evidencia ante los pueblos como alternativa inmediata.

Las grandes manifestaciones de la lucha social ocurridas en casi todos los países de

América Latina están, en cierta medida, por delante de las decisiones y capacidades de las organizaciones y partidos políticos de la izquierda revolucionaria. Las masas demuestran cotidianamente un gran potencial para la invención y ejecución de diversas formas de lucha, son creativas en la defensa y la ofensiva en las diversas expresiones de la lucha huelguística y de calles.

Los partidos revisionistas y otros grupos oportunistas se muestran activos en el desarrollo ideológico de la clase obrera, de los pueblos y la juventud; corean afanosamente las ideas de que la organización sindical ha sido rebasada por la historia, “los sindicatos no sirven, los movimientos sociales son los nuevos actores”, las masas, su movilización y accionar no requiere de la existencia de partidos y organizaciones políticas, se bastan por sí solas para la lucha por su liberación, despotrican contra “el autoritarismo” y la “falta de democracia” de las grandes experiencias del proletariado en el poder, del socialismo, del partido comunista.

Los partidos marxista leninistas y otras organizaciones revolucionarias que se han

evidenciado consecuentes en su lucha contra el imperialismo y el capitalismo adolecen de debilidades y limitaciones: son pequeñas, débiles, sin suficientes vínculos con las masas trabajadoras y la juventud y, en algún momento y lugar pierden la capacidad de mostrar alternativas oportunas. A pesar de que se involucran en los nuevos escenarios no cuentan con la fuerza y la pericia que les permita liderar la inconformidad de los trabajadores y los pueblos.

Las masas trabajadoras luchaban denodadamente por sus reivindicaciones inmediatas, por el salario, la estabilidad, la tierra, la vivienda, etc.; obtenían victorias parciales y continuaban la lucha social. En el terreno de la confrontación política, en las lides electorales la mayoría de las masas trabajadoras eran objeto de la manipulación ideológica de las diversas expresiones de las clases dominantes, de sus partidos políticos, de sus caudillos y dirigentes. Los grandes recursos mediáticos se utilizaban (se continúa haciéndolo) para ofertar el cambio, la solución de los problemas. Las masas buscaban el cambio y lo “encontraban” en el personaje o parti-



do burgués que tenía la capacidad de ofertar más directamente esas expectativas. Buena parte de los trabajadores y los pueblos eran activos en la lucha sindical y, en las elecciones votaban por los patronos.

En estas condiciones se produce un salto cualitativo en el comportamiento social y político de las masas trabajadoras de la ciudad y el campo, de la juventud, de los pueblos indígenas.

La búsqueda del cambio toma rumbos diferentes:

1.- Se producen levantamientos populares que se plantean derrocar a los gobiernos corruptos en Venezuela contra Carlos Andrés Pérez que es obligado a renunciar; en el Ecuador contra Bucaram, Mahuad y Gutiérrez que son derrocados desde la calles; en Argentina contra De la Rúa y varios gobiernos que pretenden sucederlo; en Bolivia contra Sánchez de Lozada. El levantamiento popular contra Mahuad en el Ecuador se propone echar abajo al Presidente, al Congreso, a la Corte de Justicia y alcanza a nominar una Junta de Gobierno de efímera duración. Estas acciones demuestran la fuerza de los trabajadores, los pueblos y la juventud, su capacidad para derrocar a los tiranos, pero, demuestran también sus debilidades que se podrían resumir en lo que se decía en las calles de Quito. “Tuvimos la capacidad de derrocar al gobierno pero no pudimos poner a uno de nosotros en la Presidencia, volvieron los mismos de siempre”.

2.- El desprestigio de los partidos burgueses tradicionales, de sus líderes y propuestas coloca límites a la capacidad de manipulación ideológica por parte de los dominantes, abre caminos para otras alternativas. En algunos países como Venezuela el péndulo entre la socialdemocracia y los socialcristianos, la corrupción y la represión liquidan prácticamente a COPEI y ADE. En Ecuador, los partidos burgueses tradicionales son calificados como “partidocracia”, pierden prestigio y son derrotados.

3.- Partidos y organizaciones políticas po-

pulares que han venido luchando en el ámbito social y electoral por varias décadas empiezan a ganar terreno en los procesos electorales a nivel presidencial, antes tenían importantes logros y experiencias en los gobiernos locales; ganan para sus posiciones el voto de los trabajadores y campesinos, de la juventud.

4.- Se constituyen nuevos partidos y organizaciones políticas que se proclaman de “izquierda y revolucionarias, democráticas y abiertas, anti dogmáticas, creativas”; por medio de un discurso contestatario y alternativo fustigan a la oligarquía y a la dependencia, al tiempo que a los partidos comunistas y socialistas que venían luchando desde las primeras décadas del siglo XX.

5.- La ofensiva ideológica de la reacción y el imperialismo que tenía como blanco al socialismo y al comunismo se complementa con las críticas y cuestionamientos a la dictadura del proletariado, a la revolución y al socialismo, con las propuestas del “socialismo del siglo XXI” y los distintos apellidos de la revolución, bolivariana, andina, ciudadana.

6.- El anhelo de cambio de las masas trabajadoras y la juventud es canalizado por fuerzas políticas contestatarias, progresistas, “socialdemócratas de izquierda”, por caudillos y dirigentes de la lucha sindical y campesina, por personalidades de la academia que aparecen como “nuevos”.

7.- Los partidos marxista leninistas en América Latina estuvimos siempre en desenvolvimiento de la lucha de las masas, pusimos nuestra cuota en la organización y el combate huelguístico, en los levantamientos populares; pero no tuvimos la fuerza para canalizar el deseo de cambio y la búsqueda de alternativas de los trabajadores y los pueblos. Actuamos inmersos en los procesos buscando profundizarlos y darles cauce revolucionario

El ascenso de los gobiernos progresistas

A través de las elecciones, como hemos anotado arriba, accedieron al gobierno varias fuerzas políticas y personajes que cambiaron el mapa político de América Latina. Las

formas y manifestaciones mediante las cuales accedieron a la dirección del Estado los distintos gobiernos alternativos difieren unos de otros; pero, evidentemente existe algunos lugares comunes, elementos constantes que expresan que el fenómeno no es un hecho aislado, sino que responde a una corriente ideológica y política que transversaliza la América Latina.

- i.- importantes y masivas movilizaciones de las masas trabajadoras, los pueblos y la juventud que cuestionaron las políticas neoliberales y que en algunos casos las hicieron colapsar
- ii.- todas las propuestas electorales presentaron programas democráticos, anti neoliberales, anti norteamericanos, de izquierda, de realizaciones sociales y económicas en beneficio de los pobres.
- iii.- una importante retórica social y política que se reclamaba de izquierda, revolucionaria, que denostaba a la partidocracia, a la oligarquía y al imperialismo.
- iv.- el apoyo y la participación militante de organizaciones y partidos políticos de izquierda que entregaron su capacidad y experiencia en el proceso de ascenso y, en la primera etapa de estos gobiernos, los apoyaron decididamente.
- v.- estos procesos tuvieron la participación de los partidos y organizaciones de izquierda revolucionaria, de las formaciones marxista leninistas que combatimos en América Latina que los apoyamos, pero que no pudimos enrumbar por la vía revolucionaria debido a la correlación de fuerzas y a nuestras debilidades y limitaciones.

Sí hemos señalado algunas cuestiones de carácter general, queremos insistir que cada proceso tiene naturaleza propia, características ideológicas y políticas definidas que al tiempo que los individualizan los proyectan como parte de un todo y de un tiempo determinado.

El espacio que disponemos y las limitaciones de nuestra información no nos permite sino trazar pincelazos muy generales de cada uno de esos procesos.

“A través de las elecciones, como hemos anotado arriba, accedieron al gobierno varias fuerzas políticas y personajes que cambiaron el mapa político de América Latina. Las formas y manifestaciones mediante las cuales accedieron a la dirección del Estado los distintos gobiernos alternativos difieren unos de otros; pero, evidentemente existe algunos lugares comunes, elementos constantes que expresan que el fenómeno no es un hecho aislado...”

Brasil

En Brasil, luego de varias décadas de lucha política contra la dictadura militar, de grandes movilizaciones de la clase obrera por sus derechos, de la juventud por alternativas para su progreso y desarrollo, después de varios procesos electorales en los que se imponían por turno los diversos sectores de las clases dominantes se produce la victoria electoral de Lula a la Presidencia, en 2003. Para alcanzar este propósito por el cual ha luchado por años, Lula y el Partido de los Trabajadores (PT), hacen una alianza con un partido de derecha que coloca el Vicepresidente, Igual ocurriría en la segunda elección.

Ha triunfado electoralmente una alternativa de “izquierda”, un presidente proveniente de la clase obrera, dirigente sindical, luchador contra la dictadura militar. Esa victoria despertó grandes expectativas entre decenas de millones de brasileños y de latinoamericanos.

Lula ha gobernado durante dos períodos presidenciales (2003 – 2010) y ha podido pro-

yectar el triunfo de su sucesora, Dilma Russef, actual Presidenta. Uno y otra tienen gran aceptación entre los brasileños y, aparentemente tendrían la capacidad de triunfar nuevamente en las próximas elecciones presidenciales.

En Brasil la estructura económica no ha cambiado, continúa siendo un país capitalista. En este lapso el país se ha modernizado rápidamente, ha crecido de manera significativa la industria, la frontera agrícola se ha ampliado en grandes magnitudes, en desmedro de selva amazónica, se ha multiplicado la explotación de minerales, principalmente de hierro, se ha alcanzado la autosuficiencia en la producción y utilización de petróleo. En definitiva de ser un gran país por las dimensiones de su territorio y población, por la magnitud de sus recursos naturales y su situación geoestratégica Brasil ha pasado a ser la séptima economía mundial, una de las locomotoras del capitalismo, una de las potencias emergentes.

El viejo anhelo de la gran burguesía brasileña de constituir una gran potencia, en alianza con el gran capital internacional, el Gran Brasil se está cristalizando de la mano de un gobierno progresista, bajo la conducción de un dirigente sindical. Este paso no lo pudieron dar los militares durante su larga dictadura y la aplicación de las recetas fondomonetaristas, no alcanzaron a realizarlo ninguno de los gobiernos anteriores, ni la derecha, ni la socialdemocracia tradicional. Se consiguió gracias a la gestión de un gobierno que se proclama de izquierda.

En la base de la sociedad brasileña, casi doscientos millones de seres que constituyen las masas trabajadoras continúan bajo la explotación y la opresión capitalista, generando la riqueza para los monopolios internacionales y los grandes empresarios brasileños. Simultáneamente, el país enfrenta un proceso de desindustrialización y desnacionalización creciente de su economía. Con la política de altos intereses Brasil ha receptado grandes inversiones de capitales extranjeros, que a la postre han contribuido a la concentración y monopolización de la riqueza. Los derechos sindicales son restringidos, se recortaron las pensiones jubilares y se incrementó la edad para la jubilación, millones de campesinos no tienen tierras. El Brasil continúa siendo uno de

los países más desiguales.

Las propuestas del cambio, de la liberación de los trabajadores, de la igualdad social, del socialismo se quedaron en el discurso; el gobierno del PT es uno más de los gobiernos que representa los intereses de la gran burguesía brasileña de los monopolios internacionales y los países imperialistas.

En Brasil como en todos los países, la revolución y el socialismo son una necesidad histórica, constituyen un objetivo de los trabajadores, el pueblo y la juventud.

Uruguay

En Uruguay, una alianza de la izquierda con la democracia cristiana y formaciones políticas escindidas de los partidos tradicionales, el Frente Amplio, creada en 1971 y con un largo historia de lucha sindical y electoral, triunfó en las elecciones presidenciales, en 2004; quebró el secular dominio de los partidos burgueses y despertó expectativas dentro y fuera del país. El Frente ha tenido la fuerza y la capacidad de retener el gobierno en 2009, con José Mujica, exguerrillero tupamaro.

En realidad el gobierno progresista de Uruguay ha desenvuelto una gestión apegada, en lo fundamental, a los lineamientos neoliberales. El país continúa subordinado al FMI, al Banco Mundial; ha abierto las puertas a las inversiones extranjeras. Hoy en día existe una oposición popular de izquierda que denuncia el carácter capitalista del gobierno del Frente Amplio y la violación de las libertades públicas y los derechos sindicales.

En Uruguay siguen vigentes las lacras de capitalismo, la revolución y el socialismo son una cuestión planteada.

Nicaragua

En Nicaragua, en 1979 la revolución popular dirigida por el Frente Sandinista de Liberación Nacional derrocó a la dictadura Somocista. Este acontecimiento fue identificado como una nueva revolución triunfante en América Latina, veinte años después de la Revolución Cubana.

Los sandinistas iniciaron el dismantelamiento de la institucionalidad dictatorial y empujaron algunas reformas, más bien tímidas. En realidad la estructura capitalista del país siguió en pie. En elecciones presidenciales convocadas bajo la presión del imperialismo norteamericano y la socialdemocracia europea, los sandinistas fueron derrotados. Las expectativas generadas por el triunfo de la insurrección armada se esfumaron rápidamente.

El Frente Sandinista decidió recorrer el camino electoral para recuperar la Presidencia de la República y lo consiguió con una propuesta que proclamaba la reconciliación nacional y la paz, con Daniel Ortega en 2006. Luego de un período presidencial Ortega alcanzó la reelección en 2011.

El gobierno progresista de Nicaragua ha logrado sostener una importante política asistencialista que comparada con la gestión de los gobiernos abiertamente derechistas del pasado inmediato ha mejorado las condiciones

de vida de los nicaragüenses.

Está suficientemente claro que el capitalismo, sus estructuras y sus reglas continúan vigentes en Nicaragua.

El Salvador

El pueblo de El Salvador viene librando una heroica lucha por el progreso social y material, por la libertad y la democracia, en sus sectores avanzados por la revolución y el socialismo.

En 1928 se produce una gran huelga de los trabajadores bananeros en contra de la United Fruit que fuera reprimida ferozmente dejando más de mil muertos entre los huelguistas y gentes del pueblo que los apoyan. En 1932 estalla una insurrección armada popular dirigida por el Partido Comunista y el camarada Farabundo Martí que combatió heroicamente pero fue vencida por la oligarquía y el imperialismo con una masacre de 30.000 mártires.



En los años 70-80 se reinicia la lucha armada revolucionaria que alcanza en un importante proceso la unidad de diversos frentes y alternativas, que proclama como su objetivo la implantación del socialismo. El Frente de Liberación Nacional Farabundo Martí desenvuelve importantes niveles de la guerra popular, enfrenta una feroz guerra sucia desatada por la burguesía y el imperialismo y conquista importantes espacios políticos y geográficos que auguran una victoria popular.

Esas importantes acciones del pueblo salvadoreño fueron negociadas por la Dirección del FMLN que acordó "la paz" y la entrega de las armas en enero de 1992

A partir de entonces el FMLN se convirtió en partido político y participo en varios procesos electorales en disputa de la Presidencia de la República, que finalmente la alcanzo con Mauricio Funes, una personalidad de fuera de sus filas, presentado como un outsider de la política, en 2009

El gobierno de Funes uno más de los gobiernos progresistas de América Latina se desmarco bien pronto de las políticas de izquierda, limitándose a una política asistencialista, auto marginándose de la ALBA.

Es evidente que la larga y cruenta lucha de los revolucionarios y el pueblo de El Salvador por la libertad y el socialismo no han alcanzado la victoria, sigue planteada.

Paraguay

La mediterraneidad de Paraguay, la guerra de la Triple Alianza, Brasil, Argentina y Bolivia coaligados contra Paraguay han conducido al país a una suerte de encierro respecto del resto de naciones de Sur América.

Paraguay fue dirigido durante un largo periodo por una política nacionalista y patriótica, encabezada por el doctor Francia, soportó por más 30 años la feroz dictadura de corte reaccionario y anticomunista de Strossner. Luego de la caída del dictador, continúa gobernando el partido Colorado.

Paraguay es hasta ahora un país dominado por los terratenientes, agro exportador, con un escaso desarrollo industrial. En ese escenario

el movimiento campesino junto con los maestros y la juventud son los actores principales de la lucha política por el cambio social.

En las elecciones presidenciales de 2008 triunfó un candidato alternativo no perteneciente a ninguno de los partidos tradicionales, que venía de una larga labor comunitaria, desde su posición de sacerdote católico. Para ganar las elecciones el ex Obispo Fernando Lugo formalizó una alianza con el partido Liberal Radical Auténtico, opositor al Colorado desde otras posiciones de las clases dominantes.

En el contexto latinoamericano actual de la existencia de varios gobiernos progresistas el triunfo de Lugo fue saludado como uno más que se sumaba a la corriente. El mismo Lugo se incorporo a ese sector. En los hechos las demandas de los campesinos y los otros sectores populares fueron dejados de lado. La promesa de la reforma agraria se archivó. Las libertades sindicales y políticas continuaron restringidas.

En junio de 2012 Lugo fue destituido en un juicio sumarísimo cuyo fallo fue aceptado en beneficio de la democracia y remplazado por el Vicepresidente. Se canceló de esta manera, sin mayor resistencia la experiencia de uno de los gobiernos progresistas.

En Paraguay una buena parte del movimiento campesino y de la izquierda revolucionaria no apoyó a Lugo, durante su gobierno impulso una política de exigencias y ahora, continúa la lucha por la liberación social y nacional.

Argentina

En 2002 se produjo el Argentinazo, una explosión de los trabajadores, el pueblo y la juventud que echó del gobierno al Radical De la Rúa, proclamó la consigna "que se vayan todos", ensayó la constitución de Asambleas Populares, defenestró a 4 gobiernos que se constituyeron institucionalmente para salvaguardar el orden.

Este gran levantamiento de las masas trabajadoras y la juventud tuvo la fuerza y la capacidad de echar por la borda a sucesivos representantes de la burguesía pero fue incapaz de alcanzar el poder.

La democracia burguesa, inmersa en una profunda crisis económica y política provocada por el abandono de la "convertibilidad" del peso, la corrupción y el desprestigio de los partidos políticos, el agotamiento de las políticas neoliberales, tuvo sin embargo la facultad de rencausar el anhelo de cambio y la lucha popular a través de las elecciones.

En 2003 el ala progresista del peronismo encabezada por Kirchner obtuvo la primera mayoría con el 22% de los votos. El retiro de Menem de la Segunda Vuelta Electoral le otorgó el triunfo.

El peronismo progresista volvía al gobierno después de más de 20 años y ensayaba una propuesta de gobierno que retornaba a los subsidios y a la recompra de empresas privatizadas por el propio peronismo liderado por Menem. Continuó sin embargo la política de desindustrialización y de reprimarización de la economía. Fue favorecido por el alza del precio de la soya y pudo sanear en gran medida la crisis fiscal y avanzar en una intensa política asistencialista de carácter clientelar. En escala internacional se alineó con los otros gobiernos progresistas y, selló una alianza con la gran burguesía brasileña en los marcos del Mercosur.

El proyecto de Kirchner tuvo la capacidad de afirmarse en su base social, alcanzar la continuidad con la elección de su esposa Cristina Fernández en 2007. Luego de la muerte de Kirchner Cristina apareció como su heredera, como la continuadora y obtuvo la reelección presidencial en 2011

Cristina ha pregonado frontalmente que busca la realización de un "capitalismo racional", ha utilizado la represión contra los campesinos y los trabajadores.

El gobierno progresista de la Fernández, es por propia declaración, un gobierno capitalista; por tanto en la Argentina sigue planteada la necesidad de la revolución y el socialismo.

Bolivia

Bolivia es un Estado plurinacional. La conquista española no pudo doblegar ni descomponer sustancialmente las nacionalidades y

"El peronismo progresista volvía al gobierno después de más de 20 años y ensayaba una propuesta de gobierno que retornaba a los subsidios y a la recompra de empresas privatizadas por el propio peronismo liderado por Menem..."

pueblos indígenas. Los quichuas y los aymaras defendieron y preservaron lo fundamental de su cultura, constituyeron los pueblos mayoritarios desde siempre, situación similar ocurrió con más de dos decenas de nacionalidades menores numéricamente, que perviven; los mestizos bolivianos constituyen un pueblo en crecimiento y desarrollo. Las clases dominantes, los terratenientes, los señores de las minas, los banqueros y empresarios emergieron siempre desde el pueblo mestizo y a través del poder económico y político, lo convirtieron en la nación dominante.

Los trabajadores bolivianos de las minas y de la incipiente industria, los campesinos provinieron mayoritariamente de los pueblos y nacionalidades indígenas, también, desde luego, del pueblo mestizo, fueron y son los creadores de la riqueza. Siempre estuvieron en la base de la pirámide social, fueron oprimidos y explotados.

Secularmente han sido protagonistas de grandes hazañas en la búsqueda de la libertad y la democracia, regaron su sangre en la lucha independentista de España, desarrollaron grandes jornadas por la posesión de la tierra, por nacionalización de las minas, en oposición a la discriminación nacional, por la libertad y la democracia. En 1952 protagonizaron una gran revolución democrática que les fue expropiada por la burguesía. En los años 60-70-80 combatieron heroicamente contra una serie de dictaduras militares fascizantes.

Al iniciar el siglo XXI protagonizaron la denominada guerra del agua y más adelante echaron del gobierno a Sánchez de Lozada.

Reivindicando los derechos de los pueblos indígenas, un luchador sindical que dirigía a los campesinos cultivadores de coca, Evo Morales direccionó la lucha indígena y popular a las elecciones y en el segundo intento conquistó la Presidencia de la República en 2005

Surgía una alternativa progresista, significando el acceso al gobierno de los pueblos indígenas; proponiendo la refundación del país, la implantación del Estado plurinacional, la nacionalización de las minas y el petróleo, la salud y la educación; oponiéndose al neoliberalismo. El gobierno de Evo Morales se alineó rápidamente con los demás gobiernos progresistas, despertó grandes expectativas entre las masas trabajadoras y los pueblos de Bolivia y también fuera del país, entre los trabajadores y los pueblos, entre la izquierda y los revolucionarios.

Luego de promulgar una nueva Constitución y de un período de realizaciones económicas y sociales dirigidas a los pueblos indígenas empobrecidos por siglos, se reeligió en 2009.

El gobierno de Evo Morales ha estado sujeto a las presiones del imperialismo y la burguesía, de la derecha; y, a las demandas de los trabajadores y los pueblos indígenas, que se han visto obligados a reditar las viejas formas de lucha, marchas, movilizaciones callejeras, huelgas generales, huelgas de hambre oponiéndose a medidas de corte neoliberal como el gasolinazo en 2011, a la devastación del ambiente con la construcción de carreteras, a la escasez y carestía de los alimentos.

En Bolivia la lucha de clase sigue teniendo como protagonistas a los trabajadores, los pueblos y la juventud. Los pueblos de Bolivia continúan siendo pobres en un país extraordinariamente rico en recursos naturales.

Ha cambiado la Constitución, se han hecho importantes esfuerzos por construir la interculturalidad, pero las estructuras económicas y sociales continúan siendo las de la propiedad privada, capitalistas. La Revolución social y el socialismo son como ayer, una necesidad y una tarea de los trabajadores.

Venezuela

En oposición a los gobiernos de la socialdemocracia y los socialcristianos que se turnaban en el poder desde el derrocamiento de la dictadura de Pérez Jiménez en 1958 Venezuela era escenario de numerosos combates de los trabajadores y el pueblo, de la juventud estudiantil en oposición a la corrupción generalizada, a la enajenación a los monopolios internacionales de la riqueza generada por la explotación petrolera, al despilfarro y la fanfarria de las castas gobernantes.

Esas luchas recorrían las calles y las plazas de las ciudades venezolanas, acrecentaban la decisión de las masas de echar abajo el andamiaje institucional. Los analistas políticos hablaban de miles de movilizaciones que se producían todos los años.

En 1989 se produjo el denominado Caracazo, una verdadera insurrección popular que inflamó Caracas reclamando la salida del gobierno y grandes demandas sociales y económicas. Esa gran acción provocó la renuncia de Carlos Andrés Pérez de la Presidencia pero no pudo evitar la sucesión constitucional que permitió que las cosas siguieran igual.

Antes, en la década del 60 del siglo pasado en Venezuela se desarrolló un valeroso movimiento guerrillero que involucró a miles de combatientes y que fuera derrotado debido a su insuficiente vinculación con la vida y el combate de las masas trabajadoras y la juventud estudiantil, a las desviaciones foquistas y desde luego por la superioridad militar de las fuerzas armadas auxiliadas por el imperialismo. Esas jornadas provocaron la formación de importantes cuadros políticos revolucionarios.

En febrero de 1992 se produjo una insurrección militar encabezada por el Coronel Hugo Chávez que fuera vencida por la cúpula militar, pero que expresaba que el descontento y la inconformidad había penetrado a los cuarteles. Los insurrectos fueron condenados a prisión y posteriormente indultados.

En 1998 Hugo Chávez encabezó una alternativa electoral de izquierda, muy virulenta y combativa contra el dominio de los partidos tradicionales, socialdemócratas y socialcristia-

nos; recogió el sentimiento de inconformidad de la mayoría de los venezolanos que lo llevaron al triunfo en la primera vuelta.

Desde entonces Chávez encabeza un gobierno democrático que ha utilizado los ingentes recursos del petróleo en beneficio de los sectores más empobrecidos de la sociedad, con los habitantes de los cerros, ha creado, en lo hechos un Estado paralelo con las llamadas "misiones" que llevan adelante una agresiva política asistencialista, que procuran educación, salud y bienestar a las masas. Viene impulsando importantes reformas de carácter social en beneficio de los jubilados, de los trabajadores, de los campesinos. Ha asumido por parte del Estado toda la explotación petrolera, aunque en los últimos tiempos ha realizado concesiones a los chinos. Ha nacionalizado un importante número de empresas industriales y comer-

cializadoras; y grandes medios de comunicación colectiva.

Chávez viene impulsando una gravitante ofensiva ideológica que le está permitiendo conformar y preservar una significativa base social que le ha dado el triunfo en sucesivos eventos electorales. Ha podido reelegirse por tres oportunidades y tiene el mandato popular hasta 2019, casi 20 años. Esa ofensiva potencia el liderazgo personal de Chávez, proclama el socialismo del siglo XXI, la "revolución bolivariana", el papel de las masas. Es el único gobierno progresista que se apoya en la movilización de las masas.

Sin embargo, en lo fundamental, la banca y la gran empresa capitalista continúan intactas, al igual que las inversiones extranjeras norteamericanas y de los otros países imperialistas. La revolución social no se ha producido hasta ahora en Venezuela.



“El triunfo de Correa fue posible por el desarrollo del anhelo de cambio de las masas, por el desprestigio de los partidos burgueses, por la búsqueda de alternativas en el ámbito electoral, por el posicionamiento de una candidatura nueva que promovía el cambio, que desarrollaba un discurso patriótico y de izquierda...”.

Ecuador

La larga lucha de los trabajadores y los pueblos, las expectativas y las movilizaciones de la juventud en oposición al neoliberalismo y a los gobiernos oligárquicos vienen de atrás, desde el siglo pasado; llegan de la mano de huelgas obreras, de luchas campesinas por la tierra, de combates de la juventud por la educación y la libertad; del combate antidictatorial y en contra de los gobiernos neoliberales, de la insurgencia del movimiento de los pueblos indígenas que se hace presente con fuerza nacional a partir del levantamiento indígena de 1990 (antes, las movilizaciones indígenas han sido parciales y aisladas); caminan por los levantamientos populares que derrocan a los gobiernos de Bucaram en 1997, de Mahuad en 2000, de Gutiérrez en 2005; avanzan por la participación electoral junto a la izquierda y al movimiento indígena.

En 2006 apoyan la candidatura de Correa y lo llevan a la victoria. Antes habían apoyado a Gutiérrez y cuando éste traicionó supieron combatirlo y derrocarlo.

El triunfo de Correa fue posible por el desarrollo del anhelo de cambio de las masas, por el desprestigio de los partidos burgueses, por la búsqueda de alternativas en el ámbito electoral, por el posicionamiento de una candidatura nueva que promovía el cambio,

que desarrollaba un discurso patriótico y de izquierda.

Desde el gobierno desarrolló una política asistencialista en favor de los sectores más empobrecidos de la ciudad y el campo, el Bono de Desarrollo Humano que elevó hasta 35 dólares desde los 12 que fijaron los gobiernos anteriores, proclamó la gratuidad de la educación y lo ha cumplido en buena medida, igual cosa ocurrió con la salud. Se alineó con los gobiernos progresistas de América Latina, ingresó a la ALBA y predica un discurso nacionalista de carácter efectista.

Durante el gobierno de Correa que fuera relegido luego de la aprobación de la nueva Constitución en 2009 y que corre ahora por una segunda reelección en febrero de 2013 los grandes banqueros y empresarios, si bien han estado fuera del gobierno de manera directa, han obtenido las más grandes ganancias de la historia; los ricos se han vuelto más ricos y los pobres siguen siendo pobres (Correa inició su gobierno repartiendo el bono de la pobreza a 1 millón de personas, ahora lo reparte a casi dos millones, los pobres aumentaron de número). La propiedad privada de los medios de producción continua inalterable y por propia confesión del Presidente seguirá siendo respetada.

La ofensiva ideológica del gobierno correísta es masiva y persistente, copa todos los medios de comunicación, se apoya en la imagen mediática del Presidente, derrama verborrea demagógica y diatribas e insultos contra los opositores. Proclama la “revolución ciudadana” y “el socialismo del siglo XXI”, “la patria ya es de todos”. Condena de palabra a la oligarquía y al imperialismo y persigue y condena a los luchadores sociales. La criminalización de la lucha social se desenvuelve en mayor magnitud que en todos los gobiernos anteriores, cientos de dirigentes populares están enjuiciados, acusados de sabotaje y terrorismo, más de dos docenas de militantes de la izquierda están presos, condenados por terrorismo.

Correa cambio pronto de rumbo, sus iniciales propuestas progresistas y de izquierda se fueron “al fondo a la derecha”. Gobierna ahora para los banqueros y empresarios, para los grandes exportadores e importadores.

Evidentemente la vieja partidocracia pretende retornar al gobierno y desenvuelve la oposición burguesa, en el propósito de remplazarlo a través de las elecciones.

En este escenario, las organizaciones y movimientos sociales, las organizaciones y partidos políticos de izquierda denunciaron a tiempo la derechización y están a la oposición popular, defendiendo los intereses de los trabajadores, de los pueblos indígenas y de la juventud. Están transitando por la senda electoral, han confluído en la Coordinadora Plurinacional de las Izquierdas y se aprestan a dar una dura batalla en las próximas elecciones.

Contra todos los pronósticos que ubican a Correa como favorito se abre paso la alterativa popular y de izquierda que tiene un camino seguir y un triunfo que conquistar.

La evolución de los gobiernos progresistas de América Latina

Señalamos antes que cada uno de los gobiernos progresistas de América Latina tiene su propia esencia y características, tiene un curso propio. También dijimos que existen elementos comunes que los distinguen del resto de gobiernos burgueses de América Latina y que les han permitido jugar un rol en el ámbito internacional.

Han coincidido en propuestas y planteamientos a nivel de la OEA (Organización de Estados Americanos), la ONU y en otros foros internacionales.

Desde Venezuela, debido a los importantes excedentes producidos por los altos precios del petróleo, se ha propiciado una política comercial y de ayuda favorable a los otros países.

Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Dominica, Antigua y Barbuda, san Vicente y las Granadinas constituyen la ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América) que postula una integración comercial, pero fundamentalmente una orientación política en el Continente. La ALBA no ha podido integrar a todos los gobiernos progresistas debido, precisamente, a diferencias políticas.

Todos los gobiernos progresistas surgieron como propuestas alternativas, de izquierda, rei-

vindicaron en el anhelo de cambio de las masas y en sus primeros tiempos cumplieron una parte de sus promesas electorales y, por eso fueron respaldados sucesivamente.

Emergieron en condiciones internacionales favorables, cuando el imperialismo norteamericano estaba enfrascado en el Oriente Medio. La crisis económica que sacude al mundo capitalista imperialista no los afectó sustancialmente; han estado favorecidos por el alza de los precios del petróleo, del hierro y demás materias primas, por los altos precios de los productos agrícolas que les han permitido contar con importantes recursos monetarios para impulsar la obra pública y una agresiva política asistencialista. De todas maneras la conducción de la economía de los respectivos países persistió en las sendas del neoliberalismo. Todos ellos afirman su economía en el extractivismo y la agricultura, en todos los países persisten las políticas de desindustrialización.

Estuvieron sujetos de un lado a la presión del imperialismo, principalmente norteamericano, de las oligarquías nativas y la derecha política y, de otro lado a las demandas de las masas trabajadoras, de los pueblos, de la juventud y las organizaciones y partidos políticos de izquierda para que cumplan sus ofertas, para que avancen en el sentido patriótico y democrático.

En un momento, todos ellos fueron gobiernos en disputa, estaban colocados en el centro de la tormenta. Esa situación fue circunstancial, en la gran mayoría de países esos gobiernos sucumbieron a la presión del imperialismo y la burguesía, renunciaron a sus proyectos patrióticos y democráticos, se adaptaron a la condición de representantes de los intereses de los empresarios y banqueros, de los monopolios internacionales y se convirtieron en ejecutores de sus políticas. Se derechizaron. La excepción es el gobierno de Hugo Chávez que, en lo fundamental, persiste en el camino de las reformas sociales.

Esta metamorfosis de los distintos gobiernos alternativos se expresó de manera diferente: unos lo hicieron rápidamente, otros más tarde; algunos adoptaron políticas represivas contra los luchadores sociales y la izquierda. Todos ellos sin embargo continúan exhibiendo una palabrería de izquierda, predicando un doble

discurso. Son, esencialmente, gobiernos demagógicos, populistas, personificados en un caudillo carismático.

La cuestión a descifrar es si la presencia de estos gobiernos significa un avance o un retroceso en el proceso de acumulación de fuerzas, en la tarea de organizar y hacer la revolución. La respuesta, que nos proponemos

profundizar, es **sí y no**.

En el contexto del reflujo acaecido a finales del siglo XX el surgimiento de estos gobiernos significa, objetivamente un avance; vistos en su desarrollo plantean nuevos problemas para los revolucionarios, captan una base social entre las clases trabajadoras y la juventud, constituyen un factor diversionista.

Ecuador, octubre de 2012

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ España

Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)

Aspectos sociales y medioambientales de la minería española en la primera década del siglo XXI

Bibliografía consultada:

1. XIII – Seminario “Problemas de la revolución en América Latina”. 2011 – 2012.
2. Partido Comunista Revolucionario – Brasil.
3. Periódico AVERDADE, Órgano del PCR – Brasil.
4. Línea Política del PCMLV. Partido Comunista Marxista – Leninista de Venezuela.
5. Política y Teoría. Revista del Partido Comunista Revolucionario de Argentina.
6. El sistema Capitalista y la lucha de los trabajadores y los pueblos. Unidad y Lucha Nº 23, octubre de 2011.
7. América Latina y la Revolución Social del Proletariado. Pablo Miranda, marzo de 2007.

1. INTRODUCCIÓN

En la segunda mitad del siglo XIX, y especialmente tras la Ley de Minas de 1868, España se convirtió en la principal potencia minera de Europa, aunque la mayoría de los yacimientos estaban en manos extranjeras. En la actualidad, la producción minera representa 10.000 millones de euros, menos del 1% del Producto Interior Bruto. El 80% del valor corresponde a rocas y minerales industriales, el 1% a minerales metálicos y el 19% a minerales energéticos. En el capítulo de rocas y minerales industriales, todavía ocupa España un puesto destacado: primer productor mundial de pizarra de techar y arcillas rojas; segundo productor mundial de mármol, celestita y yeso; y primer productor europeo de granito, yeso y sepiolita.

Porcentaje de la producción/valor de la minería española en 2012	
Minerales metálicos	1%
Minerales energéticos	19%
Rocas y minerales industriales	80%

La minería española en los últimos años ha venido marcada por la reducción de la producción en las explotaciones mineras de carbón y por la crisis de la minería metálica. El valor de la producción minera de carbón ha descendido notablemente, especialmente a partir del inicio del “Plan de la Minería del Carbón y desarrollo alternativo de las Zonas Mineras 1998–2005”. Mientras que en 1998 la producción de carbón alcanzaba la cifra de 1.117 millones de euros, en 2002 había descendido a 625 millones.

El mismo proceso se observa en la minería metálica, con el cierre de explotaciones de cobre y zinc principalmente. Entre ellas, la

Compañía Asturiana de Zinc de Torrelavega, y las empresas Boliden, Almagrera, Río Tinto y Tharsis.

Sin embargo, en la minería no metálica, en las rocas ornamentales y en la minería de cantera el crecimiento del valor ha ido ascendiendo progresivamente, especialmente en los materiales de construcción, debido obviamente al “boom” inmobiliario de los pasados años. Si el número de explotaciones de rocas y canteras era de 3.679 en 1998, en el año 2002 se había incrementado hasta 3.713. Esta tendencia ha sufrido un corte radical con la crisis de 2008 y la paralización de la construcción de viviendas.

También se ha producido un marcado descenso en el empleo. En sólo dos años, de 2008 a 2010, los trabajadores de las minas han pasado de 53.200 a 46.800. La pérdida de 6.400 puestos de trabajo muestra el declive de esta actividad productiva.

En la actualidad, en la minería española podemos destacar dos aspectos que nos parecen fundamentales. Uno, y a nuestro juicio el más importante, es el derivado de la reconversión de la minería del carbón. El segundo tiene que ver con el impacto en la naturaleza de la extracción de mineral a cielo abierto.

2. LA PROBLEMÁTICA SOCIAL

Uno de los aspectos más trágicos de la minería española en las últimas décadas ha sido el de la reconversión del sector carbonífero, por las consecuencias sociales y humanas que ha generado. Desde los años ochenta del pasado siglo, y en el contexto de la incorporación a la Unión Europea, se llevó a

cabo un proceso de reducción de la producción y de las plantillas, sobre la base de un discurso que insistía en la baja rentabilidad del carbón español y en la escasa productividad de las explotaciones. Con el lenguaje tecnocrático que emplean todos aquellos para quienes los balances económicos están por encima de las personas, los sucesivos gobiernos del PSOE y el Partido Popular han insistido en la imposibilidad de sostener la minería pública debido al elevado coste para las arcas del Estado. El resultado de esta política ha sido catastrófico desde el punto de vista del empleo.

PLANTILLA DE HUNOSA	
AÑO	Nº DE TRABAJADORES
1967	18.757
1971	25.960
1975	24.930
1979	23.011
1983	21.122
1987	19.671
1991	15.711
1995	10.166
1996	9.441
2004	4.137
2005	3.650

HUNOSA, la mayor empresa pública del sector, creada en 1967, ha venido registrando una pérdida sistemática de empleo, con los descensos más bruscos en 1991-1995 y 1996-2004.

Los "contratos-programa" aplicados en la década 1980-1990 y los sucesivos Planes de la Minería (1998-2005 y 2006-2012), con la reducción de las subvenciones públicas y los ajustes de plantilla, han llevado a los valles mineros asturianos y leoneses a una situación de desastre social. La destrucción del tejido industrial minero no ha podido ser reemplazado por otras actividades económicas. Las prejubilaciones y los despidos masivos han dejado sin futuro a miles de familias.

Mientras que el dinero público ha fluido abundantemente para ayudar a la banca, para

financiar proyectos deportivos o infraestructuras claramente deficitarias, la minería ha sido estigmatizada como una fuente de pérdidas para el Estado. Aunque los sindicatos han presentado proyectos que muestran la viabilidad de la actividad minera, es evidente que la destrucción de la minería, así como el dismantelamiento de otros sectores industriales, respondía a estrategias políticas directamente relacionadas con los peajes que España tuvo que pagar por ingresar en la Unión Europea.

Esta agresión contra los trabajadores provocó una creciente lucha de clases en la región, con huelgas generales en el carbón asturiano en 1991 y 1992. Los mineros demostraron una vez más ser el destacamento relevante de la clase obrera española y con sus acciones obligaron a negociar a los gobiernos, a retrasar sus planes de cierre de explotaciones, aunque no consiguieron paralizar el proceso. También es necesario indicar el papel de los sindicatos mayoritarios, que en muchos casos se han plegado a las decisiones gubernamentales y han pactado al margen de los trabajadores.

Las consecuencias del cierre de minas ha sido devastadora en muchas comarcas asturianas: pérdida de población a causa de la emigración para buscar empleo, envejecimiento, aumento del fracaso escolar, problemas psicológicos provocados por el desempleo, etc. En el año 2006 se publicó en la "Revista Española de Orientación y Psicopedagogía" un artículo titulado *Análisis de las necesidades sociales educativas y de orientación de las cuencas mineras Asturias*, escrito por Marisa Pereira González y Julián Pascual Díez, profesores de la Facultad de de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo. En este trabajo, realizado con una amplia documentación escrita, además de encuestas y entrevistas con profesores, jóvenes y trabajadores sociales, se presentaba un panorama desolador caracterizado por las elevadas cifras de desempleo, la falta de formación profesional de los jóvenes, la emigración ante la falta de perspectivas laborales, el elevado consumo de alcohol y la desmotivación de los alumnos en los centros educativos; es decir, una amplia casuística motivada por la reconversión minera.

La mina en Asturias no sólo era una fuente de trabajo, sino también una forma de vida, de cultura y un sistema de relaciones sociales comunitarias que ha sido prácticamente destruido por una política neoliberal que nos conduce a la catástrofe.

En esta catástrofe no todos han salido perdiendo. Hay empresarios privados que se han lucrado con las ayudas públicas a la minería cometiendo todo tipo de fraudes y corruptelas. En diciembre de 2001 fueron detenidos varios directivos de la empresa minera La Camocha, S.A., entre ellos el principal accionista, acusados de fraude a la Hacienda Pública.

El modus operandi consistía en la importación de carbón térmico a precios internacionales (entre 4.000 y 6.000 pesetas la tonelada - 24 a 36 euros) procedente de Sudáfrica, Australia y Ucrania, que era desembarcado en los puertos asturianos de Gijón y Avilés. La importación la realizaban empresas interpuestas que cobraban de La Camocha por conceptos diferentes al de suministro de carbón, tales como el pago de alquiler de maquinaria, servicios empresariales, etc. El carbón era trasladado en camiones desde la zona portuaria hasta una explanada en la terrenos de La Camocha, donde era mezclado con el carbón extraído de la mina, cuyo coste era de 18.000 a 20.000 pesetas la tonelada (108 a 132 euros). De esta manera la empresa vendía más carbón y cobraba el precio pagado por las centrales térmicas, que era igual al precio internacional, y la subvención estatal al carbón nacional prevista para cubrir la diferencia entre el coste real de producción y el precio de venta. Como el precio del carbón importado era cuatro veces inferior al asturiano, la empresa obtenía a través de la subvención del Estado un enorme beneficio a costa del erario público.

La minería tiene otro aspecto dramático, que son los accidentes de trabajo. Aunque existe una amplia normativa relacionada con la seguridad en la mina, la realidad es que su incumplimiento por parte de muchos empresarios ocasiona todos los años accidentes mortales. En el año 2011, 4 mineros del carbón fallecieron en accidentes de trabajo y 7 más en otras industrias extractivas. Un balance trá-

“La minería tiene otro aspecto dramático, que son los accidentes de trabajo. Aunque existe una amplia normativa relacionada con la seguridad en la mina, la realidad es que su incumplimiento por parte de muchos empresarios ocasiona todos los años accidentes mortales...”

gico que podría evitarse si la inspección de trabajo fuese más exigente y las condenas por incumplir la normativa de seguridad e higiene laboral mucho más severas.

3. LA HUELGA MINERA DE JUNIO-JULIO DE 2012.

Mientras se redactaba este Informe para el XVI Seminario Internacional "Problemas de la Revolución en América Latina", el gobierno del partido Popular anunció un recorte de un 63% en las subvenciones a la minería del carbón, lo que puede ocasionar el despido de 13.000 trabajadores y el cierre de la práctica totalidad de las explotaciones carboníferas. Los mineros asturianos han respondido con amplias movilizaciones y una huelga indefinida.

La lucha de los mineros españoles ha sido realmente impresionante. Una larga huelga, que ha estado jalonada de brutales intervenciones policiales, y una marcha de 22 días que culminó con la llegada a Madrid de las columnas mineras. A lo largo del camino recorrido las muestras de solidaridad han sido continuas y el recibimiento del pueblo madrileño superó todas las expectativas. Cientos de miles de personas salieron a la calle para acompañar a estos hombres y mujeres cuya lucha es la de toda la clase obrera. El Partido Comunista de España (marxista-leninista) redactó un comu-

nicado que por su importancia reproducimos íntegramente:

La causa de los mineros representa la lucha del pueblo

Durante el mes largo de lucha que han llevado a cabo, los mineros se han ganado el apoyo generalizado del resto de la clase obrera y del pueblo, sin que la intensa manipulación en los medios de comunicación haya podido disminuirlo ni ocultar su valentía.

Como en las sucesivas operaciones de los últimos treinta años, la minería del carbón está siendo víctima de un Gobierno vendido a los intereses de la oligarquía y sumiso a las órdenes del capital internacional, encarnado por la Comisión Europea y líderes como Ángela Merkel. Hoy como ayer, las consideraciones sociales y estratégicas son borradas de un plumazo ante las presiones para conseguir la «consolidación fiscal», en forma de brutales recortes en numerosos sectores. No en todos, por supuesto, porque esta política no está dictada por razones técnicas, como aducen los jerifaltes del PP (y del PSOE), sino por intereses de clase.

Así, la reducción de las ayudas directas a la explotación de las minas de carbón en 190 millones de euros puede significar la pérdida de unos 30.000 empleos en las zonas afectadas. Sin embargo, el Gobierno no ha tenido empacho alguno en asumir el rescate de Bankia, con un coste hasta el momento de casi 25.000 millones. También podemos comparar el recorte de los fondos mineros con el rescate de las empresas concesionarias de autopistas, esta sí, una actividad ruinosa e improductiva, que supondrá 280 millones. Claro que tras estas concesionarias se hallan gigantes de la construcción, como Sacyr, Acciona o ACS, así como diversas entidades financieras asimismo ruinosas, como CCM o Caja Madrid.

A esto podemos añadir la ruidosa oposición que las grandes empresas de la energía han ejercido contra las políticas de apoyo al carbón, que las obligan a utilizar este combustible nacional en las centrales térmicas, incrementando sus costes; un argumento más para la

falaz versión del “déficit tarifario” en la electricidad que mantienen estas corporaciones.

Por su parte, las empresas mineras se agazapan tras los valientes trabajadores, cuyos esfuerzos esperan poder aprovechar para presionar al Gobierno a favor de sus propios intereses, pero sin dudar en sacrificarlos como rehenes a la mínima dificultad, como hizo en 2010 al no pagar los salarios durante meses. La patronal minera ha estado beneficiándose de las políticas proteccionistas durante más de un siglo, y sólo ahora, cuando otras facciones de la burguesía más potentes le imponen su propio programa, reivindica el tiempo necesario para poner en marcha las medidas que le permitan subsistir en el mercado global.

Mientras tanto, los políticos del régimen han sido incapaces de poner en marcha alternativas al carbón duraderas y creadoras de riqueza, cuando no han dilapidado los fondos mineros en obras de dudosa utilidad social, pero muy adecuadas para fines electoralistas.

En definitiva, nos enfrentamos una vez más a una política diseñada en beneficio exclusivo de los oligarcas financieros y propietarios de las grandes empresas transnacionales de la energía y la construcción, representados eficazmente por PP y PSOE, gracias a su control de los resortes institucionales, a la falta absoluta de control social y a la opacidad en las decisiones económicas. Son estos gobiernos monárquicos los que han privatizado los sectores clave y los que han creado las condiciones necesarias para la brutal acumulación de beneficios que ha permitido a estas empresas expandirse por el planeta, a costa del paro de millones de españoles y la ruina de comarcas enteras.

Frente a esto, los mineros simbolizan los valores de la clase obrera: la unidad, la cooperación, el trabajo duro y la determinación a la hora de defender los derechos colectivos. Pese a la propaganda burguesa, sigue viva la huella de las grandes luchas mineras, que siempre, de una u otra forma, han sintetizado las aspiraciones de todo un pueblo: de la revolución de Asturias, a la resistencia frente a los cierres en los años ochenta, pasando por la huelga de 1962.

El gran valor que está teniendo la lucha de los mineros, más allá incluso de la decisión

con la que defienden sus derechos y el futuro de su tierra, es el mostrarnos el carácter que debe asumir la lucha popular: el de todo un pueblo unido en esta lucha, comprendiendo que los mineros no sólo defienden su trabajo, sino también el futuro de comarcas enteras, que se lo reconocen con su plena solidaridad. La huelga, literalmente general, de las cuencas mineras, marca el camino a seguir. También la solidaridad internacional conseguida de los mineros británicos, chilenos, australianos, norteamericanos... recuerda la necesidad de aunar esfuerzos a escala, por el momento, europea si queremos hacer frente, con garantías de éxito, a la política de agresiones y recortes.

Durante este mes y medio de dura lucha, las gentes de las cuencas han vuelto a materializar todos esos valores, aportando valiosas lecciones al conjunto del movimiento obrero y popular. Por ese valor simbólico, y por reflejar uno de los bastiones más importantes de organización obrera y fuerza sindical, los cuerpos represivos se han empeñado en recordar, también ellos, las escenas de la Asturias de 1934 con su ocupación de pueblos y agresiones indiscriminadas, incluyendo a niños y ancianos. El ataque a Ciñera por parte de la Guardia Civil, en concreto, ha resumido la especial saña con la que el Estado burgués intenta acallar las muestras de dignidad, solidaridad y decisión de la clase obrera, que no se está arredrando ante gases, teléfonos pinchados ni agresiones policiales.

Lógicamente, la lucha de los mineros, por sí sola, no puede acabar con la sucesión de ataques por parte de la oligarquía. Por una parte, demuestra sin duda la fuerza del sindicalismo y la necesidad de organización; pero lo cierto es que el propio desarrollo del capitalismo en Europa no sólo ha reducido la importancia numérica de los mineros, sino que, con la dispersión de las unidades productivas, ha llevado a que estos rasgos sólo caractericen a segmentos muy concretos de nuestra clase. Por eso es necesario, sobre todo, dotar de objetivos políticos a esta lucha que, hoy, es vista como un revulsivo, como algo propio, por millones de trabajadores y que, por su resonancia, podría ser un acicate para la movilización general. Los mineros ya han denunciado que los diputados del PP asturiano (y no sólo ellos) son unos mer-

cenarios; que a los diputados leoneses sólo les importa su sueldo; ahora deben dar un paso más y asumir la necesidad de romper con el régimen responsable de todo ello, por ser el garante de los intereses de una minoría en contra de los suyos: los de la clase obrera y del conjunto del pueblo. Con ese objetivo, y aportando su determinación y valentía para unificar y reforzar el resto de las luchas populares en torno a los mismos fines, el combate de los mineros podría ser muy importante, quizá decisivo, para el desarrollo de esta batalla contra los oligarcas.

Los comunistas defendemos el mantenimiento de la minería del carbón como un sector estratégico, especialmente en tanto la errática política energética de los gobiernos monárquicos sea incapaz de articular un potente sector basado en las energías renovables y la industria necesaria para ello. Tanto por consideraciones estratégicas, como por necesidad social y eficiencia económica, es pues necesario que el sector energético pase a manos públicas, de modo que sea posible asegurar una planificación racional de las necesidades de nuestra economía en general y atender, al mismo tiempo, las demandas sociales y territoriales particulares de las cuencas mineras, eliminando las cortapisas que impone el beneficio privado.

Sin embargo, esto no es posible en el actual marco político. El régimen que lleva décadas promoviendo los intereses de las multinacionales y la banca no va a ser quien mejore la situación de los trabajadores de este país. La lucha de los mineros nos recuerda el valor de lo colectivo y de la unidad de las clases populares para avanzar. Ahora toca extender esta unidad al resto de las luchas, y dotarlas del objetivo común de echar abajo este régimen caduco y corrupto para construir nuestro futuro con nuevos mimbres, de manera que podamos alcanzar mayores cotas de prosperidad y bienestar.

¡Por el futuro del empleo y de las cuencas mineras!

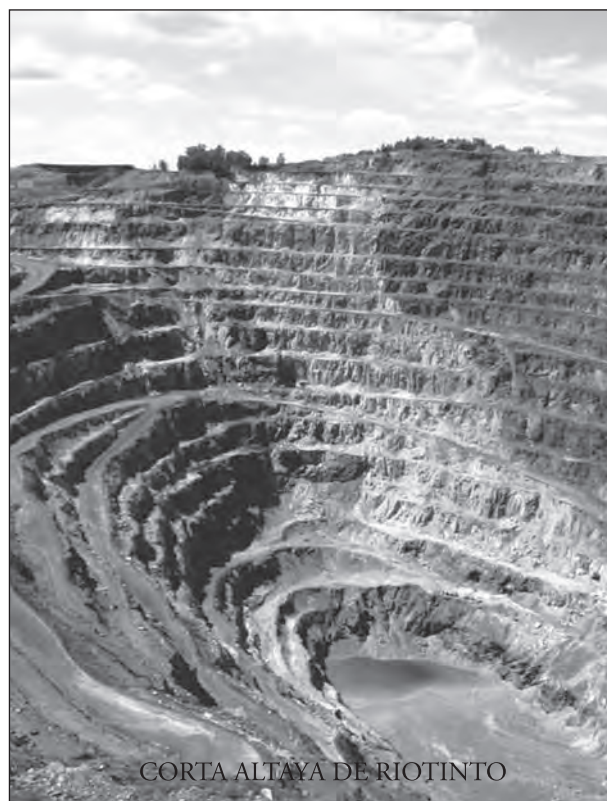
¡Por la formación de un bloque popular para parar las agresiones!

¡Abajo el régimen monárquico de los capitalistas, mentirosos y corruptos!

El resultado de esta lucha no está aún decidido. El gobierno mantiene sus posiciones y los mineros han vuelto al trabajo temporalmente, para acumular fuerzas y plantear nuevas estrategias de combate. Pero lo que ha quedado claro es que los trabajadores de la minería han vuelto a ser la vanguardia de la clase obrera española.

4. EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL DE LA MINERÍA A CIELO ABIERTO.

La minería a cielo abierto es una actividad económica de elevado impacto ambiental, social y cultural, a la vez que insostenible por cuanto la explotación del recurso supone su agotamiento. Este tipo de minería remueve la capa superficial de la tierra para hacer accesibles los extensos yacimientos de mineral. Los modernos tipos de excavadoras, las cintas transportadoras y la gran maquinaria en general permiten remover extensiones enormes de terreno, llegando en algunos casos la explotación a 150 hectáreas de extensión y 500 me-



CORTA ALTAYA DE RIOTINTO

tros de profundidad.

Durante la fase de explotación la minería a cielo abierto (MCA) devasta la superficie, modifica la morfología del terreno, destruye áreas cultivadas, puede alterar cursos fluviales y forma grandes lagunas con los materiales desechables. También se produce una contaminación del aire, provenientes de los productos químicos usados en el proceso del proceso minero: cianuro, mercurio, dióxido de azufre, etc., así como una fuerte contaminación de las aguas superficiales, afectadas por los residuos sólidos de las áreas de explotación. De la misma manera se ven afectadas las aguas subterráneas por la filtración a las capas freáticas de esos mismos residuos.

En España, un ejemplo claro y demoledor de estos efectos lo observamos en la minería de la Franja Pirítica Ibérica, localizada en la provincia de Huelva, y en concreto en la zona de Riotinto, cuyas minas fueron explotadas intensivamente por una compañía británica entre 1873 y 1954.

La explotación del cobre de Riotinto a cielo abierto, mediante la excavación de profundas cortas, provocó la generación de colosales cantidades de materiales inservibles apilados en grandes escombreras, así como la construcción de numerosas balsas y diques para almacenar los residuos de los tratamientos hidrometalúrgicos del cobre. El agotamiento de los yacimientos requería la explotación de nuevas áreas, dando lugar a una drástica alteración geográfica y originando un paisaje yermo con predominio casi absoluto de elementos antrópicos y abióticos.

Las minas abandonadas presentan además una gran diversidad de fuentes potenciales de aguas ácidas cuyo origen está en las balsas de decantación y lixiviación para almacenar residuos mineros. El color rojizo de los ríos Tinto y Odiel está directamente relacionado con las actividades minero-metalúrgicas que se desarrollaron a lo largo de los siglos XIX y XX.

El peligro de este tipo de minería se puso de manifiesto en el accidente que tuvo lugar el 25 de abril de 1998 al romperse la presa de contención de la balsa de decantación de una mina de pirita en Aznalcóllar, perteneciente a la empresa sueca Boliden. El vertido fue de

4,5 hectómetros cúbicos de agua y lodos que se desbordó sobre las riberas de los ríos Agrío y Guadiamar a lo largo de 40 kilómetros, afectando a 4.402 hectáreas de terreno, llegando hasta las zonas externas del Parque Nacional de Doñana. Las aguas llevaban una gran concentración de metales pesados, lo que supuso la destrucción de cosechas, fauna y flora, con unas pérdidas agrícolas de 1.800 millones de pesetas.

Lo más escandaloso de este caso ha sido la impunidad jurídica. La Junta de Andalucía reclamó a la empresa el pago de los costes de limpieza, estimados en 89,9 millones de euros, pero los tribunales de justicia, en diferentes instancias, se han pronunciado en contra de las tesis del gobierno andaluz, y la empresa sueca, causante de un enorme desastre ecológico, no ha abonado ningún tipo de indemnización, con el agravante de que esta empresa recibió ayudas públicas de la junta de Andalucía. España es un paraíso para los grandes delincuentes.

Otro caso de desastre ecológico debido a la MCA lo encontramos en Laciaña, una comarca de León enclavada en el valle de los Ancares, que limita al norte con el Parque natural de Somiedo, de Asturias, al oeste con los montes de Babia y al sur con el Bierzo. Se trata de un valle de gran biodiversidad en el que habitan especies protegidas como el oso pardo y el urogallo, en vías de extinción. La zona está incluida dentro de la RED NATURA 2000, es LUGAR DE INTERÉS COMUNITARIO, ZONA DE ESPECIAL PROTECCIÓN DE AVES (ZEPA) y considerada por la UNESCO RESERVA DE LA BIOSFERA.

Desde hace más de 100 años es un valle minero donde se extraía carbón en galerías subterráneas, pero desde los años 90 del pasado siglo se han abierto explotaciones a cielo abierto. La empresa "Coto Minero del Cantábrico" ha destruido montañas enteras, contaminando acuíferos y el río Sil con metales pesados. Las escombreras han destrozado grandes zonas de bosque. Por otro lado, estas explotaciones crean muy poco empleo puesto que la utilización de maquinaria industrial genera sólo 60 puestos de trabajo por explotación. A pesar de operar ilegalmente en zonas

protegidas la empresa, propiedad de Victorino Alonso, ha recibido cuantiosas ayudas y subvenciones que alcanzaron la cifra de 130 millones de euros anuales.

La lucha por la defensa de las montañas de Laciaña comenzó en 1985. Tras veintisiete años de movilizaciones, el 18 de enero de 2012 dos autos del Juzgado de lo Contencioso-Administrativo número 1 de León ha declarado ilegales las explotaciones de carbón de esta zona, dando la razón a los grupos ecologistas que presentaron las denuncias. Ya en el año 2011 el Tribunal Internacional de Justicia Europeo sancionó al Estado español por autorizar la mina Nueva Julia y otras explotaciones a cielo abierto de la empresa Coto Minero del Cantábrico, pero la Junta de Castilla y León ignoró la resolución judicial. Tras la sentencia del juzgado leonés, los opositores y activistas de Laciaña han recibido amenazas y sufrido múltiples agresiones.

5. LAS ENERGÍAS RENOVABLES Y LIMPIAS EN ESPAÑA

El cambio climático acelerado y el horizonte de la escasez a medio plazo de combustibles fósiles convierte en una necesidad ineludible el empleo de energías renovables, cuya disponibilidad es ilimitada en el tiempo. Sin embargo, los fuertes intereses de las multinacionales petrolíferas intentan por todos los medios retrasar e impedir el uso de las energías alternativas,



difundiendo, en connivencia con muchos gobiernos, el mensaje de que estas fuentes energéticas son caras y jamás podrán abastecer las necesidades de una población creciente.

La realidad es que las energías renovables generan 55 veces menos impactos ambientales que las energías convencionales, producen energía limpia en comparación con la procedente del petróleo y nuclear, no tienen impacto negativo sobre la salud y sus repercusiones en caso de siniestro son mínimas en relación con las gravísimas consecuencias que tiene un accidente en una planta nuclear o el hundimiento de un barco petrolífero. Y también es una certeza que los combustibles fósiles son finitos, mientras que las energías renovables son infinitas. ¿Qué ocurrirá cuando esos combustibles comiencen a escasear? Sencillamente, que los enfrentamientos bélicos a escala mundial proliferarán.

Las energías renovables están actualmente infrautilizadas. Según el Panel Intergubernamental del Cambio Climático sólo utilizamos el 2,5 de los recursos renovables disponibles. Numerosos informes técnicos y científicos demuestran que es posible obtener un futuro energético abastecido al 100% con energías renovables.

En España la utilización de estas energías ha sido escasa, pero desde finales del siglo XX ha experimentado un fuerte impulso, lo que ha permitido que en el año 2010 el 35% de la producción de electricidad provenga de estas fuentes, aunque en el conjunto de la energía primaria sólo proporcionan un 9,4 % del total. Destaca la importancia de la energía eólica, que en 2010 supuso el 16,5 % de la demanda eléctrica, lo que sitúa a España en el tercer puesto mundial en cuanto a potencia instalada. Como puede observarse en los siguientes cuadros, la potencia instalada, la producción eléctrica y el consumo de energías renovables han experimentado un incremento notable entre 1990 y 2010.

En España la utilización de estas energías ha sido escasa, pero desde finales del siglo XX ha experimentado un fuerte impulso, lo que ha permitido que en el año 2010 el 35% de la producción de electricidad provenga de estas fuentes, aunque en el conjunto de la energía primaria sólo proporcionan un 9,4 % del total. Destaca la importancia de la energía eólica, que en 2010 supuso el 16,5 % de la demanda eléctrica, lo que sitúa a España en el tercer puesto mundial en cuanto a potencia instalada. Como puede observarse en los siguientes cuadros, la potencia instalada, la producción eléctrica y el consumo de energías renovables han experimentado un incremento notable entre 1990 y 2010.

	1990	2000	2002	2003	2004	2010
HIDRÁULICA (>10 MW)						
Potencia	16.553	16.379	16.399	16.399	16.418	16.778
Producción	23.481	27.432	22.274	38.573	29.590	31.494
HIDRÁULICA (<10 MW)						
Potencia	612	1.588	1.667	1.704	1.750	2.199
Producción	2.140	4.374	4.195	5.346	4.849	6.692
EÓLICA						
Potencia	7	2.292	4.892	6.236	8.156	20.155
Producción	13	4.689	9.604	12.065	15.559	45.511
BIOMASA (*)						
Potencia	106	150	288	331	344	2.039
Producción	616	841	1.852	2.116	2.214	14.015
BIOGÁS						
Potencia	—	50	73	125	141	235
Producción	—	307	473	758	825	1.417
RESIDUOS SÓLIDOS URBANOS						
Potencia	27	107	163	163	189	189
Producción	139	725	1.062	1.062	1.223	1.223
SOLAR FOTOVOLTAICA						
Potencia	3	12	20	27	37	400
Producción	6	18	31	40	55	609
SOLAR TERMOELÉCTRICA						
Potencia (MW)	0	0	0	0	0	500
Producción (GWh/año)	0	0	0	0	0	1.298
TOTAL						
Potencia	17.308	20.579	23.502	24.985	27.034	42.494
Producción	26.395	38.386	39.490	59.960	54.314	102.259

MG: megavatios; GW: gigavatios

	1990	2000	2004	2007	2010
MINIHIDRÁULICA (<10 MW)	184	376	417	333	575
HIDRÁULICA (>10 MW)	2.019	2.159	2.297	1.951	2.536
EÓLICA	1	403	1.338	2.385	3.914
BIOMASA*	3.753	3.630	4.107	4.574	9.208
BIOGÁS	—	125	275	339	455
BIOCARBURANTES	—	51	228	159	2.200
R.S.U.	—	261	395	404	395
SOLAR TÉRMICA	22	31	54	95	376
SOLAR FOTOVOLTAICA	0	2	5	158	52
SOLAR TERMOELÉCTRICA	0	0	0	0,7	509
GEOTERMIA	3	8	8	8	8
TOTAL	5.983	7.047	9.124	10.407	20.228

ktep: kilo-toneladas de petróleo

Las renovables aportan a la economía española el 0,67% del PIB y dan empleo a cerca de 200.000 personas. Su importancia desde el punto de vista económico y social es innegable:

- Colaboran al incremento de la riqueza nacional.
- Disminuyen la dependencia exterior de combustibles fósiles y en el 2020 permitirían un ahorro de 13.551 millones de euros.
- En el año 2020 conseguirán que no se generen 67,3 millones de toneladas de CO2
- La evolución de sus costes tiende a la baja.
- Su mejora tecnológica permitirá que en un futuro cercano sean más rentables que las energías convencionales.
- Contribuyen a crear puestos de trabajo de alta cualificación.
- Son autóctonas, lo que permite asegurar el suministro y evitar la dependencia internacional.
- Son energías limpias que no degradan el medio natural.

En septiembre de 2011 la organización Greenpeace elaboró un voluminoso estudio titulado *Energía 3.0. Un informe energético basado en inteligencia, eficiencia y renovables 100%*, en el que demuestra que es completamente viable para el año 2050 tener un sistema energético que garantice el 100% del consumo sobre la base de las energías reno-

vables y que sería, además, más barato que el actual, permitiría ahorrar un 55% de energía respecto al consumo del año 2007 y reduciría a 0 las emisiones contaminantes. El ahorro económico de este modelo sería de 200.000 millones de euros.

El informe realiza un análisis detallado de la demanda energética de todos los sectores (edificación, transporte, industria, agricultura y servicios públicos) proyectando su evolución hasta 2050 bajo dos escenarios de Continuidad y Eficiencia, y concluye que no hay obstáculos técnicos ni económicos para sustituir el actual modelo energético por otro basado en su totalidad en las energías renovables.

Lo que sí existen son obstáculos políticos y poderosos intereses económicos. El Plan de Energías Renovables 2011-2020, elaborado por el Ministerio de Industria, Energía y Turismo, prevé que las energías renovables aporten en el 2020 un 22,7% del consumo final bruto de energía en España, mientras que su aportación a la producción de energía eléctrica será de un 42,3%. Sin embargo la política del actual gobierno del Partido Popular va en un sentido contrario. Apuesta por la energía nuclear y suprime las subvenciones a las energías renovables. Una política que está en consonancia con los intereses de las grandes compañías eléctricas y que castiga a los ciudadanos con fuertes subidas de las tarifas eléctricas.

Los recortes en I+D+I perjudican también

a las renovables, puesto que su desarrollo va ligado directamente a la investigación tecnológica. El almacenamiento y generación de energía eólica, solar, fotovoltaica, maremotriz, geotérmica o la producida a partir de la biomasa sólo es posible con una avanzada tecnología. Las energías renovables y el desarrollo científico-tecnológico van unidos, se complementan, contribuyendo al crecimiento económico y al avance científico español. Al potenciar las energías limpias se potencia también la ciencia y la tecnología españolas. Los recortes en este campo van a suponer una catástrofe para ambos sectores.

La minería española no está condenada a la desaparición. La crisis de este sector forma

parte de la crisis global del sistema capitalista y de las políticas neoliberales aplicadas sobre la sociedad española. Hay futuro para los mineros asturianos y del resto del país, pero no dentro del actual marco político y económico. Es necesario articular un nuevo modelo de producción y de relaciones laborales que tenga como eje la intervención estatal en la vida económica y que ponga la riqueza nacional al servicio de los ciudadanos; que intensifique el uso de energías renovables sobre la base de una creciente inversión en educación e investigación científica. Ahora bien, este modelo productivo sólo podrá ponerse en marcha tras la superación de la actual monarquía y la proclamación de la III República.

Partido Comunista de España (marxista – leninista) PCE (ml)
Octubre de 2012

BIBLIOGRAFÍA:

- ALGUACIL, I.; GRANADO, M. y VÁZQUEZ, C.: *Una aproximación al Patrimonio Minero de Huelva*. Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa. Junta de Andalucía, 2007.
- COMISIÓN NACIONAL DE ENERGÍA: *Desarrollo normativo de la Ley del Sector Eléctrico*. Madrid, 2003. Vol. 6.
- COMISIONES OBRERA. FEDERACIÓN MINEROMETALÚRGICA: *La minería en España (I)*. Madrid, CCOO, 2005.
- CORTINA GARCÍA, J.: *La planificación energética de España*, en "Economía Industrial" (1995), nº302, págs. 45-70.
- FERRERO, M.D.: *Un modelo de minería contemporánea. Huelva, del colonialismo a la mundialización*. Universidad de Huelva, 2000.
- GARCÍA GARCÍA, José Luis; LÓPEZ COIRA, Miguel M^º; DEVILLARD, María José; ESCALERA REYES, Javier; GARCÍA MUÑOZ, Adelina y HERRERO PÉREZ, Nieves: *Los últimos mineros. Un estudio antropológico sobre la minería en España*. Madrid, CSIC, 2002.
- LÓPEZ MORELL, Miguel Ángel y PÉREZ DE PERCEVAL, Miguel: *Minería y desarrollo económico en España*. Madrid, Síntesis, 2007.
- MARÍN QUEMADA, J. M.: *Políticas de energía. Política económica de España*. Madrid, Alianza editorial, 2000.
- MENÉNEDEZ PÉREZ, E.: *Las energías renovables. Un enfoque político-ecológico*. Madrid, Los Libros de la Catarata, 1997.
- PINEDA, M. y CATIELLO, P. (editores): *Energía de biomasa: realidades y perspectivas*. Córdoba, Universidad de Córdoba, 1998.
- PINEDO VARA, I.: *Piritas de Huelva. Su historia, minería y aprovechamiento*. Madrid, Summa, 1963.

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ **Grecia**

Organización para la Reconstrucción del Partido Comunista de Grecia

La restauración del capitalismo en la Unión Soviética (1953-1990) (parte 3)

En “Unidad y Lucha” número 23 (noviembre de 2011) publicamos un artículo con el título de: “La clase obrera, en el período de Jruschov-Brezhnev, ya no era propietaria de los medios de producción”

En “Unidad y Lucha” número 24 (mayo de 2012) publicamos la segunda parte de este artículo con el título: “En la economía mercantil de la Unión Soviética, la fuerza de trabajo se ha convertido de nuevo en mercancía”.

c. La economía mercantil de la Unión Soviética en el período Khrushchev - Brezhnev: una completa y permanente economía capitalista

El proceso reaccionario de la restauración capitalista en la Unión Soviética, que se inició justo después de la muerte-asesinato de Joseph Stalin, con el derrocamiento de la dictadura del proletariado por parte de la renegada camarilla socialdemócrata de Jruschov-Brezhnev, fue un desarrollo muy complicado basado sobre reformas económicas capitalistas y una serie de medidas interconectadas que tenían como objetivo central y único la eliminación total del socialismo-comunismo y el completo restablecimiento del sistema capitalista de explotación.

El análisis de estas reformas en la economía soviética, implementadas por el contrarrevolucionario liderazgo de Jruschov-Brezhnev del Partido Comunista de la Unión Soviética [PCUS] –y después de tener en cuenta la enseñanza muy importante de Lenin según la cual **“es necesario tener en cuenta las características económicas fundamentales de las relaciones existentes y no sus formas legales”** a fin de determinar la naturaleza de una economía– demuestra que estas reformas económicas capitalistas condujeron a la eliminación total de las relaciones socialistas-comunistas y la restauración gradual del capitalismo, que se completó a finales de la década de 1960.

En particular, el precedente análisis de la economía durante el periodo de Jruschov-Brezhnev demuestra:

La economía de la Unión Soviética estaba dominada por la producción de mercancías que tomó forma plena y completa al final de la década de 1960, después de la ampliación de las relaciones monetario-mercantiles. Sin embargo, cuando, en un período determinado, la economía de un país está dominada por la producción de mercancías, su sistema económico no puede ser otro que el modo capitalista de producción –el resultado de la restauración gradual pero completa del capitalismo, que reemplazó al socialismo-comunismo. Este es el caso porque el capitalismo es *“la producción de mercancías en su más alto grado de desarrollo, cuando la fuerza de trabajo humana se convierte en una mercancía”* (Lenin: “El imperialismo, fase superior del capitalismo”, en el capítulo IV)

1) Por otra parte, hay dos características adicionales de la producción de mercancías que emergieron en la economía mercantil desarrollada de la Unión Soviética: i) La conversión de todos los medios de producción en mercancías y ii) la conversión de la fuerza de trabajo en mercancía. Estos eran los dos de

“El capitalismo que fue restaurado en la Unión Soviética durante el período de Jruschov-Brezhnev era un **capitalismo monopolista de Estado de un tipo peculiar** —en lo que se refiere al contenido que era el mismo con el capitalismo en los países occidentales—...”

las características fundamentales del modo de producción capitalista y, precisamente por esta razón, la economía de la Unión Soviética en ese momento era capitalista. “Según la doctrina de Marx los dos atributos esenciales del capitalismo son: 1) la producción de mercancías como la forma universal de la producción. El producto social adopta la forma de mercancía en las más variadas unidades productivas pero, en la producción capitalista, esta forma del producto del trabajo no es aislado, incidental, sino universal y 2) la forma de la mercancía se toma no sólo por el producto del trabajo, sino por el trabajo mismo, es decir, por la fuerza humana de trabajo. El grado en que la fuerza de trabajo se ha convertido en una mercancía caracteriza el grado de desarrollo del capitalismo” (Lenin)

2) En la economía mercantil de la Unión Soviética, la esfera de acción de la **ley del valor** —una ley que caracteriza a la producción de mercancías— se extendió a toda la economía y, por tanto, regula la producción como en el capitalismo.

3) En la economía mercantil de la Unión Soviética, el objetivo de la producción —a nivel de empresas individuales como a nivel de la economía en su conjunto— fue el **máximo beneficio**. Este es uno de los tres (los otros dos son mencionados por Lenin en el extracto anterior) atributos esenciales del capitalismo según Marx: **“el segundo atributo que distingue al capitalismo es la producción de plusvalía que se convierte en el objetivo inme-**

diato y el motivo decisivo de la producción” (Marx).

4) En la economía mercantil de la Unión Soviética todas las leyes del capitalismo resurgieron y actuaron: la ley del valor como regulador de la producción, la ley de la plusvalía, la ley de la explotación del trabajo asalariado del capital, la ley de la competencia y la anarquía en la producción, la ley de la tasa media de ganancia, etc.

5) En la economía mercantil de la Unión Soviética, todas las categorías económicas capitalistas se reintrodujeron: ganancia, interés, precio capitalista de producción y otros.

Todas las características anteriormente mencionadas que dominaban la economía mercantil de la Unión Soviética durante la época de Jruschov-Brezhnev constituyen la expresión más clara del carácter capitalista de las relaciones de producción de la economía del país y el carácter capitalista de la propiedad estatal-cooperativa que era de propiedad colectiva y controlado por la nueva burguesía a través del nuevo Estado burgués, eso es, “el estado de todas las personas”. Al mismo tiempo, demuestran científicamente **la restauración completa del capitalismo** en la Unión Soviética de Jruschov-Brezhnev que **se concluyó a finales de la década de 1960** a pesar de la verborrea de la social-democracia Jrushovista (tanto internacional como local: “C” PG-SYN) sobre la supuesta presencia de socialismo hasta 1990, una afirmación totalmente infundada que no es aprobada por la realidad capitalista de la Unión Soviética durante ese período, es decir, la existencia de la economía mercantil con todas las características esenciales del capitalismo, las leyes fundamentales del capitalismo y las categorías económicas capitalistas.

El capitalismo que fue restaurado en la Unión Soviética durante el período de Jruschov-Brezhnev era un **capitalismo monopolista de Estado de un tipo peculiar** —en lo que se refiere al contenido que era el mismo con el capitalismo en los países occidentales— y esta particularidad tiene que ver con: **En primer lugar**, el predominio del Estado y la propiedad cooperativa capitalista en la economía durante de la Unión Soviética y la pre-

sencia muy limitada de **la propiedad privada capitalista**, en un principio en la agricultura y luego en todos los sectores de la economía; y, **la segunda**: aparición – desarrollo de un capitalismo monopolista de Estado que **se originó** a partir de la eliminación del socialismo-comunismo, mientras que en la economía de los países capitalistas occidentales, la propiedad privada capitalista domina junto con una limitada propiedad estatal capitalista.

En la economía capitalista de la Unión Soviética, el sector capitalista privado no se limitó a la agricultura con la aparición de los nuevos kulaks sino que se expandió en el área de servicios, el comercio, talleres e incluso la industria. Como se mencionó anteriormente, la propiedad privada capitalista se instituyó oficialmente en la Constitución burguesa de 1977.

En 1978, **“en la Unión Soviética, los tenedores privados poseían cerca de 3,6 millones de hectáreas de tierras cultivables. Ellos abastecían el mercado con el 28% de la producción agrícola total y el 32% de los productos de origen animal. El sector privado en la Unión Soviética y los otros países revisionistas se ha ampliado de manera significativa en el ámbito de la industria en la que ha infiltrado servicios, así como la producción de materias primas industriales que complementan en gran medida la actividad de las empresas capitalistas estatales. Por lo tanto, no se trata solamente de pequeños artesanos privados dedicados a los pequeños servicios y obras de reparación que tienen poco beneficio sino toda una red de capitalistas cuyas actividades compiten con las empresas capitalistas estatales. Los capitalistas privados han ganado el derecho a establecer sus propios talleres, fábricas que están protegidos por el Estado. Se suministran con los recursos necesarios y hoy los dueños pueden contratar a trabajadores asalariados, es decir, aprovechar la fuerza de trabajo barata. La aparición y el desarrollo del sector privado capitalista en la Unión Soviética capitalista y los otros países revisionistas es un reflejo de la degeneración capitalista de su economía en la que las leyes del modo de producción capitalis-**

ta tienen pleno dominio. Este sector cuenta con el apoyo de muchos lados —legal, así como material— del estado revisionista y se ha convertido, junto al sector capitalista estatal, el sector dominante de la vida económica” (Tirana Radio Station, 05/04/1978) . En 1977, el sector capitalista privado abastecía el mercado con el **“18% del número total de ganado ovino, el 18% del porcino y el 32% del vacuno. Los capitalistas privados vendieron el 31% de la carne y la leche a precios que eran favorables a ellos. Por otra parte, abastecían el mercado con el 34% de las hortalizas, el 30% de los huevos, el 58% de las papas y otros productos alimenticios a precios elevados”** (Tirana Radio Station, 02/08/1977). **“En la Unión Soviética, el productor privado controla el 65% del comercio de vegetales, alrededor del 40% del comercio de la carne y la leche y hasta el 80% del comercio de la fruta”** (Tirana Radio Station, 04/07/1976).

La economía capitalista de la Unión Soviética en la época de Jruschov-Brezhnev en un prolongado estancamiento y crisis profunda

La restauración del capitalismo en la Unión Soviética no sólo trajo la aparición de todos los rasgos característicos del capitalismo en la economía del país, sino que allanó el camino para un estancamiento económico prolongado, especialmente durante el período de Brezhnev, y condujo a toda la sociedad a un degeneración burguesa sin precedentes y en una crisis profunda y multifacética que incluyó a todos los flagelos conocidos de la vieja, decadente, podrida y superada sociedad burguesa.

Durante este período, no sólo hubo un **estancamiento** económico general a largo plazo, sino también una disminución de la renta nacional, una caída en la producción industrial y la productividad. Estos fueron los hechos que incluso el entonces primer ministro Alexei Kosygin ya había admitido en 1965. En su intervención durante el Pleno del CC

del PCUS (septiembre de 1965), señaló: *“hay que concluir que en los últimos años se ha producido una cierta disminución en la renta nacional y la producción industrial ... La tasa de incremento de la productividad en industria, un índice adicional importante medidor de la eficiencia de la producción social, ha ido disminuyendo en los últimos años”* (A. N. Kossygin: Die Verbesserung der Leitung der Industrie, die der Vervollkommenung Planung und die der Verstaerkung wirtschaftlichen Stimulierung Industrieproduktion der. En: «Die Presse der Sowjetunion», 1965, Nr.113, Art. 6).

Una nota de la Estación de Radio Tirana, bajo el título *“La economía soviética en la vorágine de la crisis”*, señala al respecto: *“En los últimos años, la economía soviética está pasando por una crisis severa. La disminución de la tasa de crecimiento de la producción y la productividad del trabajo en muchas ramas de la economía, el fenómeno de largo plazo de la utilización incompleta de las capacidades productivas, los fracasos en las inversiones de capital, la tendencia de*

los avances técnicos a la baja, la militarización de la economía, la inflación, etc, son hechos que demuestran claramente que la situación económica se deteriora constantemente. Todo esto muestra las consecuencias desastrosas para la economía del país derivado de la política contrarrevolucionaria implementada por la camarilla revisionista dominante. Una característica general de la economía soviética es la irregularidad en el cumplimiento de los planes. En muchas repúblicas el plan general industrial del año anterior y el primer semestre de 1975 no se ha cumplido” (“Radio Tirana Station”, 11/05/1975).

Para mostrar los resultados catastróficos de la restauración capitalista y la diferencia con el período del socialismo-comunismo en la Unión Soviética, el autor de la editorial marxista compara partes de los dos períodos: *“para obtener una imagen más clara de las consecuencias catastróficas de la restauración del capitalismo en la economía soviética, presentamos una comparación con el período en el que aún había economía socialista: la*

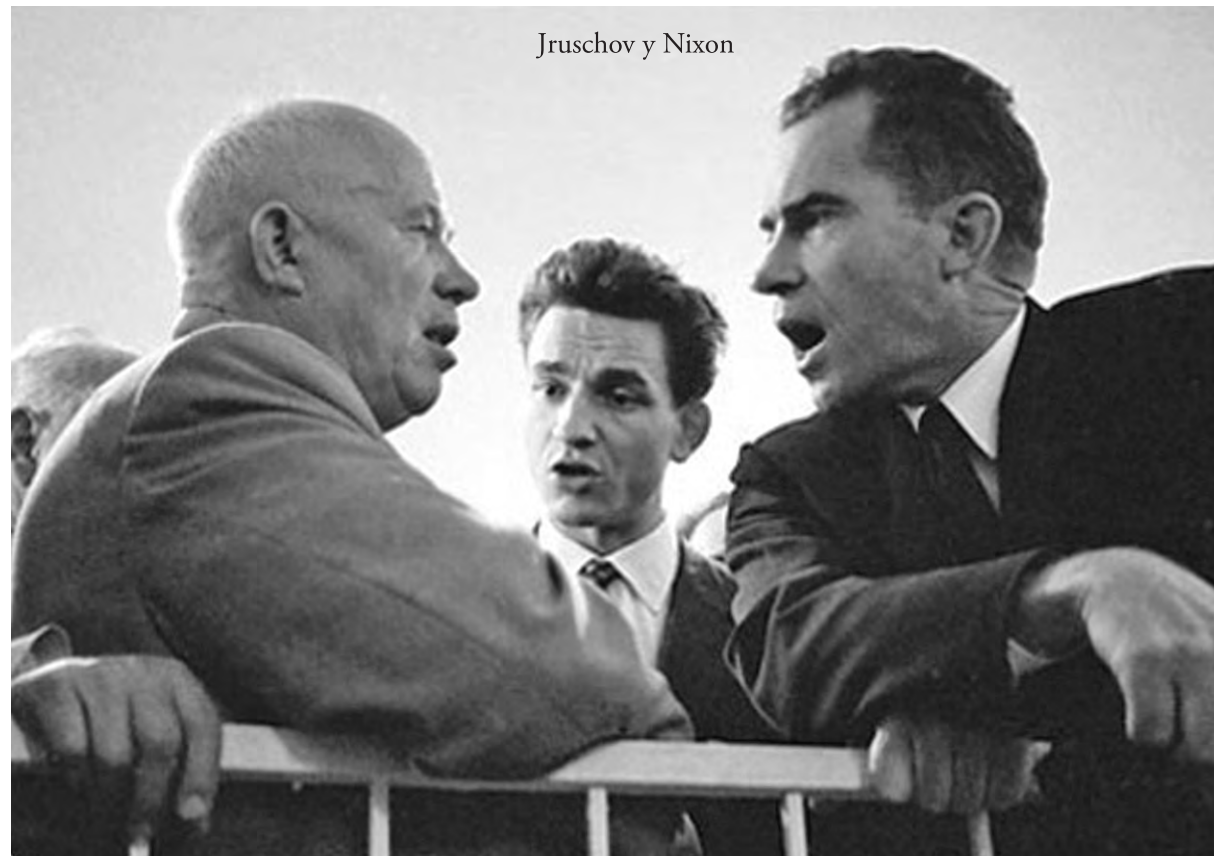
tasa de crecimiento anual de la producción industrial en los años 1966-1970 fue un 33% menor que en los años 1946-1955, de hecho, 58% menor en 1974” (“Radio Tirana Station”, 11/05/1975).

La crisis económica internacional, que comenzó a finales de 1973, afectó también a la economía de la Unión Soviética por la que el autor menciona: *“la disminución de la producción, una característica importante de la actual crisis económica y financiera, en la que todo el mundo capitalista-revisionista se ha hundido, ha incidido seriamente en muchas ramas de la industria soviética y especialmente la rama de la construcción de maquinaria, la industria química, la industria manufacturera, la industria ligera y la producción de bienes de mayor consumo”* (“Estación de Radio Tirana”, 11.5.1975).

La militarización de la economía. La restauración del capitalismo no transformó la Unión Soviética sólo en un país capitalista, sino, también, en una **super-potencia imperialista** que compitió con la otra super-potencia imperialista de la época, los Estados Unidos de América, por las esferas de influencia, habiendo hecho todo tipo de intervenciones en los diferentes países que incluyeron la ocupación militar de Checoslovaquia y Afganistán. La dirigencia socialdemócrata, reaccionaria, anti-comunista y anti-estalinista de Jruschov-Brezhnev muy pronto orientó el desarrollo de la economía capitalista de la Unión Soviética hacia la militarización. La militarización de la economía fue, y sigue siendo, una de las características principales y fundamentales de la economía de todos los países imperialistas. Una nota de la Estación de Radio Tirana, en 1976, señala con razón: *“la militarización está determinada por la naturaleza del socialimperialismo soviético que colabora y compite con el imperialismo de EE.UU. para la dominación global”*. Y: *“con el fin de poner en práctica su política hegemónica y expansionista, los socialimperialistas soviéticos emplean los métodos más increíbles pero, sobre todo, confían en el poder de las armas. Esto llevó a una militarización completa y masiva de la Unión Soviética. La economía soviética está orientada hacia la*

guerra. Según los datos publicados por organizaciones científicas de diversos países, el gasto militar de los social-imperialistas soviéticos es de unos 100 mil millones de rublos que constituyen el 44% del total del gasto en el presupuesto del Estado en el año en curso. Más de 60% de todas las empresas de la Unión Soviética trabajan, hoy en día, directa o indirectamente para la guerra” (“Estación de Radio Tirana”, 20/10/1976).

En relación con el comercio de armas: *“Los social-imperialistas soviéticos expandieron el comercio de armas fuera de sus fronteras. Junto con los imperialistas norteamericanos, se han convertido en los mayores traficantes de armas. Desde 1955, cuando la Unión Soviética surgió en el mercado de armas, ha vendido armas a otros países por valor de varias decenas de miles de millones de dólares. Sólo en 1974, vendió armas por valor de 5,5 millones de dólares y superó incluso a EE.UU. en la venta de aviones de guerra asegurando grandes beneficios que aporta el comercio con esos instrumentos letales. Esto se debe a que un avión puede traer beneficios tanto como el de 1000 coches privados. De acuerdo con algunos datos de diversas agencias de noticias, hasta mediados del año pasado, la Unión Soviética vendió más de 14.500 tanques, más de 8.000 misiles tierra-aire y más de 1.900 aviones Ming-21. Todas estas armas fueron vendidas a países satélites y a algunos países en desarrollo consiguiendo beneficios muy grandes. De esta manera, la Unión Soviética intenta transferir parte de la carga de la militarización y la carrera armamentista en las espaldas de los países menos poderosos y otros pueblos. Al mismo tiempo, la Unión Soviética está suministrando de armas a muchos gobiernos reaccionarios... Por otra parte, hay que mencionar que los social-imperialistas soviéticos se han convertido en los principales proveedores de las más importantes materias primas estratégicas como el petróleo, gas natural, uranio enriquecido, titanio y varios otros de los círculos imperialistas y militaristas de Alemania Occidental, EE.UU., Japón, etc* (“Radio Tirana Station”, 20/10/1976).



Jruschov y Nixon

Salarios —grado de explotación del proletariado— la diferenciación de clases. Después del derrocamiento de la dictadura del proletariado, la victoria de la contrarrevolución revisionista Jrushovista, la pérdida del poder político y el control de los medios de producción, transforma a la clase obrera de la Unión Soviética en **proletariado**, que se ve obligado a vender su fuerza de trabajo para sobrevivir.

La explotación del proletariado a través de la extracción de la plusvalía, sobre todo, en el ámbito de la producción y, en segundo lugar, en la esfera de la distribución y a través de la redistribución del ingreso a nivel de los impuestos y la inflación, esta asegurada, además de las relaciones de producción capitalistas, el estado burgués de “todo el pueblo”, afirma: *“la explotación y la opresión de los trabajadores en la Unión Soviética está organizada y gestionada por el Estado. Esto se expresa, más que nada, en los derechos de la empresa y directores de koljoses, en la gestión y la venta de los medios de producción, así como en los puestos de trabajo correspondientes. Según conocimientos de la prensa revisionista soviética, en 5 grandes ciudades de la Unión Soviética y en dos centros industriales de la República de Lituania, existen agencias que venden y compran empleos vacantes. Los directores revisionistas deciden por sí mismos sobre el importe de los salarios y las primas, las contrataciones y los despidos o medidas contra los trabajadores etc. En Kharkov, un gerente de empresa lanzó 233 medidas disciplinarias contra 125 trabajadores e impuso sentencias monetarias a 350 trabajadores. En 292 empresas soviéticas, 70.000 trabajadores fueron despedidos porque no podían soportar la opresión”* (“Radio Tirana Station”, 13/1/1976).

En la Unión Soviética, **“el grado de explotación de los trabajadores en la producción de materiales aumentó un 23% durante el período 1960-1971”** (“Radio Tirana Station”, 18/8/1976).

Durante el periodo de Jruschov–Brezhnev, las diferencias entre los salarios de los trabajadores–campesinos y los de los nuevos miembros de la burguesía eran enormes: *“la explotación capitalista y la opresión de la*

clase obrera y las masas más amplias por la nueva burguesía soviética que está en el poder se expresa en la distribución del ingreso que muestra un marcado contraste entre los trabajadores y los directivos de la empresa capitalista. Mientras que el salario promedio de un trabajador alcanza los 70 rublos y por un agricultor llega a 35 rublos, el salario de un director de la empresa es de aproximadamente 15 veces mayor, sin tener en cuenta otros tipos de ingresos que reciben en forma de bonos, privilegios y otros extras. El director de una empresa que hace las lámparas eléctricas en Moscú recibe 1.000 rublos como salario mensual, mientras que el salario de un trabajador es de entre 60 y 80 rublos... Los directores de empresa tienen el derecho de determinar, según sus deseos, los salarios de los trabajadores. Con diversos pretextos bajan los salarios o no dan a los trabajadores ningún bono en absoluto. Según las estadísticas, el 82% de las sumas del dinero dado a las primeras 704 empresas que adoptaron el nuevo “sistema Schtekino” de la tasa de aumento de mano de obra, es decir, que introdujo la cruel opresión de los trabajadores, fue compartida por los directores, ingenieros y los técnicos y sólo el 12% de esta suma se utilizó como una “motivación material” para los trabajadores. Es, por tanto, evidente que los altos salarios y las primas grandes de los directores de las empresas capitalistas soviéticos provienen de la plusvalía creada por los obreros” (“Radio Tirana Station”, 13/1/1976). *“Dependiendo de la posición que ocupan en el sistema estatal y de partido burocrático, revisionista soviético, los cuadros del partido, los empleados superiores, los tecnócratas, los directores de empresa y otros están recibiendo 10 veces a 25 veces del salario del trabajador medio. Esto también es cierto para los koljoses, en los que las diferencias salariales son aproximadamente de 1:30”* (“Radio Tirana Station”, 02/04/1976).

“Los nuevos miembros de la burguesía han obtenido altos salarios, que son de 10 a 15 veces mayores que los salarios de los obreros y campesinos. Por lo tanto, el sala-

rio de un director de la empresa es de 1.000 rublos, los salarios de los profesores, los médicos de la ciencia y otros son tan altas como 2.000 a 3.000 rublos, todos ellos llevan una vida de lujo con coches, villas, etc.” (“Estación de Radio Tirana”, 13/2/1976).

Mientras, las condiciones de vida del proletariado y de las masas más amplias se fueron deteriorando constantemente, no sólo por el mayor grado de explotación y el alza de los precios e impuestos, sino también por el insuficiente cumplimiento de los planes y la continua disminución de la producción, de magnitud sin precedentes, la escasez de bienes de amplio consumo (carne, mantequilla, pasta, verduras, papas, etc.), la nueva burguesía vivía en un lujo provocador: *“aunque las mercancías necesarias para la gente están escasas, la nueva burguesía invierte grandes sumas de dinero para la construcción de súper lujosos hoteles en la costa del Mar Negro para los ricos que viene de dentro y fuera del país, para la construcción de fábricas que producen Pepsi-Cola y artículos de lujo, limusinas súper lujosas y yates. Los planes de producción de estos bienes y para la construcción de obras similares siempre se cumplen a el tiempo”* (“Tirana Radio Station”, 13/2/1976).

Durante la era Jruschov–Brezhnev, había una evidente y rápida diferenciación de clases en la sociedad burguesa de la Unión Soviética: *“la economía soviética capitalista que se ha establecido sobre la base de las leyes económicas capitalistas y opera de acuerdo con ellas, sirve como la base de una diferenciación de clase continua. El curso de la diferenciación de clases en los ingresos de la Unión Soviética sigue rápidamente. Por un lado, están todos los elementos que constituyen la nueva burguesía soviética como los cuadros superiores del partido revisionista y estatales, la casta burocrático–militar, los tecnócratas y otros que reciben altos salarios y primas de gran tamaño, y llevan una degenerada y lujosa vida y en el otro lado están las masas trabajadoras de la ciudad y el campo. Millones de personas soviéticas, principalmente en el campo, viven bajo la línea de pobreza. En la Unión Soviética hay*

“las condiciones de vida del proletariado y de las masas más amplias fueron deteriorando constantemente no sólo por el mayor grado de explotación y el alza de los precios e impuestos, también se debe al insuficiente cumplimiento de los planes y la continua disminución de la producción, de magnitud sin precedentes, la escasez de bienes de amplio consumo (carne, mantequilla, pasta, verduras, papas, etc.)...”

25.000.000 de personas que gozan de altos niveles de vida, 68.000.000 personas que viven bajo la línea de pobreza determinada por los mismos revisionistas soviéticos. Un sistema entero de impuestos introducidos por la nueva burguesía en el poder soviético, cargan al pueblo trabajador soviético a quien extraen el 11% de sus ingresos” (“Estación de Radio Tirana”, 13/1/1976).

En la década de 1980, el prolongado estancamiento de la economía, la maquinaria obsoleta de las empresas capitalistas, el crecimiento considerable del mercado negro, el falso “cumplimiento” de los planes de producción en la industria y la agricultura, la apropiación sistemática legal e ilegal, robo, de la propiedad estatal, la grave hemorragia financiera causada por la guerra imperialista en Afganistán, etc. profundizó la crisis general que la Unión Soviética capitalista-imperialista estaba pasando y llevó su economía capitalista al colapso total y la bancarrota.

Este catastrófico callejón sin salida hizo que el nuevo grupo anti–comunista de la burguesía del PCUS, encabezado por el traidor Gorbachov, el “hijo predilecto” de la anti–estalinista camarilla social–demócrata Brezh-

nevia, se embarcara en nuevas reformas capitalistas conocidas colectivamente como “Perestroika”, que no era “revolución dentro de la revolución”, como afirman los socialdemócratas Jrushovistas, pero sí la contrarrevolución dentro de la revisionista contrarrevolución. La implementación de estas nuevas reformas introdujo, en el plano económico, la transición del capitalismo monopolista de Estado al capitalismo clásico de la propiedad individual de los países capitalistas occidentales y, en el plano político, la transición de la burguesía de un solo partido al burgués de muchos sistemas de partidos de los países capitalistas occidentales.

Por lo tanto, la Unión Soviética, en lugar de introducir el “comunismo” en la década de 1980, como fue prometido por la consciente mentirosa camarilla anticomunista de Jrushov-Brezhnev —que estaba demoliendo al socialismo al mismo tiempo—, experimentó, como era de esperar por los marxistas revolucionarios, es decir, los leninistas-estalinistas, el colapso total del capitalismo restaurado, que el mismo grupo socialdemócrata líder había establecido y demagógicamente presentado, con el fin de engañar a la clase obrera y los pueblos como “socialismo real” y alcanza su desaparición como Estado a finales de la misma década.

Comité Político del “Movimiento por la Reorganización del Partido Comunista de Grecia 1918-55”



Italia

Plataforma Comunista

Las Democracias Populares Europeas del siglo XX: una forma específica de dictadura del proletariado

1 Entre agosto de 1944 y mayo de 1945 la Armada Roja, en su imbatible avance hacia Berlín, liberó del dominio nazifascista Polonia, Hungría, Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia y la Alemania oriental, favoreciendo también la liberación de Yugoslavia y Albania.

En aquellos países se formaron, contra los ocupantes nazis, los Frentes antifascistas, por ejemplo: el Frente Patriótico en Bulgaria, el Frente de Independencia en Hungría, el Frente Democrático Nacional en Rumania, el Frente Nacional Antifascista en Checoslovaquia o el Frente Antifascista de Liberación Nacional en Albania entre otros.

A excepción de Albania, donde el Partido Comunista, después Partido del Trabajo, asumió solo la dirección del nuevo Estado democrático-popular nacido por la guerra de liberación, en otros países fueron formados gobiernos de coalición con la participación de varios partidos políticos, expresión de diferentes clases sociales.

Inicialmente la tarea de los comunistas que participaron en estos gobiernos de coalición fue la de asegurar el desarrollo democrático de los países contra los restos reaccionarios y fascistas, construir dentro del Frente un bloque de izquierda e impedir que las fuerzas de derecha reforzaran sus tradicionales uniones con las capas sociales medias de las ciudades y la población de los campos. Fueron llevadas a cabo profundas reformas agrarias e introducidas algunas nacionalizaciones; fueron creados nuevos órganos del poder popular, como los Consejos Populares en Albania, los Comités de Frente Patriótico en Bulgaria, los Comités de Frente Nacional en Checoslovaquia, etcétera.

Pero se presentaba para los comunistas, bajo el perfil teórico y político, el problema de la perspectiva. ¿Cuál fue la naturaleza de clase

de estos nuevos regímenes de democracia popular? ¿Y qué “vía” habrían tenido que seguir en su desarrollo en dirección del socialismo?

En este artículo nos proponemos examinar —a través de las declaraciones de algunos sus dirigentes— cuáles fueron las posiciones asumidas por algunos partidos comunistas de aquellos países en los primeros años de existencia de los Estados de democracia popular, y cómo estas posiciones fueron, más tarde, modificadas por un proceso de profunda crítica y autocrítica bolchevique. (En adelante, las negritas son nuestras).

2. *“La lucha por el socialismo es diferente hoy de la que fue en el 1917 y en el 1918 en la Rusia zarista, en el tiempo de la revolución de Octubre. En ese tiempo, fue esencial volcar el zarismo ruso, fue esencial la dictadura del proletariado para poder pasar al socialismo. Desde entonces han transcurrido más de tres décadas y la Unión Soviética, como Estado socialista, se ha convertido en una gran potencia mundial. [...] Que todas las naciones grandes y pequeñas estén destinadas a pasar al socialismo no puede ser duda alguna, porque eso es históricamente inevitable tanto para los pequeños como para los grandes pueblos. El punto crucial de la cuestión, y nosotros marxistas-leninistas deberíamos saberlo bien, es este: cada nación **no efectuará el paso al socialismo por un camino ya trazado**, no exactamente como ha ocurrido en la Unión Soviética, sino siguiendo su propio camino, según sus peculiaridades históricas, nacionales, sociales y culturales”* (G. Dimitrov, Informe al Congreso del Partido Obrero búlgaro, febrero de 1946).

“Nuestro pueblo está por una república parlamentaria que no sea una república plutocrática. Esto es, por un régimen republicano popular y no por un régimen republicano burgués. ¿Qué quiere decir eso? Eso quiere decir:

“En los años siguientes estos errores de análisis y perspectiva pudieron, como hemos dicho, ser corregidos autocríticamente. Pero no podemos olvidar que, dentro de algunos de aquellos partidos comunistas, estuvieron presentes también tendencias oportunistas de derecha **que llegaron hasta la abierta revisión teórica de los fundamentos del marxismo-leninismo...**”

1. que Bulgaria no será una república soviética sino una república popular **en las que la función dirigente será asumida por la grande mayoría del pueblo** —de los obreros, de los campesinos, de los artesanos, de los intelectuales ligados al pueblo.— **En esta República no habrá ninguna dictadura**, pero el factor fundamental y decisivo será la mayoría trabajadora de la población.” (G. Dimitrov, Discurso del 16 de septiembre 1946).

“La experiencia y la enseñanza marxista-leninista enseñan **que la dictadura del proletariado y la construcción de un régimen soviético no son la única vía que conduce al socialismo**. En determinadas condiciones, el socialismo puede ser alcanzado **por otras vías**. La derrota del fascismo y los sufrimientos de los pueblos han revelado en muchos países el verdadero rostro de la clase dominante y juntos han aumentado la confianza del pueblo en sí mismo. En momentos históricos similares aparecen nuevas vías y nuevas posibilidades. [...] Nosotros estamos marchando sobre nuestra vía hacia el socialismo” (K. Gottwald, Discurso al Comité Central del Partido Comunista checoslovaco, octubre de 1946).

“Tenemos que mostrar qué relación hay entre la edificación de la democracia popular

húngara y el camino que conduce al socialismo. Los partidos comunistas han aprendido durante este último cuarto de siglo que **no hay una sola vía al socialismo**, sino que la única que efectivamente conduce a él es la que se toma teniendo en cuenta la situación propia de cada país. [...] Sólo la democracia popular permite a nuestro país marchar hacia el socialismo por la evolución social, **sin guerra civil**” (M. Rakosi, Discurso al II Congreso del Partido Comunista húngaro).

3. En este análisis y en estas posiciones teóricas y políticas es evidente la presencia de indeterminaciones, confusiones y errores, debidos sea a una experiencia inicial y poco madura de las “nuevas vías”, sea a una relación poco clara entre **la tarea inmediata**, la consolidación del nuevo régimen democrático surgido por la victoria antinazista y antifascista, y **las tareas a más largo plazo** de la edificación del socialismo. También hay una acentuación excesiva y unilateral del elemento **nacional**, que es “aislado” y desatado por sus nexos con el internacionalismo proletario.

Se reconoce y se afirma justamente, en estas declaraciones, que cada nación efectuará el paso al socialismo no “por un camino ya trazado”, sino “siguiendo una misma calle, según sus **peculiaridades** históricas, nacionales, sociales y culturales.”

Existieron particularidades influyentes en aquella situación histórica: por ejemplo, la exclusión del poder de las viejas clases dominantes no al final de una guerra civil, sino después de la presencia armada —sobre el territorio— del ejército Rojo; la supervivencia del instituto parlamentario (herencia del período prebélico), que coexistió con los nuevos órganos del poder popular. Pero estas particularidades se confunden con **la cuestión fundamental de la naturaleza de clase del nuevo poder**. No es aclarado el problema de la **dirección política**. No es afirmado, o es ensombrecido, **el papel dirigente de la clase obrera y de su partido —el partido comunista— en el sistema de poder de la democracia popular** (papel que, en la dictadura del proletariado, es decisivo e insustituible).

En los años siguientes estos errores de aná-

lisis y perspectiva pudieron, como hemos dicho, ser corregidos autocríticamente. Pero no podemos olvidar que, dentro de algunos de aquellos partidos comunistas, estuvieron presentes también tendencias oportunistas de derecha **que llegaron hasta la abierta revisión teórica de los fundamentos del marxismo-leninismo**.

La posición revisionista más orgánica fue aquella expresada en el seno del Partido Obrero Unificado Polaco (POUP) en su tendencia a la derecha representada por su secretario general, W. Gomulka, en aquellos años. En su discurso del 30 de noviembre de 1946 a la asamblea de los activistas de Varsovia del Partido Obrero Polaco y del Partido Socialista Polaco [que luego se fusionaron en el POUP] Gomulka se expresó así:

“El Partido obrero polaco ha basado su concepción de una vía polaca hacia el socialismo que no conlleva la necesidad de violentas sacudidas revolucionarias en la evolución de Polonia y **elimina la necesidad de una dictadura del proletariado como forma del poder en el momento más difícil de transición**. Sobre la base de elementos reales, hemos advertido la posibilidad de una evolución hacia el socialismo por un sistema popular democrático, en el que el poder es ejercido por el bloque de los partidos democráticos.”

Continuó luego indicando las “tres principales diferencias que existen entre la vía de evolución de la Unión Soviética y la nuestra.”

“La primera diferencia está en eso, en que los cambios político-sociales fueron realizados por revoluciones sangrientas, mientras que para nosotros se realizan de modo pacífico. La segunda diferencia está en el hecho de que, mientras la Unión Soviética tuvo que pasar por un período de dictadura del proletariado, **para nosotros no ha existido tal período, y puede ser evitado**. La tercera diferencia que caracteriza las vías de evolución entre los dos países es que, mientras en la Unión Soviética el poder está en las manos de los Consejo de los Diputados, que es el Soviet, que reúne en sí tanto las funciones legislativas como las ejecutivas, y que representa la forma del gobierno socialista, para nosotros en cambio las funciones legislativas y las ejecutivas están separadas, y en la

base del poder nacional hay una democracia parlamentaria”.

[...] “En Rusia la dictadura del proletariado siguió siendo una forma de gobierno necesaria después del derribo de la contrarrevolución. [...] **Hoy la dictadura del proletariado ha cambiado su forma y se puede decir que ha ido extinguiéndose** con la desaparición de la clase de los explotadores y su ideología; su sitio ha sido ocupado por la democracia soviética como forma de gobierno del país. Los enemigos de la Unión Soviética, los que no comprenden qué significa la dictadura del proletariado, siguen sosteniendo que esta dictadura existe todavía en Rusia. Esto naturalmente no tiene sentido político.”

[...] “Así pues, hemos optado por una vía polaca de evolución, que hemos llamado línea de la democracia popular. Sobre este camino y **en estas condiciones una dictadura de la clase obrera, por no hablar de la dictadura de uno de los partidos, no es ni necesaria, ni tendría un propósito**. Nosotros pensamos que el poder tiene que ser ejercido por la coalición de todos los partidos democráticos. [...] La democracia polaca ejerce el poder **a través de un sistema parlamentario de diferentes partidos**, mientras que la democracia soviética realiza el poder del pueblo por los Consejos. [...] **La vía del socialismo en Polonia no es la que conduce a la dictadura de la clase obrera**, y la forma por el ejercicio del poder por parte de las masas trabajadoras no tiene por qué representarse necesariamente por un sistema de Consejos.”

Gomulka —ique llegó a negar hasta la existencia de la dictadura proletaria en la Unión Soviética!— así sintetizó las características esenciales de la democracia popular polaca:

“La eliminación de la reacción del poder **de manera pacífica** y la realización por parte de la democracia de grandes reformas sociales sin derramamiento de sangre, **sin revolución** y sin guerra civil.”

Estas posiciones anti-leninistas (que, está bien recordarlo, no tuvieron jamás legitimidad en el Partido del Trabajo de Albania bajo la firme dirección política e ideológica de Enver Hoxha), fueron más tarde derrotadas en Polonia a consecuencia de la aguda lucha de clase

desarrollada en el interior del partido. Pero, emergieron de nuevo con Jruschov en el XX Congreso del PCUS, dando origen a la principal corriente del moderno revisionismo.

Igualmente llena de errores, y particularmente significativa, es esta definición de los países de democracia popular adoptada, en Hungría, por E. Varga en los primeros años de la segunda posguerra:

“No es la dictadura de la burguesía, pero no es tampoco la dictadura del proletariado. El viejo aparato estatal no ha sido roto, como ocurrió en la Unión Soviética, sino que se renueva a través de la continua absorción de los partidarios del nuevo régimen. No son Estados capitalistas en el sentido habitual de la palabra, pero no son tampoco Estados socialistas. Su evolución hacia el socialismo se basa en la nacionalización de los principales medios de producción, y en el carácter mismo de estos Estados. Mientras se mantenga el poder estatal como hoy existe, se puede pasar progresivamente al socialismo empujando el desarrollo del sector socialista que ya existe junto al sector mercantil simple (campesinos y artesanos), y al sector capitalista que está perdiendo su posición dominante.”

4. En la segunda mitad del 1947 la situación internacional experimentó profundos cambios, debidos al paso del imperialismo norteamericano a una política agresiva y expansionista (creación de bases militares en la parte oriental del Mediterráneo, préstamos y ayudas militares a los regímenes reaccionarios en Grecia y en Turquía, rearme y apoyo a todas las fuerzas reaccionarias internacionales), política que encontró su máxima expresión en la “doctrina Truman”, en el “plan Marshall” y en la violenta campaña ideológica anticomunista desarrollada por el imperialismo yankee a nivel mundial.

En su informe ante la Conferencia de Información de los representantes de nueve partidos comunistas (Unión Soviética, Yugoslavia, Checoslovaquia, Polonia, Rumania, Bulgaria, Hungría, Francia e Italia), celebrada en Polonia en el septiembre de 1947, A. Zdanov denunció la tendencia de los Estados Unidos de América al dominio mundial, resaltó la for-

mación a nivel internacional de dos campos —el campo imperialista antidemocrático y el campo antiimperialista y democrático— y criticó la tendencia, presente en algunos partidos comunistas, de interpretar la disolución de la Internacional Comunista como si ello “significara la liquidación de cualquier enlace, de cualquier contacto entre partidos comunistas hermanos.”

Como conclusión de aquella Conferencia, fue constituido la «Oficina de Información entre partidos comunistas y obreros” (Kominform), y en el seno a los partidos fueron reexaminadas importantes cuestiones de naturaleza teórica y política, entre ellas también las relativas al contenido de clase de los Estados de democracia popular.

5. El 19 de diciembre 1948, en su informe al V Congreso del Partido Obrero búlgaro (en ese momento de nuevo Partido Comunista de Bulgaria), Dimitrov así declaró:

“Para poder avanzar con determinación y firmeza en el camino hacia el socialismo, es necesario aclarar completamente las ideas sobre el carácter, sobre la función y sobre las perspectivas de la democracia popular y el Estado democrático popular. A este respecto tenemos que definir con mayor precisión algunas posiciones nuestras mantenidas hasta ahora, y rectificar otras, partiendo de la experiencia acumulada hasta ahora, así como de los datos más recientes sobre esta nueva compleja cuestión. ¿En qué consiste, en resumen, la cuestión?”

Primero. [...] El Estado democrático popular es el Estado de un período de transición y está llamado a asegurar el desarrollo del país hacia el socialismo. Esto significa que, aunque el poder de los capitalistas y los grandes terratenientes ha sido derribado y las propiedades de estas clases se han convertido en propiedad del pueblo, **las raíces económicas del capitalismo aún no han sido desarraigadas, se mantienen y todavía se desarrollan los elementos capitalistas que tienden a restaurar la esclavitud capitalista. Por lo tanto la marcha hacia el socialismo es posible sólo conduciendo una implacable lucha de clase contra los elementos capitalistas, para su completa liquidación.**

En segundo lugar. En las condiciones creadas por la derrota militar de los Estados fascistas agresores, en las condiciones del rápido empeoramiento de la crisis general del capitalismo, del enorme aumento de la potencia de la Unión Soviética, nuestro país, así como los otros países donde existe una democracia popular, una vez asegurada la estrecha colaboración con la USSR y con las otras democracias populares, ve abrirse **la posibilidad de realizar el paso al socialismo sin crear un régimen soviético**, a través el régimen de democracia popular, siempre que este régimen se fortalezca y se desarrolle con la ayuda de la Unión Soviética y los países con democracia popular.

En tercer lugar. Representando **el poder de los trabajadores bajo la guía de la clase obrera**, el régimen de democracia popular, en estas particulares condiciones históricas, **puede y debe, como la experiencia ya ha demostrado, ejercer con éxito las funciones de la dictadura del proletariado** mediante la liquidación de los elementos capitalistas y de los terratenientes derrocados, aplastando y liquidando su tentativa de restaurar el poder del capital.”

No menos importante y rico de enseñanzas es el análisis llevada a cabo en el informe al I Congreso del Partido Obrero Unido polaco (diciembre de 1948), del nuevo secretario del Partido, B. Bierut, que denunció las posiciones de Gomulka como fruto de una “limitación nacionalista” y de una “mentalidad pequeña-burguesa”, como “un retorno a concepciones oportunistas socialdemócratas no vencidas completamente y continuamente renacientes, contra las que nuestro partido ha conducido y debe seguir conduciendo incesantemente una lucha sin cuartel.”

En aquel informe, Bierut así indicó las funciones y el carácter del Estado de democracia popular:

“El camino polaco hacia el socialismo, a pesar de sus características particulares, no es en esencia algo diferente, sino sólo una variante del camino general de desarrollo hacia el socialismo, variante que puede existir justo gracias a la anterior victoria del socialismo en URSS, una variante basada sobre las experiencias de la edificación socialista en la URSS, con respeto a la naturaleza específica del nuevo

período histórico que determina las condiciones del desarrollo histórico de Polonia.”

“¿Qué es un Estado de democracia popular desde el punto de vista de la teoría del marxismo-leninismo? ¿Cómo se puede definir la esencia, el contenido de clase y el carácter de la democracia popular? Algunos empezaron a pensar que la democracia popular era un sistema que cualitativamente y fundamentalmente difiriera del sistema basado en la dictadura del proletariado. Definiendo el sistema de la democracia popular en Polonia como un camino específico polaco hacia el nuevo régimen, su particularidad se entendía a menudo en el sentido de que se consideró un proceso de desarrollo especial, del cual no era posible, por cuanto se dijo, establecer precedentemente el punto de llegada. Algunos se imaginaron el resultado como una síntesis “sui generis” del capitalismo y el socialismo, un particular régimen político-social, sobre el cual sobre dos binarios paralelos convivieran en la base del recíproco reconocimiento los elementos socialistas y aquellos capitalistas. Otros, creyendo que el sistema de la democracia popular era un efecto temporal de la específica situación determinada por las condiciones posbélicas, se esforzaron de estabilizar temporalmente esta situación, en la esperanza de que se pudiera en un segundo tiempo volver a la situación existente antes de septiembre [alude a la invasión nazi de la Polonia del 1° de septiembre 1939, n.d.r.]”



[...] La democracia popular no es una forma de síntesis o convivencia estable de dos regímenes sociales de diferente naturaleza, sino la forma a través de la cual son desbancados y progresivamente liquidados los elementos capitalistas, y al mismo tiempo la forma que permite el desarrollo y fortalecimiento de las bases de la futura economía socialista.

La democracia popular es la forma particular de poder revolucionario surgida en las nuevas condiciones históricas de nuestra época, es la expresión de la nueva formación de las fuerzas de clase a escala internacional.

[...] "El desarrollo de nuestra marcha hacia el socialismo se da a través de la realización de los principios básicos del marxismo-leninismo en nuevas condiciones y en una nueva situación internacional. Los principios son los siguientes:

1. necesidad de que la clase obrera, a la cabeza de las masas populares, conquiste el poder político;
2. **posición preeminente de la clase obrera** en la alianza obrera-campesina y en el frente democrático nacional;
3. **dirección asignada al partido revolucionario;**
4. **lucha de clases sin cuartel, liquidación del gran capital y los grandes terratenientes, ofensiva contra los elementos capitalistas.**"

6. La experiencia histórica del movimiento obrero y comunista internacional constituye un extraordinario patrimonio de conquistas, de elaboraciones y de acontecimientos, gracias a los cuales han sido escritas páginas fundamentales en el camino hacia el comunismo. La capacidad de verificar en la práctica las teorías y las posiciones políticas, de admitir y corregir los errores, de llegar a nuevas formulaciones y conclusiones, representa un rasgo distintivo del marxismo-leninismo.

La creatividad revolucionaria de la clase obrera y de los pueblos ha permitido en el siglo pasado dar vida a formas diferentes de la dic-

tadura del proletariado, desde los soviets a los regímenes de democracia popular, habiendo surgido en las condiciones históricas concretas, las cuales tenemos que transformar en tesoro para el desarrollo de nuestra teoría y nuestra práctica revolucionaria, poderosos instrumentos para la transformación del mundo.

El surgimiento de las democracias populares, como nuevas formas estatales de la dictadura del proletariado, estados socialistas en la primera fase de su desarrollo, que han pasado por varias etapas y han aplicado diferentes medidas para destruir las relaciones burguesas de producción, tiene una gran importancia histórica y actual.

El estudio de las formas en que se ha encarnado la necesidad y la inevitabilidad histórica del dominio político del proletariado, en alianza y a la cabeza de las masas trabajadoras, para la transición a la sociedad sin clases, es fundamental para los comunistas de hoy. Nuestra tarea es conquistar la vanguardia del proletariado y conducir a las masas a la toma del poder, aplicando los principios marxista-leninistas, encontrando las formas concretas de acercamiento y aproximación a la revolución proletaria y al socialismo, en conformidad con las condiciones históricas y las características de cada país.

La idea de la democracia popular sigue viva en la conciencia de la clase obrera y de las masas trabajadoras, mantiene su gran fuerza.

¿Será la Italia del futuro una democracia popular? Lo cierto es que en el nuevo siglo que se ha abierto, en el que los comunistas continuamos nuestra batalla, nuevas revoluciones proletarias sacudirán el mundo y nuevos Estados surgirán de ellas: pero cada uno constituirá una forma particular de dictadura del proletariado.

"Que todas las naciones llegarán al socialismo está absolutamente seguro, pero todas llegarán con algunas particularidades, cada una aportará un algo peculiar en esta o aquella forma de democracia, en esta o aquella variante de dictadura del proletariado" (V. I. Lenin).

Julio de 2012
Plataforma Comunista (Italia)

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ México

Partido Comunista de México (marxista Leninista) PC de M (m-l)

Calificar la tendencia por la revolución proletaria

Marx, Engels, Lenin y Stalin confirmaron que el comunismo científico no es una quimera salida de la cabeza de un genial pensador, sino que es la esencia del movimiento natural en el que ha de desembocar la historia del movimiento obrero y de la humanidad toda, como la superación positiva de la propiedad privada.

Las revoluciones burguesas del 1848 (Siglo XIX) en Europa, la Comuna de París, las grandes demostraciones proletarias para imponer la jornada laboral de 8 horas, la victoria de la Gran Revolución Bolchevique Socialista de Octubre en la I Guerra Mundial, las victorias proletarias y de los pueblos del mundo contra el fascismo, la guerra de rapiña y el imperialismo durante la II Guerra Mundial; así como las rebeliones y levantamientos que por estos días recorren milímetro a milímetro la geografía universal del sistema capitalista-imperialista, ratifican esta sentencia histórica: que la clase de los proletarios deberá cumplir de manera implacable, su tarea histórica de hacer añicos el capitalismo-imperialismo y construir sobre sus ruinas el socialismo; reconstruyendo y autocriticándose los pasos y los tropiezos que a lo largo de nuestra histórica lucha de clases hemos dado.

Vivimos, sin lugar a dudas, un sostenido y creciente ascenso de la lucha de masas proletarias y populares por todo el planeta. Las grandes contradicciones de la época del imperialismo y de las revoluciones proletarias han madurado en grado superlativo, las condiciones materiales para el triunfo definitivo del programa histórico del proletariado: el socialismo y el comunismo científicos.

Y, como lo ha señalado nuestra Conferencia Internacional de Partido y Organizaciones Marxistas Leninistas (CIPOML), toca en lo general a nuestro movimiento comunista en su conjunto, y a sus partidos y organizaciones en

lo particular, desarrollar las condiciones subjetivas y diseñar la táctica y la estrategia que la revolución proletaria nos convoca ahora mismo.

El Partido Comunista de México (marxista-leninista), intentando llenar de contenido esta convocatoria y estas tareas señaladas por la CIPOML a lo largo de estos últimos 10 años, al mismo tiempo que pulimos el perfil y la naturaleza marxista-engelsista-leninista-stalinista de nuestro Partido, depurándonos de elementos ajenos a esta naturaleza propia de un partido revolucionario del proletariado; hemos ido avanzando en la cualificación y calificación de nuestra táctica y de nuestra estrategia.

Así, bebiendo y aprehendiendo de nuestra historia universal como clase proletaria, construimos un programa que nos señala que, por la forma y el contenido del desarrollo del capitalismo en México y el nivel que han alcanzado el desarrollo de las fuerzas productivas en nuestro país, en el marco del sistema capitalista-imperialista mundial; el carácter de la inminente nueva revolución en México será socialista, y que la táctica y la estrategia de la revolución proletaria para alcanzar esa victoria, pasa por un periodo de democracia proletaria-popular que sienta las bases para la instauración de la dictadura revolucionaria del proletariado y las construcción del socialismo-comunismo científico.

Bajo estas conclusiones, los IV y V Congresos Nacionales, así como las respectivas Conferencias Nacionales de nuestro Partido, han orientado definiciones y tareas específicas para acercarnos al cumplimiento de esta táctica y estrategia de la revolución proletaria, tanto en lo que se refiere a la construcción del Partido y sus herramientas, hacia el trabajo amplio entre las masas, y en cuanto a las formas de lucha, de organización y las consignas; el contenido que los marxistas-leninistas

“Las propuestas de Gobierno Provisional Revolucionario de obreros y campesinos pobres; Asamblea Nacional Constituyente democrática, proletaria y popular; República Democrática Popular y Nueva Constitución democrática popular; como consignas y tareas que nos permitirán sentar las bases para la instauración de la dictadura revolucionaria del proletariado y la construcción del socialismo...”

debemos introducir e imponer desde nuestro trabajo partidario como Vanguardia y Estado Mayor del proletariado.

Las propuestas de Gobierno Provisional Revolucionario de obreros y campesinos pobres; Asamblea Nacional Constituyente democrática, proletaria y popular; República Democrática Popular y Nueva Constitución democrática popular; como consignas y tareas que nos permitirán sentar las bases para la instauración de la dictadura revolucionaria del proletariado y la construcción del socialismo y el comunismo, las venimos fusionando cada vez mejor en el candoroso suelo popular.

En cuanto al trabajo amplio de masas, el haber planteado la tarea por la Convergencia Nacional de Oposición Proletaria y Popular contra el régimen y su evolución hacia el Frente Único de todo el pueblo por la revolución proletaria nos ha permitido conocer y participar en todos los procesos de masas nacionales, sectoriales y regionales donde el Partido tiene presencia, al tiempo que se prestigian sus propuestas político-ideológicas y su trabajo. El proceso de Frente Único ha adquirido una mayor cualificación y se está convirtiendo en una necesidad urgente y

consciente del conjunto del movimiento popular y el PC de M (m-l) se está calificando como el más firme y abnegado combatiente por su cohesión y realización. Las distintas articulaciones de masas, las banderas programáticas y de lucha, las consignas y movilizaciones se van preñando de esta necesidad. Este es el ambiente que se ha respirado y respira en los procesos como la Convención Nacional contra la Imposición; el Congreso Social hacia un Nuevo Constituyente; La Otra Campaña; el Movimiento # Yo Soy 132; el Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria y Energética, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas; en el proceso de construcción de lo que está proponiendo como Frente Amplio Político y Social; y en todos y cada uno de los procesos constituyentes del Frente Único de todo el pueblo por la revolución proletaria.

De igual manera, la consigna y construcción de la huelga política general como una forma de lucha política superior, ha venido cobrando mayor y mejor aceptación entre las masas en movimiento, aún entre ciertos sectores socialdemócratas y reformistas ligados a las masas, que frente a los estragos de la crisis económica y la ofensiva criminal del capital contra el trabajo (reforma anti proletaria de la seguridad social, de las relaciones laborales y de las cargas fiscales), se ven obligados a la lucha callejera. De tal manera que para el 1° de diciembre de este año, fecha en que Enrique Peña Nieto pretende tomar posesión del cargo de Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, se ha convocado a la realización de la huelga política general y cercar —como el 25S en Madrid, España—, el Congreso de la Unión, para impedir su toma de protesta. Frente a lo cual el régimen ya busca cómo desmontar esta convocatoria, tanto mediante la represión como mediante el llamado al diálogo, la negociación y la conciliación de clases.

Como ya lo hemos anotado en entrega anterior a Unidad y Lucha, nuestro Partido insiste y persiste en dotar de contenido soviético (hemos publicado un folleto inicial: *Necesidad y vigencia de los soviets*), a todas estas esferas y componentes de nuestra táctica,

principalmente a todas las formas de lucha y organización que nos permita elevar el nivel de conciencia colectiva de las masas no sólo ni principalmente para la defensa y el mejoramiento de las condiciones de vida, trabajo y estudio de las masas; sino esencialmente para dotarlas de una concepción revolucionaria proletaria que exige la destrucción del régimen capitalista de producción y su Estado burgués, mediante la violencia revolucionaria de las masas, dirigidas por el proletariado y su Partido Comunista Marxista-Leninista, levantadas en revolución proletaria. En ese sentido, el contenido soviético de las formas de lucha y organización de las masas ya existentes, así como de las nuevas (asambleas populares, consejos, etc.), consiste en que deben ser órganos para la solución concreta y planificada colectivamente de las necesidades de las masas, órganos de la insurrección de las masas para la destrucción de la dictadura capitalista-imperialista, órganos del poder popular y de la dictadura revolucionaria del proletariado para la construcción del socialismo y el comunismo.

Así como Marx, Engels, Lenin y Stalin consideraron como pasos adelante importantes,

en el camino por la emancipación del proletariado, el establecimiento de cooperativas y sindicatos; las huelgas económicas, las huelgas políticas o las insurrecciones proletarias-populares; y el establecimiento mismo de la Comuna de París, el uso revolucionario del parlamento para la agitación, la propaganda y la organización bajo la táctica y la estrategia de la revolución proletaria; así también, el Partido Comunista de México (marxista-leninista), considera su deber educar a las masas en el espíritu del poder soviético, no sólo a partir de las experiencias del pasado, sino también tomando nota de la lucha de clases por estos días, destacando los ejemplos que se vienen desarrollando o se presentan “de improviso” tanto a nivel nacional como a nivel internacional, en la organización y la lucha de las masas, y que portan el germen de esta forma de lucha superior que hay que cualificar y dotarlos del contenido de clase del proletariado.

Sólo en este sentido y en esta perspectiva, hemos puesto como ejemplos: el ejercicio de la autonomía de las Juntas de Buen Gobierno y los municipios autónomos en las comunidades indígenas zapatistas; en la aplicación de la justicia comunitaria y la defensa del territorio



de la Coordinadora de Autoridades Comunitarias – Policía Comunitaria del Estado de Guerrero; en defensa de la educación pública y gratuita, de la Huelga Estudiantil dirigida por el Consejo General de Huelga de la Universidad Nacional Autónoma de México; la lucha en defensa de la tierra del Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra de San Salvador Atenco; la Insurrección de la Ciudad Proletaria de Lázaro Cárdenas, Michoacán, en defensa de su huelga; la huelga general – insurrección popular – embrión de poder popular de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO); las milicias populares – Gobierno Autónomo de la Comunidad de Cherán Kierí; algunas acciones realizadas por el Sindicato Mexicano de Electricistas y el Movimiento

#Yo Soy132 y de muchos otros procesos, más allá de las limitaciones y características con las que han nacido.

Todo ello nos permitirá apartar al proletariado y a las amplias masas populares de su condición de elementos componentes del régimen capitalista–imperialista de producción y de inmersión ideológica liberal y neoliberal burguesa, socialdemócrata, reformista, oportunista y revisionista; nos permitirá la cualificación y la calificación de la tendencia a favor de la táctica y la estrategia de la revolución proletaria en nuestro país y en el mundo, como Partido Comunista de México (marxista–leninista) y como destacamento de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxistas Leninistas (CIPOML).

Partido Comunista de México (marxista Leninista)

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Noruega

Revolusjon - Noruega

Secuelas de la lucha antifascista en la masacre del 22 de Julio

El 22 de julio de 2011, Noruega experimentó la peor masacre desde la ocupación nazi durante la 2ª Guerra Mundial. Un total de 77 personas, la mayoría de ellas jóvenes que asistieron al campamento de verano de la Liga de la Juventud Social Demócrata (AUF), así como algunos funcionarios y transeúntes en los lugares públicos en Oslo, fueron asesinados en estas acciones terroristas.

El culpable fue un fascista noruego, Anders Behring Breivik (32), con raíces familiares en el barrio de clase más acomodada del oeste de Oslo y ex miembro del Partido del Progreso (Fremskrittspartiet), partido ultra liberal de derecha con una base electoral de alrededor de 20 por ciento.

«Nuestra respuesta es más apertura, más democracia». Tales fueron las palabras expresadas por el primer ministro noruego Jens Stoltenberg (socialdemócrata), después de la embestida fascista del 22 de julio de 2011. Una actitud similar fue expresada en masivas manifestaciones populares con flores en Oslo y otras ciudades. El mundo entero fue sorprendido por esa moderada respuesta a un acto diabólico que había conmocionado a la nación entera. Personas que nunca habían participado en ningún tipo de manifestación, por su propia iniciativa, salieron a las calles con flores diciendo «No vamos a callar, nadie nos quitará nuestro derecho a pensar y a expresarnos». En esas condiciones, la ira efervescente entre la gente pudo haberse convertido con facilidad en llamados a la venganza, en demandas de un fortalecimiento a gran escala de la policía, su armamento y autoridad a expensas de los derechos democráticos. Pero esto no ocurrió.

La noción del primer ministro respecto de la apertura y la democracia es radicalmente diferente de cómo las masas populares conciben esas palabras; esto se ha puesto de ma-

nifiesto un año más tarde. Para el gobierno y la élite gobernante, al parecer, la apertura y la libertad se aplica principalmente para las opiniones y conceptos racistas y fascistas difundidos por los medios de comunicación. A organizaciones fascistas todavía se les permite operar, no sólo en los medios de comunicación social, sino también en manifestaciones públicas. Aunque parece que Breivik actuó por su cuenta, hay abundante evidencia que había establecido amplias conexiones a través de los medios de comunicación y de otro tipo con organizaciones anti islámicas, racistas y nazis de toda Europa. También estuvo en estrecho contacto con la fascista Liga de Defensa Inglesa (EDL). Ideológicamente, no era en absoluto un «lobo solitario».

A pesar de esta experiencia, las organizaciones fascistas y racistas son libres de operar. Se podría decir que, al parecer, Noruega no ha aprendido nada en absoluto de la tragedia del 22 de julio.

Un veredicto justo

El 24 de agosto de 2012, después de un juicio de más de dos meses de duración, Breivik fue finalmente condenado por los asesinatos. Los procedimientos judiciales fueron minuciosos y varios testigos presenciales dieron conmovedores y desgarradores testimonios referentes a cada una de las víctimas y sus últimos minutos.

Tomando en cuenta el marco legal democrático burgués, el veredicto fue tan justo como se podría esperar. Breivik fue condenado a la pena máxima, que es de 21 años con posibilidad de prórroga. Sin embargo, el proceso judicial y el debate público pusieron al descubierto una serie de circunstancias embarazosas, sombrías y escándalos que involucran

“...Aunque el pasado político del asesino y su pensamiento ideológico se reveló rápidamente (él mismo lo hizo mediante la publicación en la web de su «Manifiesto» fascista antes del ataque), las fuerzas se pusieron en movimiento alegando que el culpable era simplemente un «lunático», un individuo solo con una infancia difícil que simplemente había perdido la noción de la realidad...”

a la policía, a la policía secreta, a políticos y funcionarios del gobierno.

Islamofobia

Durante las primeras horas después de la explosión en el complejo gubernamental en Oslo, mientras el atacante aún era desconocido, en los medios de comunicación de derecha se preparaban titulares afirmando que los culpables eran «terroristas islamistas». Las redes sociales se coparon con declaraciones llenas de odio y varios inmigrantes procedentes de países musulmanes fueron hostigados y amenazados en las calles.

Tan pronto como quedó claro que las acciones terroristas continuaron en la isla de Utoya, a unos 30 kilómetros de Oslo, y que el asesino fue un noruego rubio, vestido con un uniforme de policía, la atmósfera cambió rápidamente. Aunque el pasado político del asesino y su pensamiento ideológico se reveló rápidamente (él mismo lo hizo mediante la publicación en la web de su «Manifiesto» fascista antes del ataque), las fuerzas se pusieron en movimiento alegando que el culpable era simplemente un «lunático», un individuo solo

con una infancia difícil que simplemente había perdido la noción de la realidad.

¿Fascista o simplemente un «lunático»?

Durante el procedimiento judicial, esta fue la afirmación del Fiscal General y su personal con el apoyo de un par de psiquiatras designados. Pero esta afirmación no fue aceptada por el público y un acalorado debate obligó a la corte designar a un nuevo equipo de psiquiatras. Su conclusión fue totalmente contraria de la primera. Llegaron a la conclusión de que el culpable estaba cuerdo, e indudablemente inspirado por su ideología fascista.

Esto fue importante porque en el sistema jurídico noruego el estado mental del asesino es crucial cuando se trata de aspectos relacionados con su convicción. En caso de duda, el tribunal está obligado por ley a no condenar a una persona considerada como loca o enferma mental y, en cambio, debe ser enviada a tratamiento psiquiátrico obligatorio por considerarla irresponsable de sus actos.

La opinión popular, así como el informe del segundo grupo de psiquiatras, erosionó cualquier duda de los jueces. En consecuencia, Breivik fue declarado culpable como responsable total de sus actos. Él no apeló la sentencia, argumentó que su detallado plan de acciones diabólicas estaba ideológicamente basado en su concepto de la necesidad de luchar, por todos los medios, en contra del “multiculturalismo” y el “marxismo cultural.”

Medios de comunicación utilizados como tribuna de la propaganda fascista

Durante el juicio, el asesino tuvo una amplia oportunidad para «explicar» su concepción ideológica además de describir en detalle sus delitos. Esta oportunidad la preparó y aprovechó al máximo, orquestando un show propagandístico de sus concepciones fascistas previendo que llegaría a un amplio público.

Aún cuando el narcisismo y fanatismo, no en su apariencia o fraseología, daba evidencia que venían de un demente, por el contrario, el discurso de defensa de Breivik no era más “demente” que los testimonios de Göring y todos sus colaboradores nazis en el juicio de Nuremberg.

Mientras muchas declaraciones en el juicio no fueron difundidas, a la prensa le pareció «necesario» transcribir cada palabra del discurso propagandístico de una hora de Breivik y asegurarse de que millones de lectores absorbieran sus «argumentos».

La Plataforma Comunista (KPML) respondió mediante el envío de una bien fundada denuncia al órgano ético de los medios de comunicación noruegos, PUF, destacando que la prensa (burguesa) ha pisado sus propias normas éticas al promocionar las ideas y puntos de vista que incitan el odio en contra de grupos e individuos. Por otra parte, el KPML acusó a los medios de comunicación y al gobierno de pasar por alto la Convención Internacional de la ONU sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial (1965), ratificada por el gobierno de Noruega. Esta declaración, entre otras cosas, en el artículo 4 obliga a que los Estados integrantes:

- a) Declararán como acto punible conforme a la ley toda difusión de ideas basadas en la superioridad o en el odio racial, toda incitación a la discriminación racial, así como todo acto de violencia o toda incitación a cometer tales actos contra cualquier raza o grupo de personas de otro color u origen étnico, y toda asistencia a las actividades racistas, incluida su financiación;
- b) Declararán ilegales y prohibirán las organizaciones, así como las actividades organizadas de propaganda y toda otra actividad de propaganda, que promuevan la discriminación racial e inciten a ella, y reconocerán que la participación en tales organizaciones o en tales actividades constituye un delito penado por la ley;» <http://www2.ohchr.org/english/law/cerd.htm>

Por supuesto, el «órgano ético» de la prensa no encontró razón alguna para criticar la

reproducción de la propaganda fascista en los medios de comunicación. Según ellos, era su deber informar al público. En cuanto se refiere a las obligaciones derivadas de la Convención de la ONU, la UFP ni siquiera se molestó en examinar este punto de la queja.

Crecimiento del fascismo

Las organizaciones fascistas nunca ha sido capaces de ganar fuerza en Noruega porque la clase obrera y la izquierda progresista las han perseguido decididamente cuando han mostrado su cara. Sin embargo, ha habido algunos casos de asesinatos fascistas y racistas en los últimos 30 años. El KPML y otras organizaciones demandamos que las organizaciones fascistas y nazis sean prohibidas, pero las organizaciones de tipo racista y nazi todavía no son ilegales en Noruega. Por el contrario, a raíz de los asesinatos del 22 de julio, esos grupos han aumentado sus actividades. Muchos de ellos se han enmascarado diciendo que son «anti-jihadistas y anti-musulmanes». Un par de estos grupos pequeños se atrevió a realizar una manifestación en la ciudad de Stavanger al día siguiente de que Breivik fue condenado. Naturalmente, hubo una fuerte manifestación anti-racista y antifascista protestando esta provocación. Sin embargo, cientos de policías y helicópteros aseguraron que los organizadores racistas y fascistas pueden beneficiarse de la «apertura y la democracia».



El papel de la policía

Los procedimientos judiciales y otras investigaciones han demostrado que la acción policial de rescate en la isla Utøya fue caótica, carente de liderazgo y coordinación. Mientras los medios de comunicación reportaron los acontecimientos desde helicóptero, la Policía fue incapaz de poner en marcha su propio helicóptero y también demoró en pedir ayuda de los helicópteros de la Fuerza Aérea. Sin embargo, aquí hay que señalar que estos recursos también fueron muy limitados, particularmente porque un número de helicópteros y de personal forman parte de las fuerzas de ocupación de la OTAN en Afganistán!

Si la policía hubiera estado en el lugar treinta minutos antes, entre 20 a 40 jóvenes habrían sido salvados.

Además de la Policía ordinaria, el Servicio Secreto Noruego (PST) es una vez más escandalizado. Independientemente de su vigilancia activa, el PST nunca «observó» que Brevik era un individuo peligroso, a pesar de sus frecuentes publicaciones en sitios web fascistas y anti-jihadista y también a pesar del hecho de que él ordenó productos químicos y otros materiales desde Polonia y otros países para la producción de su bomba en línea.

De nuevo se puso de manifiesto que el PST tiene «un ojo visor ciego». Su única preocupación es la «extrema izquierda» (que nunca ha planeado o realizado cualquier tipo de acto terrorista en Noruega) y la llamada amenaza islamista.

Las dos caras del gobierno “rojo y verde”

En resumen, las proclamas oficiales de «apertura y democracia» son, en parte, un engaño, como son también las declaraciones oficiales contra el racismo. La verdad es que los acontecimientos del 22 de julio serán utilizados para militarizar la policía y disminuir la clara distinción entre la fuerza estatal civil y militar. La verdad es que Noruega ha adoptado la Carta Directiva de la Unión Europea, que permite una amplia vigilancia a los ciuda-

danos comunes. La verdad es que las tropas noruegas durante diez años han librado una guerra brutal contra el pueblo afgano en el nombre de la «democracia». Lo cierto es también que la política de asilo noruego es una política racista. Los jóvenes refugiados que llegan a Noruega son permitidos de permanecer, pero no más allá de que cumplan los 18 años. Cuando llega ese día son brutalmente expulsados a su país de origen, independientemente de si tienen familia, parientes o condiciones de vida sostenibles. Por último, la triste verdad es que Noruega sigue sin respetar la convención de la ONU y las recomendaciones del comité de la ONU que le obligan prohibir a las organizaciones racistas y fascistas.

Teniendo en cuenta estos hechos y las hipócritas señales del gobierno, no extraña que se permita prosperar la xenofobia y el odio en medio de amplios sectores de la población. Está más claro que nunca que la lucha contra el fascismo y la xenofobia ha de ser librada en dos frentes: contra las organizaciones fascistas como tales, pero también contra el Estado que les da cobijo. Este último muestra una posición indulgente hacia el fascismo, mientras al mismo tiempo habla de la amenaza terrorista para obtener apoyo para una mayor militarización y fascistización del Estado.

El gobierno afectuosamente habla de tolerancia a las minorías, ideas y concepciones. En esto claramente incluye la tolerancia al fascismo y al racismo, precisamente uno de los factores la ideo-políticos que rechaza y excluye cualquier tipo de tolerancia.

Entre las lecciones del 22 de julio encontramos las siguientes: La máquina del Estado burgués siempre protege los privilegios de los ricos y del propio sistema, pero es incapaz de dar protección a los ciudadanos de a pie cuando están en peligro. En segundo lugar, en la lucha contra el fascismo para preservar la democracia, la clase obrera y el pueblo nunca pueden confiar en el Estado y su aparato, deben librar esta lucha confiando en sus propias fuerzas.

Vea también:
Fascist killings in Norway: The massacre of the Knight Templar
<http://is.gd/YEVsWi>

República Dominicana

Partido Comunista del Trabajo – PCT

La teoría de la revolución y cómo se expresa en República Dominicana

La revolución proletaria es resultado de la acción consciente de los trabajadores y los pueblos, y solo puede tener éxito si la teoría y la práctica revolucionarias se conjugan. La mayor grandeza de Carlos Marx y Federico Engels consiste en haber proporcionado a los oprimidos una teoría para transformar el mundo burgués capitalista y liberarse a sí mismos.

Marx y Engels redactaron el Manifiesto de 1848, como programa de acción de la Liga de los Comunistas. Este documento y otras obras de los grandes maestros conformaron la teoría de la revolución en las condiciones de aquella época. Según los postulados revolucionarios de entonces, la revolución debía llevarse a cabo al mismo tiempo en los países donde el capitalismo estuviese más desarrollado, los de mayor crecimiento industrial, donde el proletariado fuera más numeroso, culturalmente más avanzado y contara con un mayor nivel de organización.

Los creadores de nuestra doctrina dedicaron especial atención a la construcción de partidos obreros socialdemócratas en tales países y con ellos como filiales, en 1864 se constituyó la Asociación Internacional de Trabajadores, es decir, la Primera Internacional, que prolongó su existencia por doce años.

Las conclusiones de los padres del marxismo no podían ir más lejos y eran las que se correspondían con la realidad de aquel momento histórico. Habían pasado a primer plano las contradicciones entre el proletariado y la burguesía, pero el sistema capitalista todavía estaba en ascenso, vivía la etapa de la libre competencia, algunos países europeos apenas terminaban de alcanzar la unidad nacional y todavía no había surgido el imperialismo.

De su parte, el movimiento obrero daba sus primeros pasos como fuerza independiente, porque venía de luchar junto a los cam-

pesinos contra la nobleza, pero bajo la dirección política de la burguesía que era la clase ascendente. Se dijo que en aquellos días el proletariado luchaba contra los enemigos de sus enemigos. En tanto, el movimiento democrático y nacional de los países de Asia, África y América Latina apenas se tomaba en consideración y la revolución se consideraba asunto circunscrito principalmente a Europa y Norteamérica. La de Marx y Engels era la teoría de la revolución que respondía a las realidades de su tiempo, a la fase del capitalismo premonopolista y de libre competencia.

Más adelante cambiaron las condiciones. A partir del último cuarto del siglo diecinueve, las fuerzas del capitalismo crecieron a niveles nunca antes conocidos, surgieron los monopolios, aumentaron la magnitud y el poder del capital financiero, se inició la exportación de capitales a las más vastas zonas del planeta, y el mundo quedó definitivamente atado por la cadena de la economía mundial. Fue lo que podría llamarse la globalización económica de esa época.

Entre la publicación del Manifiesto y el surgimiento del imperialismo había transcurrido todo un período de luchas colosales, incluso se vivió la rica experiencia de la Comuna de París en 1871. Fue una época de avances y retrocesos, tropiezos y caídas, confusiones y traiciones, con la agravante de que, desde el mismo movimiento, habían surgido sectores que renegaban de los más valiosos fundamentos del marxismo.

Como ha ocurrido en nuestros tiempos, ante el impresionante crecimiento de las fuerzas del capitalismo, salieron al ruedo las mismas voces derrotistas de siempre, a proclamar que ese sistema se había vuelto invencible, que la revolución no tenía razón de ser y era una simple aspiración de soñadores y resentidos sociales.

“Desde la postura militante que asumió frente a los oportunistas y traidores, Lenin barrió del medio los desperdicios de los viejos partidos y dirigentes revisionistas, analizó la nueva realidad del mundo, denunció al imperialismo, puso en evidencia la naturaleza brutal de ese sistema y proclamó la necesidad y la posibilidad de batirlo mediante la revolución de los trabajadores, las naciones y los pueblos...”

En 1889, después de la muerte de Marx y bajo la orientación de Engels, se había formado la Segunda Internacional. Esa Internacional se acomodó a las condiciones de desarrollo pacífico del capitalismo, todavía en vida y con la oposición de Engels, tiró los principios por la borda y, luego, al estallar la Primera Guerra Mundial en 1914, sus dirigentes respaldaron a las burguesías de sus respectivos países y causaron un enorme daño al movimiento. Lenin proclamó la bancarrota de esa internacional. En 1919, ya establecido el poder soviético, dirigió el resurgimiento de la unidad internacional del movimiento comunista, fue formada la Tercera Internacional o Internacional Comunista, que se mantuvo activa hasta 1943.

Destacar algunas similitudes que pueden servirnos de referencias históricas. En aquel entonces degeneró y sucumbió un bloque de partidos, una internacional entera, algo parecido a lo ocurrido en nuestro tiempo con la degeneración del antiguo bloque socialista. Con la diferencia de que en vez de un bloque de partidos, ahora cayó al abismo, un bloque de países donde la clase obrera había establecido su poder. Cabe advertir de paso otra

similitud. Así como fue el partido de la patria de Lenin el que encabezó la claudicación en los mediados y los finales del siglo veinte, en aquella época, fue el Partido Obrero Social Demócrata de Alemania, la tierra natal de Carlos Marx, el que capitaneó la traición y de cuyas filas surgieron los peores renegados que, como Berstein y Carlos Kaustky, proclamaron la caducidad de la doctrina marxista y salieron a revisarla para adaptarla a los intereses de la burguesía.

La revolución parecía hundida para siempre en el abismo de la oscuridad y el desconcierto, hasta que surgió Lenin quien empezó desde una fracción formada en 1903, la de los bolcheviques, en el Partido Obrero Socialdemócrata Ruso, rescató la doctrina de Marx y libró exitosamente una batalla de valor imperecedero contra los tergiversadores de la misma.

A los comunistas de hoy nos toca hacer que se produzca otra similitud entre aquella etapa y la presente, y hacer que el movimiento se recupere, se revitalice y alcance nuevo auge, como lo hicieron en su tiempo Lenin, Stalin y sus discípulos en las diversas partes del mundo.

Desde la postura militante que asumió frente a los oportunistas y traidores, Lenin barrió del medio los desperdicios de los viejos partidos y dirigentes revisionistas, analizó la nueva realidad del mundo, denunció al imperialismo, puso en evidencia la naturaleza brutal de ese sistema y proclamó la necesidad y la posibilidad de batirlo mediante la revolución de los trabajadores, las naciones y los pueblos. Basado en las enseñanzas de Marx, Lenin elaboró la Teoría de la Revolución en las nuevas condiciones, en la era del imperialismo. Desde entonces, con la denominación de marxismo/leninismo, el nombre de Lenin quedó indisoluble unido al de Carlos Marx.

Según la teoría leninista de la revolución, ahora no se trata de hacer estallar la revolución sólo en los países capitalistas desarrollados al mismo tiempo. En cambio, la revolución pasó a ser un fenómeno universal, y para llevarla al triunfo debe golpearse en el eslabón más débil de la cadena del dominio imperialista, independientemente de que se trate de un país altamente desarrollado o no. Justa-

mente como lo hizo Lenin en la vieja Rusia en 1917, que era el país capitalista más atrasado de toda Europa.

Para que la revolución triunfe, sostiene también la doctrina leninista, debe crearse una situación revolucionaria. Crisis del poder de las clases dominantes y, simultáneamente, la disposición de las masas a lanzarse al asalto del poder político, es decir que los de arriba no puedan seguir gobernando como antes y los de abajo no quieran seguir viviendo como hasta entonces. Junto a estas y otras condiciones que son el factor objetivo de la revolución, para que la crisis culmine en revolución triunfante, es indispensable contar con el factor subjetivo, con la conciencia, la organización y la dirección política revolucionaria que se sitúe a la vanguardia del proceso. En frases más claras, contar con la dirección lúcida y certera del partido comunista, cuyos rasgos y características el propio Lenin los define.

Del mismo modo, en la teoría leninista de la revolución, ocupa un sitio muy señalado el determinar el carácter de la misma. A este

respecto, el Maestro dedicó obras de valor teórico tan grande como Dos Tácticas de la Social Democracia, La Revolución Proletaria y el Renegado Kaustky y otras de tanta categoría científica como estas.

Sobra el reiterar que el objetivo estratégico al que Lenin y los bolcheviques se dirigieron nunca dejó de ser el socialismo, pero fue después del triunfo de la revolución democrática de febrero de 1917 contra el Zar, cuando se declaró el cambio de carácter de la revolución y se proclamó el socialismo como el próximo paso. Antes, y a pesar de todas las acusaciones que les sobrevinieron, sostuvo con plena solidez de argumentos que aquella era una revolución de carácter democrático y no directamente socialista.

Esto fue vital para el triunfo y el desarrollo ulterior del movimiento. De ahí se derivaron, entre otras cosas cardinales, la política de aliados, las tareas central y secundarias y la naturaleza del gobierno provisional que los bolcheviques se trazaron como meta inmediata.

Lenin tuvo el mérito de respaldar con los



hechos la validez de la teoría de la revolución que él elaborara. Al frente de su partido la condujo al triunfo en su país, y desde la Gran Revolución de Octubre, el movimiento revolucionario mundial entró en una nueva fase. Tres pasaron a ser sus principales componentes. 1.- La lucha por la construcción socialista en el país de los soviets; 2.- El movimiento obrero de los países capitalistas y 3.- El movimiento democrático y de liberación nacional en los países y naciones oprimidos por los imperialistas.

La teoría leninista de la revolución sirvió de orientación general a los partidos comunistas y obreros para el despliegue de su lucha, y a esa guía general se atuvo nuestro Partido Comunista del Trabajo desde el momento mismo de su fundación.

Al surgir treinta y dos años atrás, nuestro partido proclamó su militancia en las concepciones leninistas. A grandes rasgos tenía una visión correcta. Conocía sus enemigos, sabía el rumbo general que debía seguir y tenía claro los objetivos supremos por los que luchaba. Pero adolecía de algunas deficiencias en su línea general y esto se traducía en una cargada dosis de esquematismo y rigidez de algunos aspectos de su táctica. Este vicio se arrastró por algún tiempo, aún después del Primer Congreso y, el abstencionismo, la falta de flexibilidad para las relaciones con determinadas fuerzas políticas, así como la visión con que fue concebido el Frente Popular Revolucionario que el partido alentó, son ejemplos de aquellas fallas.

Volviendo la vista hacia el pasado, tal vez fue imposible evitar esos defectos de línea, dadas las difíciles condiciones y el ambiente hostil que rodeó el surgimiento del partido, que entraba al escenario como una fuerza nueva, que defendía el derecho a su existencia en un verdadero ambiente de plaza sitiada, y peleaba golpe a golpe por la conquista del espacio que sus adversarios le negaban. Aún así de lo que se trataba no era de excusar nuestra faltas en el ambiente hostil que nos rodeaba, sino de superarlas y definir mejor la línea general del partido.

Al principio teníamos una deficiencia cardinal y era el no haber definido el carácter de

la revolución dominicana en esta época. De esa falta de claridad se derivaban algunas de esas posiciones, pero dar solución a este problema teórico no era tarea sencilla. Los demás partidos y grupos de izquierda habían despachado el expediente copiando fórmulas y esquemas de otros partidos. Los prochinos con su consigna de Revolución de Nueva Democracia, como lo había planteado Mao Tse-tung en su país en los años cuarenta. Los demás, casi todos, levantaban la consigna rígida y terminante de que la revolución dominicana no tenía más opción que el paso directo al socialismo. Esta última teoría se había extendido como una plaga ideológica y fue contra ella contra la cual tuvo el PCT que librar su más enconado combate teórico y conceptual.

El PCT se separó tajantemente, de la copia mecánica de los prochinos y del concepto semianarquista de los del socialismo al instante. Tomó seriamente en cuenta los postulados leninistas sobre la revolución democrática y su continuidad ininterrumpida hacia el socialismo. Estudió detenidamente las experiencias de los movimientos nacional liberadores de otros países y muy especialmente sometió a estudio el proceso histórico y la realidad concreta de nuestro propio país.

Como resumen de sus reflexiones publicó el documento titulado El Carácter de la Revolución Dominicana, editado como Proyecto en octubre de 1982 y oficializado como línea general y base programática y aprobado como libro de texto para la formación teórica de los miembros del partido, tres años después, en nuestro primer congreso en 1985.

De todos modos, el desafío es hoy. El partido ha reiterado con renovado énfasis su política de Frente Amplio, pero siempre teniendo claro que la suerte de todo proceso revolucionario depende siempre del papel que juegue su vanguardia. Para nosotros, el partido comunista. Pero debe saberse una vez más que no se es vanguardia por el mero hecho de proclamarlo o considerarse predestinado para serlo. El reconocimiento del papel de vanguardia no se impone, se conquista en base a inteligencia y lucidez política y al trabajo tesonero y consistente.

La del Frente Amplio es cuestión de alta

política y no puede aplicarse con éxito sino se tiene clara conciencia del problema. Es algo mucho más abarcador que una coalición o un frente de izquierda. Desde el punto de vista teórico, por su definición técnica, el Frente Amplio es el órgano de colaboración política de los comunistas con otras fuerzas de naturaleza e identidades diversas. Con intereses y objetivos finales distintos, en muchos casos, pero con coincidencias importantes en las cuales debemos apoyarnos para avanzar junto a ellas. Aquí no caben la estrechez ni el sectarismo. El tema debe ser estudiado a fondo y dominado a ciencia y conciencia por nosotros.

Hay que darle sentido histórico a nuestras luchas del presente. El Frente Amplio debe darle continuidad al movimiento nacional que viene desde los tiempos de la primera República, tomar sus antecedentes como referencia y escuela de enseñanzas, para aprender a luchar y realizar lo que por circunstancias que también deben estudiarse, los patriotas de otros tiempos no pudieron llevar a su feliz culminación.

Esa no es tarea cualquiera. La de hoy es superior a cualquier otra jornada histórica de nuestro pasado de luchas nacionales. En episodios anteriores tan gloriosos como la Guerra de Restauración, por ejemplo, que culminó en el triunfo militar en 1865, se logró la liberación nacional, pero fue imposible que de aquella gran gesta surgiera un Estado soberano y democrático, porque la liberación nacional no se conjugó con los cambios económicos y la emancipación social.

Esa gloriosa guerra alcanzó sus objetivos políticos nacionales, para gloria inmortal de sus protagonistas, pero tras la victoria, las bases económicas y sociales, el latifundio y el hato, la vieja y reaccionaria oligarquía, el caudillismo político y militar basado en ellos, permanecieron poco menos que invariables,

“Hay que darle sentido histórico a nuestras luchas del presente. El Frente Amplio debe darle continuidad al movimiento nacional que viene desde los tiempos de la primera República, tomar sus antecedentes como referencia y escuela de enseñanzas, para aprender a luchar y realizar lo que por circunstancias que también deben estudiarse, los patriotas de otros tiempos no pudieron llevar a su feliz culminación...”

y a causa de eso, ni pudo erigirse la República soberana, ni el Estado democrático, ni se realizaron cambios sustanciales en lo económico, y peor aún, la corriente anexionista que parecía morir con la derrota de las fuerzas coloniales españolas, conservó sus raíces y siguió viva. Entonces, apenas dos años después del fin de la ocupación de los españoles, fue preciso librar una nueva y más larga guerra, la de los Seis Años, de 1868 a 1874, contra el traidor Buenaventura Báez y la amenaza de una nueva anexión, esta vez a nuestro peor enemigo, el imperialismo norteamericano.

Como se ve, la nuestra es una tarea grandiosa. Alcanzar la liberación nacional, la emancipación política, el progreso económico y material y la redención social, todo en un mismo y único proceso que no puede ser sino el fruto de la conciencia y el trabajo nuestro y de todo un pueblo.

Partido Comunista del Trabajo República Dominicana
Octubre de 2012.

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Túnez

Partido Comunista de los Obreros de Túnez (PCOT)

FRENTE POPULAR (Proyecto político)[1]

[1] La constitución del Frente Popular se anunció en rueda de prensa el miércoles 26 de septiembre en Túnez. Doce partidos y organizaciones políticas y numerosas personalidades independientes, participaron. Los partidos y organizaciones firmantes son: Frente Popular Unionista, Partido, Popular por la Libertad y el Progreso, Partido Patriótico Socialista Revolucionario (Al Watad), Movimiento del , Baath, Movimiento Democrático Socialista, Partido de Vanguardia Árabe Democrático, Partido de los Trabajadores, Partido de la Lucha Progresista, Partido de los Patriotas Demócratas Unificado, Partido Túnez Verde, ya Liga de la Izquierda Obrera.

Durante decenios nuestro pueblo ha padecido bajo un régimen despótico, policiaco, antipopular y antipatriota.

- **políticamente**, por el poder individual y la dominación del Partido Destur, a través de sus diferentes versiones (el Neo-Destour, el Partido socialista desturiano, la Concentración constitucional y democrática) sobre todo tipo de vida política, la violación de las libertades y los derechos del hombre.
- **económicamente** por la hipoteca de la economía y las riquezas del país en beneficio de las esferas coloniales y sus aliados, los capitalistas locales.
- **socialmente** por la marginación de las capas populares, la pobreza, el desempleo y la corrupción. Estos males llegaron al máximo con Ben Alí, concretamente por la intervención de su familia, de sus colaboradores y de la mafia política y económica en todas las estructuras del Estado y de la sociedad.

El pueblo tunecino, con sus fuerzas revolucionarias patrióticas, democráticas y sociales, no ha cesado nunca la lucha contra la dictadura y la opresión desde la instalación del régimen desturiano. El pueblo tunecino ha tenido centenares de mártires, miles de prisioneros en heroicos combates de los que los principales son el movimiento de campesinos pobres a finales de los años sesenta del último siglo; el movimiento de los estudiantes y jóvenes en febrero de 1972; la lucha de los sindicalistas y obreros, coronada por la huelga general del 26 de enero de 1978; la sublevación de la cuenca minera de 2008, además de otras luchas a nivel nacional durante todo este período de solidaridad con el pueblo, palestino, con Iraq, Líbano y otros países árabes en su lucha contra las estancias sionistas y las potencias imperialistas.

Estas luchas condujeron a la revolución del 17 de diciembre de 2010 en Sisi Bouzid, la cual permitió a las masas populares derrocar a Ben Alí el 14 de enero de 2011, símbolo del despotismo, de la colaboración con el imperialismo y de la corrupción, al precio de centenas de mártires y de miles de heridos en las distintas regiones del país. El pueblo, durante esta sublevación, exigió el fin del régimen despótico, explotador y vendido al extranjero, y que fuera sustituido por un régimen de libertad, de igualdad, de dignidad, que asegure el empleo y la justicia social, objetivos que anheló durante todos estos años de lucha.

Si el pueblo ha logrado derrocar a Ben Alí, así como a sus herederos, los dos gobiernos de Ghannouchi; si ha logrado gracias a las luchas populares y en particular a las «sentadas» en la Casba I y II obtener resultados, concretamente en lo que a libertades públicas se refiere, la disolución del RCD, la de las dos cámaras de diputados y consejeros, la abolición de leyes liberticidas (la ley de partidos, de asociaciones, de prensa...) la suspensión de la constitución de 1959, contribuir a la reivindicación de una asamblea constituyente para la redacción de una nueva constitución, la mayoría de los objetivos de la revolución, concretamente los relativos a la economía, social y patrióticos, no se han logrado bajo los gobiernos sucesivos, incluido el actual gobierno salido de las elecciones del 23 de octubre de 2011. Eso ha llevado al pueblo a continuar la lucha por un cambio político y social digno de sus ambiciones.

De las elecciones del 23 de octubre ha surgido una asamblea constituyente dominada por la troika bajo la dirección del movimiento Annahdha. Aproximadamente ocho meses después de la llegada al Poder de esta alianza, se ve claramente que se dirige a una ocultación rápida de los objetivos de la revolución

“En el plano económico, el gobierno sigue la política de Ben Alí que ha empobrecido al pueblo. Las riquezas del país siguen acaparadas por minorías locales y extranjeras. El gobierno sigue bajo las órdenes de las instituciones financieras internacionales y sigue con los acuerdos y tratados injustos. La privatización de las riquezas (minas, petróleo...) siguen, al igual que los establecimientos públicos, en beneficio del capital extranjero...”

de nuestro pueblo y la preparación del terreno para la vuelta a un régimen dependiente, despótico y corrompido, bajo un manto religioso.

La unidad del pueblo tunecino se ve amenazada por artificiales luchas doctrinarias, instigadas por fuerzas extranjeras mediante sus agentes locales que se esconden detrás de la religión. Las libertades conquistadas por el pueblo —al precio de sangre— también están amenazadas por el gobierno y las bandas criminales, atribuidas a ciertas corrientes salafistas que actúan impunemente. Se está relegando las reformas democráticas exigidas por la revolución en el terreno de la información, la justicia, de la administración y de las instituciones secundarias, sobre las que la dictadura se apoyaba para reprimir al pueblo y controlar la sociedad. El gobierno trampea para no hacerse cargo de los heridos de la revolución, y llevar ante la justicia a los asesinos, así como a los culpables de la opresión y de la corrupción, y trata de atraérselos como colaboradores

El movimiento Annahdha, que domina y controla la alianza en el Poder, se emplea con la complicidad de sus socios en hacerse con

las instituciones del Estado e imponer sus dictados e instaurar una nueva dictadura que liquide los logros de la revolución, así como los históricos y la civilización del pueblo tunecino en todos los terrenos: sociales, culturales y educativos, y particularmente los de la mujer.

En el plano económico, el gobierno sigue la política de Ben Alí que ha empobrecido al pueblo. Las riquezas del país siguen acaparadas por minorías locales y extranjeras. El gobierno sigue bajo las órdenes de las instituciones financieras internacionales y sigue con los acuerdos y tratados injustos. La privatización de las riquezas (minas, petróleo...) siguen, al igual que los establecimientos públicos, en beneficio del capital extranjero. Ni siquiera se protegen las tierras tunecinas cedidas a sociedades occidentales y del Golfo, lo que augura un nuevo colonialismo agrario en detrimento de los campesinos pobres y de los obreros agrícolas. A todo esto hay que añadir la incompetencia del gobierno en la gestión de los asuntos cotidianos, el caos administrativo y la hegemonía burocrática, lo que amenaza de llevar al país a un verdadero cataclismo.

Esta política desastrosa tiene efectos graves en la vida de las clases y capas trabajadoras y populares, efectos que crecen de día en día, con la formas de paro, desigualdad regional, degradación de los servicios (cortes de agua y de electricidad, acumulación de las basuras en todo el territorio nacional, deterioro de los servicios municipales, higiénicos...) Estos fenómenos son herencia del anterior régimen y fueron una de las causas de la revolución del pueblo, pero lo cierto es que actualmente se han incrementado con el actual gobierno, que nada ha cambiado en la política económica, son incapaces de tomar medidas urgentes que limiten el efecto nocivo sobre la vida de los ciudadanos.

La política extranjera del gobierno continúa sometida a los medios capitalistas internacionales. Está claro que pretenden integrar a Túnez en el Eje Turquía-Golfo bajo la dirección de EE.UU. El objetivo de ese Eje es la liquidación de la lucha de las masas árabes, liquidar sus esperanzas de liberación e impulsar divisiones en sus filas y sabotear su unidad; todo ello para asegurar el dominio colonial

estadounidense, occidental y sionista sobre la región... Nuestro país atraviesa una verdadera crisis de la que sólo podrá salir con la continuación de la lucha del pueblo tunecino, lucha nacional, democrática, social, cultural y por el medio ambiente, para lograr la realización total de los objetivos de la revolución y la instauración del poder del pueblo. Eso será posible si se acaba con la desunión de las fuerzas revolucionarias, nacionales, democráticas y progresistas, tanto de los partidos, como de las asociaciones, organizaciones de jóvenes, personalidades independientes. Una alianza común en el seno del frente popular, representa una alternativa para un verdadero gobierno que rebase la falsa dualidad que pretende oponer a «dos polos», que de hecho se unen para mantener las mismas orientaciones económicas logradas por los medios liberales sometidos a las esferas extranjeras, aunque alguna se cubra con manta «religiosa» y otra con la «modernista», con lo que tratan de ocultar la contradicción entre las fuerzas que quieren alcanzar los objetivos de la revolución, y los que tratan de subastarlas.

Esta alternativa se basa en una Carta política que represente el denominador común en el terreno político y nacional, se basa en

los principios y valores siguientes de todas las fuerzas nacionales y populares firmes en la lucha por la realización de los objetivos de la revolución por los que trabajan. Esta Carta se basa en los principios y valores siguientes:

1.- La cuestión nacional y democrática

Edificación de un régimen republicano, civil y democrático al servicio del pueblo y que:

- Lleve a cabo la independencia real del país.
- Se base en el principio de la soberanía del pueblo, con elección de todas las instituciones de poder a nivel nacional, regional y local, con la posibilidad de controlarlas, exigir cuentas y, eventualmente, destituir las.
- Separación de poderes con el necesario equilibrio.
- Asegurar la independencia de la autoridad judicial según criterios internacionalmente reconocidos.
- Garantizar la neutralidad del Estado hacia los partidos y las fuerzas políticas y su gestión democrática.
- Garantizar las libertades públicas e indivi-



duales, concretamente la libertad de pensamiento, de creación y de expresión, así como la de la prensa, la información y la difusión; libertad de organización, de circulación, de protestar, manifestación y huelga, y garantizar las condiciones materiales para ello.

- Igualdad total y efectiva entre el hombre y la mujer en todos los terrenos, protección de los logros de la mujer; promover y consolidar el Código del Estatuto Personal y combatir cualquier forma de discriminación y de violencia física y moral contra la mujer.
- Separación entre lo religioso y lo político, garantizar la libertad de conciencia y de culto y su práctica, combatir toda forma de instrumentalización política de la religión, de los lugares de culto, de las instituciones religiosas, educativas y culturales, así como las instituciones de trabajo, social y prohibir su explotación con fines sectarios o partidarios.
- Política extranjera independiente y nacional, sobre la base del apoyo a la resistencia nacional en Palestina, en Iraq y Líbano, así como apoyo a todos los movimientos de liberación nacional y de emancipación social en la patria árabe y en el mundo; apoyo a las revoluciones árabes y a la lucha contra la intervención extranjera, criminalización de cualquier forma de normalización de relaciones con la entidad sionista y los movimientos racistas; trabajar para lograr la unidad árabe sobre la base de los principios de libertad, igualdad, dignidad y democracia y justicia social.

2.- El problema económico y social

La edificación de una economía nacional, independiente, equilibrada y coherente, que asegure la soberanía del pueblo sobre las riquezas del país, que garantice un crecimiento efectivo para todas las regiones y repose sobre una distribución justa de manera a satisfacer las necesidades fundamentales del pueblo en

lo material y moral, supone el procedimiento siguiente:

- Revisión de los acuerdos perjudiciales a los intereses del país y a su independencia.
- Nacionalización de los sectores estratégicos y garantía de su gestión democrática y eficaz.
- Nacionalización de las empresas confiscadas y prohibición de ceder al capital extranjero.
- Promoción de una industria nacional según la necesidades del país, sus competencias y capacidad.
- Anulación de la deuda sobre la base de un estudio minucioso de los préstamos contraídos por la dictadura derrocada.
- Instauración de un sistema fiscal justo y transparente
- Reforma agraria en beneficio de los campesinos pobres y pequeños campesinos.
- Garantía de los derechos fundamentales a un trabajo digno, alojamiento decente. Educación pública gratuita y de calidad, así como cuidados gratuitos.
- Garantía de libertad sindical y derecho de huelga
- Garantía del derecho de todo ciudadano y de las generaciones futuras a un medio ambiente equilibrado y sano, favorable a la salud y sin basuras, lucha contra la contaminación y concentrar esfuerzos sobre la energía renovable.

3.- El problema cultural y educativo

La garantía de libertad de creación, en todas sus formas, artísticas, culturales intelectual y científica, así como asegurar los cuadros adecuados.

- Garantizar las libertades académicas y la promoción de la investigación científica con independencia.
- Instauración de un sistema de enseñanza democrática, popular y unificada.
- Garantizar la supremacía de la lengua árabe, protegerla y promocionarla y asegurar su enseñanza tanto en lo oficial

como en lo administrativo, sin oponerse al aprendizaje de otros idiomas.

- Trabajar para mantener las raíces de nuestro pueblo en su identidad nacional formada mediante un proceso histórico, enriquecido y desarrollado continuamente en una interrelación fructífera de sus elementos civilizadores arabo-islámicos, y de los progresos de la humanidad; el combate contra los intentos de borrar su identidad nacional, patriótica y contra las formas de dominación cultural y el fanatismo y la intolerancia.
- Difundir el valor de la razón, del progre-

so, de la ciudadanía y de los derechos del hombre.

- Rebasar el individualismo y promocionar los valores y relaciones sociales y de solidaridad en el pueblo.

Los firmantes de este documento estiman que el, principal, objetivo del Frente es el de culminar el proceso revolucionario e instaurar el Poder del pueblo mediante todas las formas de lucha posibles, incluidas las elecciones. Así afirman su disposición de reaccionar positivamente a las iniciativas nacionales y populares acordes con las orientaciones y tareas del Frente.

Túnez, Septiembre de 2012

■ ■ ■ ■ ■ ■ ■ Turquía

Partido Comunista Revolucionario – TDKP

Lucha y organización de la juventud de Turquía

La «Juventud de EMEK»

La juventud de la población de Turquía es evidente. Aunque desde el año 2000 se registra una baja de la población, esta tendencia no altera la existencia una población particularmente joven. Hoy como ayer, los dirigentes de Turquía consideran esta población joven con orgullo, como una riqueza del país. La fuerza militar, compuesta por unos 700.000 jóvenes soldados, ha sido presentada durante años al mercado imperialista como «nuestra primera materia de exportación». Los representantes políticos de la burguesía suelen afirmar que «la principal baza de la gran potencia turca, hoy y mañana, es su fuerza humana y su joven población.» Presumen y repiten continuamente que «invertir en la juventud es invertir para el futuro». Según los representantes de las clases dominantes, con sus trampas políticas, culturales académicas, etc. eso es algo que ha de ser considerado como natural, verdadero y aceptado por todos. Ha de ser considerado en las condiciones de hoy como algo positivo y constructivo, por una parte de la sociedad y de la masa de jóvenes. Empero, si tenemos en cuenta la verdad que ocultan, no es en absoluto la que nos presentan.

Los conceptos «orgullo, riqueza, grandeza y fuerza» propagados sin recato alguno, se basan completamente en la existencia y continuidad de los intereses de las clases dominantes. Lo que quieren preservar es el futuro del sistema dominante, protegerlo completamente. No hay nada de cara al futuro de los jóvenes y la «riqueza» de la vida. Los hermosos y felices días prometidos no son más que un sueño, realizable únicamente para la pequeña minoría de los jóvenes de las clases dominantes. La gran mayoría de los jóvenes se ven abocados a una carrera entre ellos para poder realizar ese sueño y así poder dar el salto de clase social. Para la mayoría de los jóvenes,

se trata de una lucha por sobrevivir, aplastados por la opresión destructiva y retrógrada, acompañada por el desempleo y explotación inhumana. Desde el principio de la República, la vida ofrecida a los jóvenes por las clases dirigentes del país como futuro luminoso, no es más que decrepitud dentro de un círculo infernal.

Los jóvenes que se oponen a la propaganda sobre todas las variantes del nacionalismo, de la síntesis islamo-turca, del fatalismo idealista religioso, del liberalismo, mediante todo lo cual son sometidos, pagan caro su osadía.

A la base de la política hacia la juventud, y el pretexto de la disminución de la tasa de crecimiento de la natalidad, se encuentra en realidad intereses a corto y medio plazo del sistema y de sus ambiciones sociales. El futuro que pretenden garantizar, no es un futuro hermoso y libre para los jóvenes, sino para el sistema y sus clases dominantes.

El Primer Ministro, Tayyip Erdogan, dirige frecuentes llamamientos a las familias populares para que conciban, por lo menos, tres hijos. Es evidente que ni el Primer Ministro ni las clases dominantes que lo apoyan, hacen esos llamamientos por amor a los padres o sus hijos. Su objetivo es transformar Turquía en un país joven con capacidad y una gran mano de obra barata. Esta es la verdad que se esconde bajo la consigna electoral de AKP, «objetivo 2023». Uno de los objetivos de este gobierno de la burguesía para un futuro inmediato, es el de rebajar el valor del trabajo para poder competir con países como China e India. La Turquía dirigida por el AKP, (Partido de la Justicia y el Desarrollo) pretende transformarse en un futuro próximo en una China o India en miniatura de la región.

Esta es la realidad que contiene buena parte de las declaraciones del Primer Ministro, cuando afirma «vamos a formar generaciones

“Otro de los grandes problemas que afecta profundamente a la juventud actual y las próximas generaciones, es la política de guerra, tanto en el interior como en el exterior del país. La burguesía turca y sus representantes políticos quieren transformarse en «una potencia regional y asegurarse el liderazgo de la región». Lo de formar «una juventud “rancunière”» toma aquí todo su sentido. Las clases dirigentes quieren militarizar permanentemente a la juventud de Turquía, empezando por los jóvenes turcos y kurdos, para su política belicista...”

religiosas y “rancunières”) y, por otra parte, busca aplicar una política idónea de educación nacional, junto con otras medidas. Las jóvenes generaciones religiosas que el Primer Ministro y las clases dominantes quieren formar, es una juventud completamente resignada frente a los ataques capitalistas, totalmente dócil ante el sistema. Esos son sus deseos.

Con ese fin han suprimido la escuela obligatoria primaria en las escuelas para implantar en su lugar un sistema escalonado de “4+4+4”, es decir, los chicos que ya tienen 4 años de estudio, pueden trabajar en las fábricas, y las chicas pueden casarse.

Otro de los grandes problemas que afecta profundamente a la juventud actual y las próximas generaciones, es la política de guerra, tanto en el interior como en el exterior del país. La burguesía turca y sus representantes políticos quieren transformarse en «una potencia regional y asegurarse el liderazgo de la

región». Lo de formar «una juventud “rancunière”» toma aquí todo su sentido. Las clases dirigentes quieren militarizar permanentemente a la juventud de Turquía, empezando por los jóvenes turcos y kurdos, para su política belicista.

Las clases dominantes de Turquía saben cuál es el papel determinante del trabajo, así como el de la energía de los jóvenes turcos y kurdos sobre las generaciones actuales y las venideras en cuanto a la reproducción y organización de la infraestructura y superestructura económica, social, política e ideológica. Por eso tratan de educar a las nuevas generaciones en tanto que individuos sometidos a sus intereses y dominación y anhelos sujetos a sus intereses reaccionarios. Empero esa política no ayuda a los jóvenes turcos y kurdos. Además, ni Turquía ni los pueblos de la región, ni del mundo, necesitan ni hoy ni mañana una juventud educada con esos perfiles ideológicos.

Lo que los pueblos y las clases oprimidas de estas tierras necesitan, son nuevas generaciones que crean en la igualdad, en la paz y la fraternidad en un mundo sin represión ni explotación. Lo que necesitamos es una juventud que defienda realmente el trabajo, la ciencia y todos los valores progresistas de la humanidad, una juventud que esté dispuesta a defender esos valores y a luchar por ellos. Este es el interés de los jóvenes, trabajadores, parados, estudiantes y campesinos de las nacionalidades turca y kurda.

El Partido revolucionario de la clase obrera, EMEP, y su organización juvenil, «**La Juventud de EMEK**» trabajan para que la juventud asuman esta lucha.

La Juventud Emek y su plataforma de lucha

La **Juventud Emek** ha celebrado su 6ª Conferencia general, los 6 y 7 de abril en Ankara, bajo la consigna de «Reivindicamos el trabajo, el derecho a la educación, la paz y la libertad». Como preparación de la Conferencia general se han celebrado 300 conferencias locales, con la participación de más de 4.000 jóvenes del conjunto del país. En este proceso

de la Conferencia, la **Juventud Emek** ha discutido sobre problemas de lucha y de organización. Ha renovado su dirección mediante elecciones democráticas, organizadas desde la base a la cabeza. El proceso de la Conferencia se lanzó a raíz del 6º Congreso general del EMEP Este Congreso celebrado con las consignas «Contra el imperialismo y la guerra: Trabajo, Paz y Libertad», se tomaron medidas para todos los campos de lucha, como el de la juventud y su organización. Los análisis y decisiones, la plataforma político-táctica del Congreso del Partido, han orientado y reforzado la lucha y la organización de la **Juventud Emek**.

Al analizar la situación en Turquía y el mundo, EMEP insistió en la necesidad de atraer a los jóvenes y a las mujeres a la lucha así como la importancia de la convergencia de la lucha de los trabajadores con la de los jóvenes. Tanto en las conferencias del Partido y de la Juventud, como en los meses posteriores, se ha prestado una atención particular a estas cuestiones y a hacer una crítica y autocrítica en los diversos escalones. Todo esto ha sido expuesto en el número de junio de 2012, del órgano interno del Partido, «Parti Gündemi»: «[...] **Hacernos escuchar por muchos jóvenes**

nes durante este proceso, reunir en torno a nuestras organizaciones locales un grupo de jóvenes, renovar a los dirigentes de la Juventud Emek mediante elecciones democráticas, incluso con la participación de nuevos adherentes; itodo es importante, pero no basta!»

La aplicación de estas posibilidades, que se puso en evidencia en la Conferencia de la Juventud, no es de la sola responsabilidad de los jóvenes, ni el término del período de las conferencias, significa que la responsabilidad del Partido hacia los jóvenes ha terminado. Es todo lo contrario, las organizaciones del Partido deben asumir nuevas tareas y discutir sobre la mejor forma de impulsar esas posibilidades de hacer progresar el trabajo de nuestra organización juvenil.

¿Qué señalan las consignas?

El 6º Congreso EMEP dirigió un llamamiento a la clase obrera y a las masas oprimidas a unirse «contra la guerra y el imperialismo», se destacaron tres reivindicaciones principales: «Trabajo, Paz, Libertad». La **Juventud Emek**



por su parte adaptó su táctica a la consigna de «Unámonos por el trabajo, la paz y la libertad.»

Hemos expuesto sucintamente la situación política en Turquía y las consecuencias sobre la juventud. A partir de las consignas mencionadas analizamos más detenidamente la plataforma de lucha que el Partido y la **Juventud Emek** tratan de organizar para enfrentarse a los ataques principales del capital que agravan más aún la situación de la juventud.

La lucha para impedir que arrastren a la juventud a la guerra

El Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) es un partido al servicio de la burguesía que ha logrado gobernar en solitario durante 11 años. Se presenta como «conservador demócrata» y el Estado mayor no pierde ocasión para pregonar que van a hacer de Turquía una «fuerza regional». En total colaboración con los Estados Unidos y el imperialismo occidental, el gobierno trata de llevar a cabo su voluntad de ser esa fuerza regional, utilizando durante algún tiempo «el modelo del Islam moderado». Durante este período, la consigna utilizada por el gobierno fue la de «cero problemas con los países vecinos». Desde el 2007, la situación empezó a cambiar y hoy no hay un solo país vecino con el que Turquía no tenga altercados.

El gobierno AKP, que acepta de buen grado propagar en la región, como caballo de Troya, «el modelo del Islam moderado» que los EE.UU. quieren exportar, pretende aprovechar las revueltas en la región para aplicar ese plan. Y como los sucesos no se han desarrollado como querían, ahora Turquía abandona su papel de caballo de Troya, para actuar como el fiel aliado de Estados Unidos y de la OTAN en la región.

Con el fin de controlar Irán y Rusia, y en colaboración con EE.UU., Turquía ha instalado en Kurecik un escudo antimisiles. Recientemente, refiriéndose al problema sirio, el Primer ministro Erdogan ha declarado que Turquía es beligerante: «Siria es desde ahora

un problema interno nuestro. No podemos permanecer indiferentes.». Las concentraciones militares en la frontera, las órdenes de movilización enviadas a los hospitales, el refugio en los campos de Turquía a militantes ligados a organizaciones como Al Qaeda antes de sus envíos a Siria, las violentas reacciones a la proclamación de la autonomía de los kurdos en Siria considerada como un peligro, son elementos que demuestran que Turquía se desliza rápidamente al lodazal militar en el Próximo Oriente.

EMEP considera que el futuro de Siria ha de ser decidido por sus propios pueblos, y se opone a cualquier forma de intervención exterior.

Las poblaciones de Turquía, están en general contra el imperialismo estadounidense y las políticas belicistas. Las grandes movilizaciones antiimperialistas con motivo de la ocupación de Iraq, se tradujeron en Turquía por el rechazo parlamentario a una autorización bélica. Consciente del rechazo popular contra la guerra, el gobierno utilizando sus medios lanzó una campaña de desinformación, así como propaganda belicosa. Esta propaganda dirigida contra Bachar al Assad y Siria, tenía también el objetivo de incitar el odio contra los alevíes de Siria. Según el gobierno, la primera razón de preparar la guerra es la del odio contra los alevíes y la segunda el peligro que provocaría la proclamación —de la autonomía de los kurdos en Siria—. Hay que tener en cuenta que en Turquía viven 20 millones de kurdos que reivindican el derecho de hablar su propia lengua y una autonomía con un estatuto social. El gobierno responde a estas reivindicaciones con una opresión y violencia rayana en la guerra civil contra los kurdos. En esta guerra que ya dura 30 años, unas 50.000 personas, en su mayoría jóvenes, han muerto. La tensión con los países vecinos aumentan las tensiones internas, y Turquía se presta a todo tipo de provocaciones. La realidad es que la posición tomada por Turquía contra Siria es realmente funesta. El gobierno es como un jugador de póquer que no controla la situación. En la ciudad de Hatay, en la frontera de Siria, vive un importante número de árabes-alevíes que resienten un malestar

paralelo al aumento de la tensión. La tensión entre los sunitas y los alevíes crecen en todo el país. Además, el racismo, el nacionalismo, el chovinismo son provocados por el Estado, así como una campaña de hostigamiento contra los kurdos. Se trata de llevar a los trabajadores y jóvenes turcos a una situación beligerante. Son los jóvenes el principal objetivo de esta reaccionaria campaña.

En este contexto uno de los principales sujetos en torno al cual se organiza la juventud, es la guerra. El partido revolucionario de los trabajadores y **Juventud Emek** intensifican su lucha en ese sentido y conceden particular importancia a la propaganda, la agitación y la campaña de denuncia. Otro aspecto del combate contra el imperialismo y la guerra es la necesidad de combatir contra sus aspectos ideológicos y culturales. Para que los jóvenes acepten la política belicosa, el gobierno AKP trata de imponer la teoría de «neo-otomanismo», rebasa ampliamente a los nacionalistas más derechistas en cuanto a la «síntesis turco-islam».

Actualmente, en Turquía nos encontramos con gran número de personas que están contra el imperialismo y la guerra. Empero, la desinformación y la propaganda del gobierno pueden provocar incomprendimientos, crear desorientación entre los jóvenes y debilitar su combate. Muchos de ellos que pretenden defender los intereses nacionales, que se dicen de izquierdas, socialdemócratas e incluso comunistas, caen atrapados en esta obnubilación. Esos medios, incapaces de defender consecuentemente el derecho a la autodeterminación del pueblo kurdo, a menudo se abstienen a la hora de consolidar el frente contra la guerra, y se encuentran en posición de apoyo al gobierno y al Estado. Ciertas organizaciones que se pretenden de una «izquierda» radical, derivan voluntariamente a la derecha, rechazan la reivindicación de paz, como si ésta fuera rastrera, y curiosamente oponen esa reivindicación a la «guerra revolucionaria».

Podemos afirmar que, actualmente en Turquía, en esas condiciones pretender estar contra el imperialismo y la guerra, no tiene gran significado. Pues esa oposición, si no está ligada a una lucha consecuente de la clase

obrera y los pueblos oprimidos por una verdadera democracia, hace perder rápidamente la brújula. En ese sentido, la Juventud Emek se diferencia completamente de otras corrientes políticas de la juventud, y no separan jamás la lucha contra la guerra, de la lucha por la independencia, la democracia y el socialismo.

La lucha por la paz y la libertad

Hemos visto rápidamente cuáles son las repercusiones en el país de las andanzas exteriores de Turquía. Nos detendremos ahora sobre la importancia para la juventud de la paz ligada a la cuestión kurda.

Las revueltas en África del Norte y el Próximo Oriente atañen también a los kurdos. Después de la primera guerra de reparto imperialista, los kurdos fueron divididos entre cuatro países cuyas fronteras habían sido trazadas por los imperialistas. Eso hizo que los kurdos estuvieran condenados a vivir como un pueblo sin territorio, sin bandera propia. De esto hace unos 100 años. Actualmente, los kurdos son un pueblo de unos 40 millones de personas, repartidas entre los territorios de Irán, Iraq, Siria y Turquía. La mayor parte, la más importante, de esta población, se encuentra en Turquía, en número de 15 a 20 millones. El estatuto obtenido en Siria e Iraq por los kurdos así como el viento independentista que sopla en la región atañe también a los kurdos de Turquía.

El movimiento de liberación kurdo ha conocido numerosos episodios en su historia y siempre ha sido reprimido ferozmente; este movimiento ha tomado una importancia particular a mediados de 1980. Hoy millones de kurdos se reúnen en torno a reivindicaciones nacionales comunes. El BDP (Partido de la Paz y la Democracia), representa a los kurdos en el Parlamento turco y cuenta con un grupo, parlamentario. En las ciudades kurdas, más de 90 alcaldías están dirigidas por el BDP.

El AKP, que llegó al Poder con las promesas de «cambio», «democratización» y «apertura democrática», hizo igualmente cierto número de promesas para resolver el problema kurdo. Esas promesas despertaron gran interés entre

los trabajadores kurdos y turcos. Hoy ya nadie cree en ellas. El aparato represivo del Estado, en manos del AKP, ha vuelto a sus ataques contra el pueblo kurdo. Decenas de miles de kurdos han sido encarcelados, y centenas de jóvenes, tanto de las guerrillas del PKK, como del Ejército turco han muerto en enfrentamientos armados. Vuelven a sus hogares en féretros, tanto al Este (las ciudades kurdas) como al Oeste del país (ciudades turcas.)

Mientras que a diario jóvenes turcos y kurdos mueren en los enfrentamientos armados, las reivindicaciones de trabajo, de pan y de educación permanecen ocultas por la sombra de la guerra. El racismo y el chovinismo se propalan por una campaña fascista del Estado. En las calles, las escuelas, las grandes ciudades, en los trabajos, jóvenes kurdos han sido linchados. En este contexto, la **Juventud Emek** desarrolla su lucha contra el racismo y el chovinismo, explicando continuamente cómo se debe abordar la cuestión kurda. Lleva a cabo en las ciudades del Oeste campañas de sensibilización, y se preocupan particularmente en organizar en asociaciones, clubes, institutos a los jóvenes estudiantes. En este período Emek se ha consolidado e implantado tanto en cantidad, como en influencia, sobre los jóvenes kurdos., Por doquier se oye el grito de «**iMientras la juventud kurda no sea libre, la juventud turca tampoco lo será.** La **Juventud Emek** ha dirigido un llamamiento a la unidad de los jóvenes de cualquier origen contra el sistema capitalista. Explica constantemente el problema vital de la resolución democrática del problema kurdo, para conquistar las urgentes reivindicaciones económicas y políticas de los jóvenes.

Durante este período, EMEP, BDP y otras organizaciones democráticas de izquierda, se han aliado para crear un bloque electoral, que poco después ha tomado el nombre de «**Congreso Democrático de los Pueblos**» (HDK) Actualmente HDK está en un proceso para transformarse en Partido, afín de poder participar colectivamente en los próximos movimientos electorales. La Juventud Emek se ha dirigido a amplias masas de jóvenes para explicar la importancia del HDK. Al mismo tiempo que trabajan para ganar a amplias masas

de la juventud para la lucha por la paz, la fraternidad y la democracia, la **Juventud Emek**, se ha implicado decididamente en reforzar la organización juvenil de HDK. La **Juventud Emek** ha definido como prioritaria la lucha ideológica contra todo tipo de nacionalismo, ya sea de derecha o de «izquierda»

La lucha por el derecho al trabajo y la educación

La crisis económica de 2008 que estalló en EE.UU. y se ha extendido a todo el mundo, ha hecho salir a la calle para manifestarse a trabajadores y jóvenes. Pese a la represión y detenciones, los «indignados de Wall Street» han vuelto a tomar la calle con ocasión del primer aniversario de su movimiento. Las grandes potencias imperialistas descargan el peso de la crisis sobre las espaldas de los pueblos de España, de Grecia, de Irlanda... En esos países, centenas de miles de jóvenes han ocupado las plazas durante meses. Desde Alemania a Francia, pasando por Inglaterra e Italia, todo el continente europeo se ha visto sumido en acciones importantes por parte de los trabajadores y de los jóvenes. Las revueltas árabes que empezaron en el Magreb se propagaron hasta el Próximo Oriente con la consigna de «Trabajo, pan y libertad» Los jóvenes árabes y de otras regiones se han lanzado a la calle por millones contra el desempleo y la carencia de futuro.

Era imposible que la juventud turca no fuera influenciada por estos sucesos. La juventud en Turquía ha llevado a cabo acciones para protestar contra la educación de pago (privada), el aumento de las matrículas y contra las irregularidades en los exámenes.

Durante estas acciones, los enseñantes y académicos han luchado contra las intenciones de AKP de controlar las universidades. Sin olvidar a los estudiantes que se han enfrentado a la policía, los alumnos de institutos reclaman la igualdad de oportunidades, los enseñantes interinos reclaman sus puestos, los estudiantes de medicina dental han visto su futuro profesional en el aire, los estudiantes de ciencias han visto cómo les retiraban las subvenciones, los estudiantes de arte dramático han teni-

do que luchar contra la privatización de los teatros públicos. Todos ellos han participado en la lucha. Los jóvenes kurdos han llevado a cabo acciones para reclamar una educación en su lengua materna, y los jóvenes alevís han llevado a cabo numerosas acciones para reclamar una «educación verdaderamente laica.»

Entre los trabajadores de pequeñas y grandes fábricas, de talleres y de empresas que reclaman sus derechos, hay una importante presencia de jóvenes. Cuando ha sido posible, esos jóvenes no sindicados, sin seguro de trabajo, con bajísimos salarios y condiciones laborales muy duras, se han sublevado contra los patronos. También numerosos jóvenes han participado y planteado sus problemas en los encuentros organizados por el partido de la clase obrera (EMEP). Aunque la potencia de las acciones no sean de la importancia como las de Europa, debemos destacar la lucha de los jóvenes en Turquía. El Primer ministro acusa a los jóvenes que reclaman sus derechos de ser marginales. También los amenaza con llevar a la calle a sus jóvenes de AKP. En ese momento había 771 estudiantes encarcelados y algunos de ellos condenados a 15 años de cárcel por haber desplegado una pancarta reclamando educación gratuita. Entre esos jóvenes se encuentra Eren Yurt, miembro del Comité Nacional de **Emek-Gençiligi (Juventud de Emek)**. El «crimen» de Eren Yurt es el de haber participado en la fiesta nacional kurda, le Newroz y haber apoyado a los kurdos. Todas esas actividades de la juventud lo han sido a nivel local, en el momento en que el AKP intensificaba su propaganda diciendo que «la crisis no nos ha alcanzado». El Primer Ministro y sus instituciones económicas han mostrado la situación en el país, alcanzado por la crisis y han lanzado la consigna «Turquía se levante». Pero el aumento de las riquezas en Turquía se debe a la política de privatización y de explotación llevada a cabo después de la crisis de 2011. Mientras que los ricos multiplicaban sus capitales, se pedía a los millones de trabajadores y de jóvenes hacer mayores sacrificios. Cuando los imperialistas preconizan a nivel mundial políticas de austeridad para salir de la crisis, en Turquía la austeridad ha tomado el nombre de «continuación de la estabilidad».

“Este es un período en el que los derechos de los jóvenes han retrocedido más que nunca. Con el apoyo de una parte importante de la población, gracias a palabras como «estabilidad», «cambio», etc. el AKP, como partido al servicio del capital, ha hecho aprobar rápidamente por el Parlamento leyes contra el derecho de los trabajadores. El derecho de los trabajadores ha sido desmontado poco a poco, y los derechos sindicales y de libertad, se retrotraen...”

Este es un período en el que los derechos de los jóvenes han retrocedido más que nunca. Con el apoyo de una parte importante de la población, gracias a palabras como «estabilidad», «cambio», etc. el AKP, como partido al servicio del capital, ha hecho aprobar rápidamente por el Parlamento leyes contra el derecho de los trabajadores. El derecho de los trabajadores ha sido desmontado poco a poco, y los derechos sindicales y de libertad se retrotraen. Esos ataques contra derechos que era sinónimo de que los jóvenes pudieran tomar en sus manos su futuro. Esos jóvenes, en su mayoría, seguirán el camino de sus padres, se harán trabajadores, pero no tendrán la «suerte» de sus padres. Explicando que esos ataques del capital contra los trabajadores son de hecho ataques contra la juventud, el EMEP y **Juventud de Emek** tratan de unir a la clase obrera con los jóvenes trabajadores. El Partido trata de poner al orden del día de los sindicatos la cuestión de los jóvenes trabajadores y afirma que hay que utilizar nuevas formas organizativas en los sindicatos para sindicalizar a los jóvenes.

La **Juventud Emek** explica a los jóvenes la importancia de los sindicatos. Trabaja para unificar las organizaciones juveniles. Son pasos nuevos, pero las acciones venideras se lograrán mediante esta vía.

¿De dónde proviene la fuerza al AKP para manipular al pueblo con su consigna «No paramos, continuamos nuestro camino»? Es evidente que no tiene enfrente un movimiento unido de los trabajadores y la juventud. La imagen del combate, actualmente, es la de la división y desorganización. Es una situación pasajera. El gobierno que aprovecha esta situación, araña poco a poco los derechos de los jóvenes y utiliza una gran campaña.

Veamos los diferentes ataques del gobierno contra los jóvenes este último año:

- En Turquía se empieza a aplicar el Plan Bolonia que ya se aplica en numerosos países europeos. El gobierno piensa que al suprimir los derechos de matrícula en la enseñanza logrará ganar apoyo en la juventud de cara a las próximas elecciones. La verdad es que esa supresión no significa el fin del pago en la educación. No es más que otro paso hacia la aplicación del Plan Bolonia. Al retirarse de las universidades, el gobierno obliga a que ellas mismas se financien. La dirección de las universidades dependen de empresas privadas y la tarjeta estudiantil se convierte prácticamente en tarjeta bancaria.
- Millones de estudiantes que tienen dificultades de alojamiento, y no cuentan con medios económicos, se ven condenados a aceptar los servicios de sectas religiosas.
- El gobierno de AKP, que había anunciado que modificaría la constitución fascista del golpe de Estado del 12 de septiembre, reunió a sus asambleas de jóvenes dejando fuera de ellas a millones de jóvenes. El objetivo era demostrar que AKP había roto con los golpistas; sin embargo las medidas tomadas por el capital basándose en los golpistas del 12 de septiembre continúan actualmente con AKP.
- Mientras que materias como la Filosofía y la Sociología van a desaparecer, se in-

cluyen materias idealistas como Teología, en franca expansión gracias al gobierno. Las conferencias y exposiciones sobre la teoría de la evolución están prohibidas, el Estado organiza actividades contra esas teorías y contra la ciencia.

- Al decir que un joven de cada cuatro está en paro, el gobierno y la organización capitalista se aprovechan para crear mano de obra barata y flexible. Esto lo hacen en nombre de la «reducción del paro». Los institutos profesionales y la enseñanza superior profesional, están ahora situados en zonas industriales. Así los esclavos modernos son escogidos por los patronos en los pupitres de las escuelas. Podríamos multiplicar los ejemplos, mas no es necesario.

A pesar de estos retrocesos, los jóvenes adquieren mayor combatividad y organización. A partir de ahí, La **Juventud Emek** trabaja para reunir a los jóvenes trabajadores, los parados, estudiantes, campesinos y jóvenes de todas las capas, a fin de lograr una plataforma lo más grande posible. El objetivo de este trabajo es unir a la juventud con la fuerza de la clase obrera y ganarla para la lucha por el socialismo.

Lucha de masas, organización de masas y Juventud Emek (Emek – Gençligi)

Veamos cuáles son los problemas que se le plantean a los jóvenes en Turquía y los combates que libran. ¿Cómo está la lucha por la organización de masas en Turquía? ¿Cuáles son los objetivos de la **Juventud Emek**? Veámoslo.

Cuando hablamos de lucha y de organización de masas hay dos objetivos encomendados a la **Juventud Emek**.

1.- Construir una organización de masas y la lucha, en la que participe el mayor número posible de jóvenes, en base a reivindicaciones urgentes de la juventud (económicas, académicas, democráticas...). Los últimos 50 años han permitido al movimiento y a las organizaciones juveniles de Turquía adquirir una gran experiencia. Las juntas militares

fascistas han atacado y dispersado al movimiento y a las organizaciones; los gobiernos burgueses continúan con esa línea y no cesan de ejercer gran presión sobre la juventud. Las capas más combativas de la juventud han sido expulsadas de la universidad. Los ataques contra los líderes de la juventud tienen como objetivo romper los lazos entre las masas de jóvenes y esos dirigentes o líderes. Al analizar este período, constatamos que los gobiernos al servicio del capital y del Estado han obtenido algunos puntos en ese sentido. A partir del golpe de Estado del 12 de septiembre de 1980, el concepto de «organización» se ha presentado a los jóvenes como algo a lo que hay que temer, mientras que proponen las «libertades individuales», el «individualismo» como barrea contra la idea de organización.

A mediados de los 90, con el proceso de adhesión a la Unión Europea, se llevaron a cabo elecciones estudiantiles en los centros de enseñanza superior y las escuelas secundarias.

El sistema logró reunir a los jóvenes que consiguió arrancar del movimiento revolucionario del seno del Consejo Representativo Estudiantil (CRE), al mismo tiempo que atacaba sin piedad a los estudiantes revolucionarios y demócratas. Sin embargo era posible, como en otros países, esquivar la trampa tendida por el Estado. Para ello era necesario participar en las elecciones organizadas por el CRE, organizar el movimiento de masas en el seno mismo del CRE y tratar de democratizarlo al compás de las luchas que se daban. La **Juventud de Emek** se lanzó por esa vía en la que continúa actualmente. Varias organizaciones pequeño burguesas, que se pretenden de izquierdas, cayeron en la trampa del Estado y boicotearon las elecciones y al CRE. Esos grupos se obstinan en aislarse de las masas estudiantiles.

Cada grupo, cada fracción de «izquierda» ocupan el lugar de los mecanismos de decisión con lo cual actúan al margen de los estudiantes.



2.- En tanto que organización comunista, la Juventud de Emek ha de ser capaz de poseer flexibilidad para atraer y abrir las puertas a todos los jóvenes víctimas del capitalismo y que desean librarse de este sistema discriminador.

En nuestro país la enfermedad del izquierdismo pequeñoburgués actúa vilmente para minar el trabajo de organización hacia la juventud. Esta actividad se cubre con la máscara de luchar contra una «organización política de la juventud electiva/elitista». La **Juventud Emek** no es ninguna organización elitista. Es una organización de jóvenes comunistas que acoge en su seno a todos los jóvenes que se rebelan contra el actual sistema. La **Juventud Emek** es, al mismo tiempo, una escuela de socialismo, pero a ningún joven que quiera entrar en Emek se le obliga a pasar un test sobre socialismo. Va a aprender qué es el socialismo en esa escuela. Y los jóvenes que terminan esta escuela, continuarán su lucha en el Partido. Por eso, la **Juventud Emek** ni puede ni debe imitar al Partido, en tanto que organización.

En este sentido, La **Juventud de Emek** se distingue radicalmente de las organizaciones pequeñoburguesas. Sin embargo, enfermedades y tradiciones históricas del movimiento izquierdista se mantienen, de cierta forma activas en Turquía. Por ello, una característica de la **Juventud Emek**, es la de practicar regularmente la crítica y autocrítica de sus acciones para sacar las lecciones oportunas de sus errores.

El boletín «Actualidad del Partido», publicado después de la 6ª Conferencia del Partido, aborda a este problema de estrechez con el siguiente ejemplo:

«Uno de los criterios del éxito de la Conferencia de la juventud ha sido el número de participantes. Se comprenderá mejor esta cuestión, mediante algunas cifras: A nivel nacional, han participado 4000 jóvenes en las conferencias de la Juventud de Emek. Y en los tres últimos campamentos de la juventud, han asistido más de 6.000 jóvenes [...] Y mientras 4000 jóvenes han participado en las conferencias, en los diferentes bloques de la Juventud Emek de las

manifestaciones del Primero de Mayo, o del 6 de mayo el número se multiplicó por 3 y 4, lo cual demuestra que incontestablemente existe cierta estrechez organizativa.»

Por tanto, la **Juventud Emek** debe, por un lado, llamar a amplias capas de jóvenes a participar en la lucha por las reivindicaciones al mismo tiempo que formen sus organizaciones de masas; y de otro, orientar la lucha de sus jóvenes por el poder político, es decir, luchar por la revolución y el socialismo. Al mismo tiempo, la Juventud Emek combate con firmeza cualquier concepción de sectarismo en su organización.

El periódico diario y la juventud

La clase obrera de Turquía cuenta actualmente con un arma que la permite llevar a cabo una lucha cotidiana contra el capital: El diario creado en 1995 que ya lleva 18 años de existencia. El partido proletario EMEP trabaja por la solidaridad entre los obreros avanzados, los sindicalistas honestos, los delegados de personal y los obreros de las fábricas. El periódico desempeña un papel esencial en esta tarea. Un papel importante ha tenido en el éxito de numerosas huelgas y la aplicación de la solidaridad a nivel nacional e internacional. En las huelgas de Tekel, Antep, Textil, Telecom de los últimos años, los obreros han logrado consolidar su solidaridad a través del periódico. Los mensajes enviados por los obreros y publicados en el periódico fueron fuente importante de solidaridad. En los últimos años, junto al periódico, se ha creado una cadena de televisión popular que amplía las posibilidades de lucha.

Sin duda alguna la existencia de un diario es de gran importancia tanto para los trabajadores como para los jóvenes. La **Juventud Emek** se dirige a las masas juveniles mediante un suplemento del periódico, dos veces por semana, lo que es al mismo tiempo el órgano central de la **Juventud Emek**.

Al igual que el Partido de la clase obrera, la organización de la juventud se plantea y discute cómo aumentar la influencia

del periódico y su mejor utilización para la lucha. Sin duda alguna, uno de los mejores criterios para medir el avance del Partido es el grado de utilización y difusión del periódico.

En la 6ª Conferencia de la **Juventud de Emek** se registró y afirmó, tajantemente, que ya no es «posible llevar a cabo una política diaria con una revista de la juventud que sale dos veces por semana». Desde entonces, se ha incrementado la labor de distribuir el cotidiano en los lugares de concentración habituales (empresas, escuelas, barrios).

Conclusión

La **Juventud de Emek**, en su 6ª Conferencia, ha llamado a sus militantes a estar muy atentos sobre la experiencia internacional de la lucha de la clase obrera e insistido en que todos los militantes deben armarse ideológicamente, que se apoyen en la experiencia del Partido, las obras del marxismo-leninismo, y las ediciones del Partido.

El movimiento comunista internacional continúa iluminando el camino de la **Juventud de Emek**, compuesta por jóvenes de todas las nacionalidades de Turquía.

Octubre de 2012.

■ ■ ■ ■ ■ ■ Venezuela

Partido Comunista Marxista Leninista de Venezuela – PCMLV

Elecciones en Venezuela, resultados y perspectivas

Lenin valoró profundamente, con lujo de ejemplos prácticos y análisis teóricos, la forma de implementación de la táctica revolucionaria en la revolución democrática burguesa. Con su genio orientó el rumbo y desnudó las posiciones de los diversos partidos en la revolución con su obra “Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática”, escrita en junio de 1905 y difundida ampliamente, marcó una línea de acción para los partidos proletarios, los principios contenidos en esta obra fueron defendidos por Stalin en varios trabajos y son tomados como fuente de orientación por todos los marxistas leninistas.

Asumiendo las condiciones actuales del mundo, y las características de nuestro país, el CC del PCMLV analiza y estudia los trabajos de los clásicos para ayudar a orientarnos, en momentos cuando las fuerzas populares están en movimiento y las diversas tendencias: burguesas, pequeño burguesas y proletarias luchan por tratar de dirigir las masas hacia el logro de sus objetivos, en un escenario marcado por la crisis general del capitalismo y su agudización, con la consecuente agitación y movilización de las masas en todos los continentes, especialmente en la clase obrera que parecía hasta hace unos años dormida.

Para la clase obrera, los campesinos y el pueblo es fundamental comprender la realidad en la que actúa, valorar el papel de los diversos partidos, como expresión de las clases, y las propias expectativas de las clases en pugna, éstos, como es conocido, se identifican más por las acciones que por los programas, de allí la importancia del análisis de cada proceso que se desarrolla.

Para los marxistas leninistas, el PCMLV, la CIPOML y para el proletariado en general es importante desentrañar el significado de

los acontecimientos, incluso de los procesos electorales para conocer a profundidad las expresiones de la lucha de clases, los posibles desarrollos de ésta y las acciones que nuestras fuerzas han de desplegar para avanzar en el logro de nuestros objetivos, en tal sentido aportamos este trabajo inicial para ayudar en la comprensión de los fenómenos políticos que se desarrollan en Venezuela.

“Todos nosotros estamos persuadidos de que la emancipación de los obreros es obra de los obreros mismos; sin la conducción y organización de las masas, sin su preparación y su educación por medio de la lucha de clases abierta contra la burguesía, ni hablar se puede de revolución socialista”(1).

Los resultados electorales

La campaña presidencial de Venezuela se desarrolló sin mayores contratiempos a pesar de las múltiples amenazas de conflictividad y planes de confrontación que se adjudicaban entre sí cada sector contendiente. El Consejo Nacional Electoral (CNE) dio resultados preliminares que definen el triunfo de Hugo Chávez por un 11,11% de diferencia. (www.cne.gob.ve).

Con un 98,04% de votos escrutados los resultados son: 8.135.192 votos para Chávez (55,25%) contra 6.498.776 (44,14%) para Capriles, con una participación del 80,67%.

En las elecciones presidenciales de 2006 los resultados fueron, en base a votos válidos: Chávez 7.309.080 (63%) y Rosales 4.292.466 (36,9%), esto significa que porcentualmente la preferencia por Chávez ha disminuido entre 2006 y 2012 en -7,75%, mientras la preferencia por la oposición aumentó el 7,24%, nu-

[1] Lenin. Dos tácticas de la socialdemocracia en la revolución democrática.

“Chávez planteó un programa de izquierda, democrático, con alusiones al socialismo y de acercamiento a los pobres, mientras Capriles presentó un programa de derecha, neoliberal, disfrazado de “progresista” para incautar por medio de la propaganda especialmente a la pequeña burguesía y la juventud, con una dirección abiertamente burguesa y una publicidad engañosa para atraer cierto apoyo de masas...”

méricamente Chávez obtuvo 826.112 votos más en 2012, mientras la oposición aumentó 2.206.310 en relación a 2006, expresándose el ascenso de la derecha y acortamiento de distancia con los niveles electorales de Chávez, comparando 2006 con 2012.

Además de esto la diferencia entre Chávez y la oposición pasó del 12,4% en 1998, 19,6% en 2000, 25,6% en 2006 hasta 11,11% en las actuales elecciones, con el nivel más bajo para elecciones presidenciales donde participa Chávez como candidato.

Es importante recalcar que el 11,11% de votos de diferencia entre Chávez y Capriles en 2012 es una cifra importante, representa 1.593.606 votantes, lo que significó la imposibilidad para la oposición de declarar fraude y la consolidación de Chávez como líder de masas.

En cuanto a los partidos políticos, se consolida como la primera fuerza electoral el PSUV (6.344.672 votos – 43,09% del total), organización que preside Chávez quien le imprime con su liderazgo la fuerza electoral y la influencia en las masas, de carácter policlasista, dirigida por la pequeña burguesía gubernamental, defensora del socialismo del SXXI y

con presencia de sectores de izquierda que se plantean desarrollar corrientes revolucionarias en su seno, aunque no llegan a tener expresión orgánica, quedan en el oportunismo al ocultar su verdadero programa para obtener alguna prebenda.

La Mesa de la Unidad Democrática (MUD), se transforma en la segunda fuerza electoral con 2.162.193 votos (14,68%), frente electoral creado para las elecciones presidenciales, constituido por los partidos de la derecha tradicional: AD, COPEI, MAS, CR de carácter socialdemócrata, con cierta influencia popular debido a la tradición populista de los partidos que la conforman que dirigieron el país de acuerdo a las directrices imperialistas, con una apariencia democrática, en la segunda mitad del siglo XX. Por razones de interés electoral fueron ocultadas sus siglas “viejas” para dar una impresión de moderno al candidato Capriles, tratando de esconder su relación con la vieja política, que representa a la burguesía tradicional importadora, terrateniente y a la pequeña burguesía que se enriqueció durante los gobiernos adecos y copeyanos, cuentan con estructura electoral pero también con un gran desprestigio.

Primero Justicia, 1.813.429 votos (12,31%) es la tercera fuerza electoral del país, representa a la burguesía más reaccionaria, fascista, subordinada abiertamente al imperialismo y con prácticas demagógicas que le han permitido penetrar en sectores populares, sus dirigentes de raíz burguesa y elitista quieren dar una impresión de juventud, por lo que rechazan la presencia de los viejos partidos, además que acarician seriamente el objetivo de gobernar el país, fueron actores de primera línea en el golpe de Estado de 2002, mantienen estrechas relaciones con la derecha colombiana, sin influencia obrera han logrado atraer a la juventud pequeño burguesa y a sectores muy reaccionarios.

Una y otra tendencia se acusaron de querer generar situaciones de violencia y fraude para desconocer el resultado de las elecciones y torcerlos a su favor, de generar una sensación de temor y de uso abusivo de los medios de comunicación. De una parte la candidatura de Capriles se aprovechó de todos los

medios privados, incluso internacionales; de otro, la de Chávez utilizó los medios públicos y comunitarios, con profusión de afiches y vallas de ambas candidaturas, que centraron su discurso en elementos nacionalistas, uso de la bandera y llamados para resolver problemas de servicios públicos y seguridad personal.

Chávez planteó un programa de izquierda, democrático, con alusiones al socialismo y de acercamiento a los pobres, mientras Capriles presentó un programa de derecha, neoliberal, disfrazado de “progresista” para incautar por medio de la propaganda especialmente a la pequeña burguesía y la juventud, con una dirección abiertamente burguesa y una publicidad engañosa para atraer cierto apoyo de masas.

La oposición de derecha jugó permanentemente con la idea de su fortalecimiento electoral, presentando resultados de encuestas que demostraban su posicionamiento, algunas de estas totalmente amañadas, hablaban incluso del triunfo de Capriles. Esto perseguía crear en la población la idea del empate técnico, para luego argumentar el fraude y justificar cualquier tipo de acción, propiciada funda-

mentalmente por los sectores más extremistas de la oposición, que se debatía entre decretar fraude y llamar a la calle a sus seguidores para generar choques como parte de un plan para desacreditar al gobierno, y quienes tienen interés en llegar a acuerdos con él, obtener algunas ventajas y participar en las elecciones regionales de diciembre y las municipales de abril de 2013, sacando provecho de su posición.

Ante esta disyuntiva se apreció algunos focos de la derecha más extrema en las calles de Caracas y algunas ciudades, particularmente en las zonas burguesas llamando a “cacero-lazos” y quemando cauchos en las calles sin ningún eco ni repercusión real.

El papel del imperialismo

Se ha dicho que los EEUU y el imperialismo están interesados en intervenir violentamente en estos momentos en Venezuela; consideramos que eso no es totalmente cierto, ya que las potencias imperialistas obtienen en Venezuela todos los recursos que requieren, es un abastecedor seguro, en el área de



influencia directa de EEUU y la UE, cercano y con abundante petróleo del que disponen con gran seguridad. Sería algo insensato para ellos exponer estas ventajas con una aventura, como en 2002, que ponga en riesgo tan beneficiosa estabilidad y dispare el precio del barril de petróleo.

Para los imperialistas abrir un nuevo escenario bélico de grandes magnitudes en América Latina, que pueda elevar de forma sensible el precio del crudo, no es una opción muy probable cuando la situación del Medio Oriente y el norte de África representan un foco de inestabilidad aún no controlado.

Además de esto, la región está actuando como una locomotora económica permitiendo resistir los embates de la crisis y dando oxígeno a las transnacionales que están acumulando capitales masivamente en países con un proceso de expansión económica, recibiendo sus capitales y dándoles grandes ventajas para explotar la mano de obra, las riquezas, además de la repatriación de capitales. Estos países son la principal fuente de materias primas, energéticas y minerales para sostener sus maltrechas economías, por estas razones hubo suficientes argumentos para que no se produjera, en estas elecciones, una acción directa y violenta del imperialismo contra el gobierno de Venezuela.

Si bien es cierto derrocar a Chávez por la vía violenta no es una prioridad para el gobierno de Obama en estos momentos, tampoco van a desperdiciar la oportunidad de debilitarlo, organizar sus fuerzas de choque golpeadas por la derrota del 2002 y probar la capacidad de acción de sus aliados en Venezuela.

La conformación de la alianza derechista no es homogénea, se encuentran en ella organizaciones de extrema derecha con asesoría de la CIA, vinculadas al paramilitarismo colombiano y a cubanos contrarrevolucionarios, sectores de la burguesía importadora, financiera, terratenientes y comerciantes, organizaciones con ideología fascista, partidos socialdemócratas y socialcristianos, derechistas en declive, con dependencia histórica de los EEUU y los recursos del gobierno, actores menores, antes de izquierda, como Bandera Roja que provienen de la descomposición oportunista y que hoy están a sueldo de la derecha.

La posición de los marxista leninistas ante el triunfo de Chavez.

El triunfo de Chávez en estas elecciones y su permanencia en el gobierno significan un espacio importante para seguir avanzando y fortaleciendo conquistas populares y espacios de acción para los revolucionarios, pero es necesario estar conscientes que es un gobierno democrático, con una direccionalidad pequeño burguesa que se debate entre el discurso de izquierda y la conciliación, mientras fortalece las concepciones nacionalistas y de acercamiento con la burguesía, con una alta carga de caudillismo y populismo, que han sido muy bien aprovechados por Chávez para mantener la continuidad del proceso, impulsar reformas y generar ciertos niveles de conciencia en las mayorías populares, que han pasado de una posición muy conservadora, seguidora de AD y COPEI a tener criterios de izquierda, revolucionarios, con elementos socialistas.

Es claro que la burguesía no se quedará de brazos cruzados después de las elecciones, seguirá impulsando acciones para regresar al gobierno, echar por tierra las conquistas de los trabajadores y el pueblo, buscando espacios de negociación para debilitar las posiciones avanzadas del gobierno y fortalecer la influencia de su ideología. Por tal razón es necesario combatir las ilusiones reformistas que exponen que es posible la revolución socialista sin destruir el Estado burgués; requerimos ser consecuentes con los principios marxista leninistas y avanzar con la fuerza de los obreros y campesinos unidos para avanzar en la revolución democrático burguesa hacia la revolución socialista.

Es importante valorar también las contradicciones a lo interno del Gran Polo Patriótico, frente que reúne a las fuerzas que apoyan al gobierno, donde también se desarrolla la lucha ideológica. Los sectores más pequeño burgueses y reformistas intentan aprovechar el momento para sacar los mejores resultados, desplazar definitivamente las posiciones proletarias, intentan domesticar al pueblo, dormirlo con la promesa de lograr la revolu-

ción sin destrucción del Estado burgués mediatizando las fuerzas de la clase obrera y el campesinado revolucionario.

Es previsible que la lucha de clases se agudizará en nuestro país, que la confrontación de la burguesía, por un lado, contra la clase obrera y el campesinado por otro se profundice, mientras los reformistas juegan a un equilibrio para mantener un clima bueno para sus negocios.

La clase obrera está cada día más clara que solo organizada, bajo la conducción marxista leninista, podrá alcanzar el triunfo sobre la burguesía y el imperialismo más allá de las elecciones, por lo tanto, una de nuestras labores importantes después del 7 de octubre se debe centrar en propiciar la unidad de los verdaderos revolucionarios, la organización popular y la exigencia de mano dura contra la derecha conspiradora, avanzar en la nacionalización de las empresas y expropiación a los terratenientes, dotación de tierras a colectivos campesinos, tecnificación del campo e industrialización, la planificación centralizada y el control obrero de la producción, acompañado de medidas más contundentes en el ámbito de la seguridad ciudadana.

En este sentido nuestro partido trabaja por profundizar la acción y organización revolucionaria en el seno de las masas, por lo tanto alertamos sobre las intenciones de la derecha más radical, que se propone desarrollar una agenda de violencia y ataque contra espacios revolucionarios. La unidad revolucionaria de los obreros y campesinos debe hacerse manifiesta para transformarse en una fuerza que permita expandir la acción revolucionaria, profundizar la democracia y avanzar de manera decisiva hacia la revolución socialista.

Conclusiones:

Se inicia una nueva etapa de transformaciones que pretende consolidar el proyecto democrático burgués, se fortalece el papel de la pequeña burguesía y su pensamiento, la

presencia militar se hace decisiva para frenar a los más radicales de la derecha opositora, se hace cada día más evidente el reclamo popular de participación en las decisiones políticas y de gestión gubernamental. Se consolida el papel de Chávez como dirigente fundamental que centraliza las decisiones y asume el control personal del rumbo a seguir.

El gobierno de Chávez, en el desarrollo de su política hacia los sectores populares, entre ellos la clase obrera, aprueba leyes progresistas con medidas verdaderamente de avanzada pero que en la práctica, cuando los sectores beneficiarios accionan para exigir el cumplimiento de los nuevos derechos, se estrellan contra el burocratismo del Estado burgués y la acción timorata de los funcionarios reformistas que se ven rebasados por la magnitud de las medidas que ellos mismos aprobaron en una demostración de su condición pequeño burguesa, temerosa de que el avance de la clase obrera amenace su control burocrático y sus prerrogativas.

Ante esta realidad el gobierno pudiera abrir un marco de negociación con la derecha opositora para bajar el nivel de pugnacidad y acordar espacios de interacción a costa de la participación popular. Esto implica la necesaria preparación de las fuerzas revolucionarias para evitar esta conciliación y avanzar hacia los logros de la revolución democrática.

En los actuales momentos, la oposición venezolana más reaccionaria consolida su proyecto entre las masas, su capacidad de penetrar en sectores del pueblo y crear un referente nacional de cara a los nuevos procesos electorales y un posible referéndum revocatorio en 2016.

“Como representantes de la clase revolucionaria de vanguardia, de la única clase revolucionaria sin reservas, sin dudas, sin volver la vista atrás, debemos plantear ante todo el pueblo, del modo más amplio, más audaz y con la mayor iniciativa posible, las tareas de la revolución democrática.”

CC del PCMLV. Octubre de 2012.